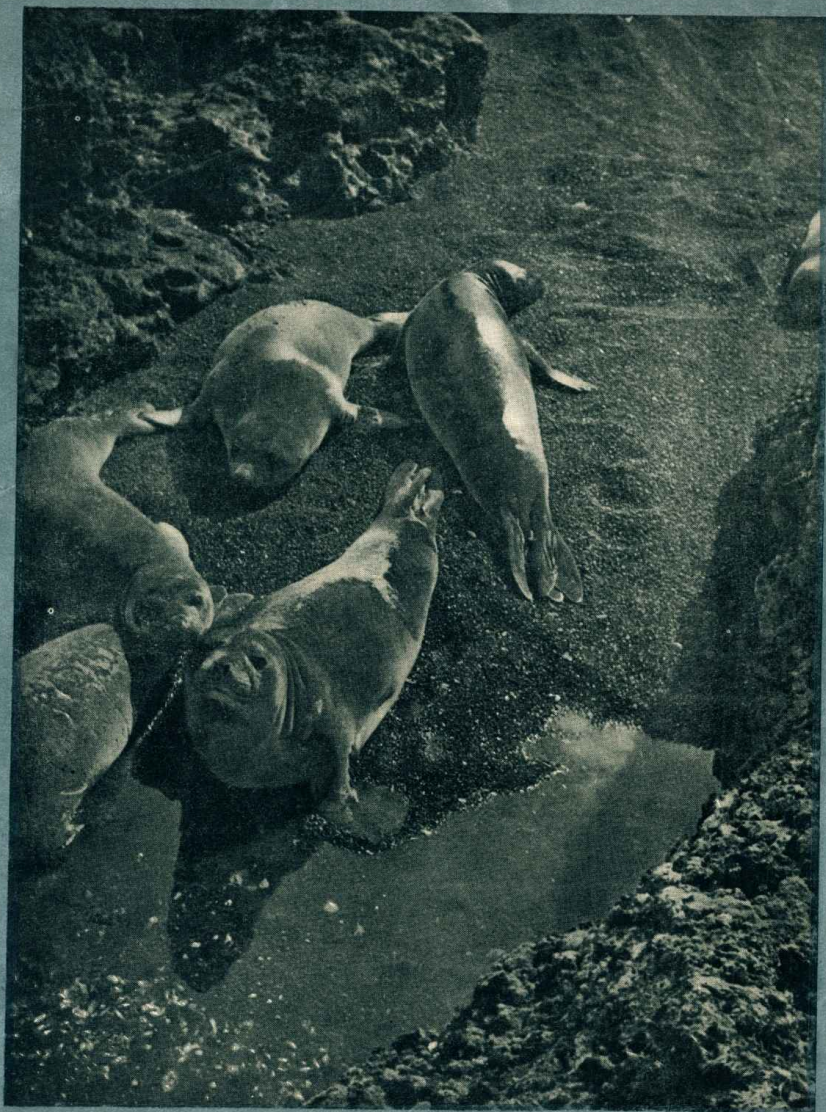


Argentina Austral



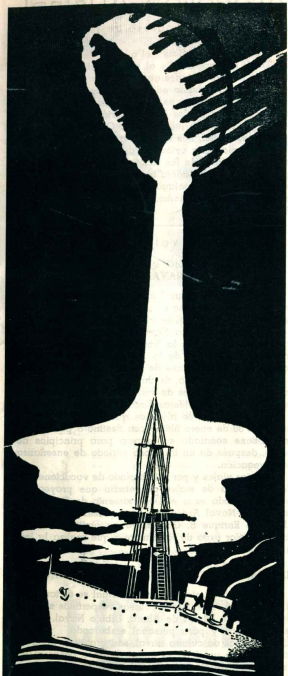
"BAÑO DE SOL".

(Foto de Alejandro Varni.)

*Llame a las cosas
por su nombre:*

**AL PAN
PAN**

**Y AL
VINO TORO**



★ LA CARENA
PINTURA DE BUQUES

Calle P1 y Margall 10-18 U. T. 23 — 4600
BUENOS AIRES

*Una fiesta
a la hora del mate*



A usted también le gustará saborear unas riquísimas facturas, recién salidas del horno, en las clásicas horas del mate!

Esta gran satisfacción, y la de comer pan fresco todos los días, ahora es posible gracias a la maravillosa Levadura Soca Virgen, que permite hacer el pan y muchas golosinas en SOLO TRES HORAS!

Miles de charcareros y estancieros, que viven como nunca en pleno campo y alajados de las poblaciones, han adoptado con todo éxito este moderno y sencillo sistema, que reemplaza ventajosamente al antiguo procedimiento de la "levadura de masa agria". Pídale hoy mismo un paquetito de Levadura Soca Virgen, y le enviaremos además, completamente gratis, un hermoso Recetario Ilustrado, con muchas fórmulas para pan casero, facturas y golosinas!

PRECIOS	
1 Botella 250 grs.	\$1.-
1 Kilo (4 botellas)	\$4.-

FRANQUEO	
1 o 3 botellas	\$ 0.60
4 o 7 botellas	\$ 0.85

Envíelo todo los días de lunes a viernes, a las 11.25 hs. cuando recibamos el pedido de compra, con el recibo por \$ 1.00 y \$ 1.80 y el resto cobrar en Boleto de Crédito. Se cobrará con L. T. 3 y el Cobro 1.17 de Soca y 1.17 de Boleto 1.17 (m. Boleto Boleto y L. U. 4 de Crédito Recusado)

¡ATENCIÓN! SE ATENDEN PEDIDOS DE INTERIOR, POR CARTA

LEVADURA Soca VIRGEN

FERMENTOS S.A.C. - Brasil 731 - Buenos Aires

Apellido y nombre de Ciudad

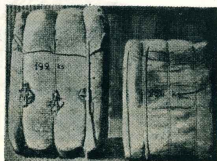
para que sea enviado el Recetario Ilustrado de LEVADURA SOCA VIRGEN

Nombre

Localidad Pcia. P.C.

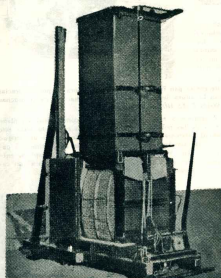
Señor Ganadero:

EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS CUESTA DEMASIADO



Presado corriente Presado con prensa
Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO
SUS FRUTOS CON UNA PRESA
"AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNARAS

PUERTO DESEADO

Argentina Austral

al servicio del progreso de la Patagonia

Como en años anteriores, el número de ARGENTINA AUSTRAL correspondiente al mes de abril, estará dedicado a las exposiciones ganaderas en el Sur con tal motivo nuestra próxima edición, que constará de más del doble de páginas que las comunes, contendrá una completa reseña de los últimos certámenes en Comodoro Rivadavia, San Julián, Santa Cruz, Puerto Deseado, Trelew, Esquel, Las Heras, Sarmiento... Comentarios de técnicos en ovinos y discursos pronunciados en la oportunidad de los actos inaugurales, harán de este número un verdadero anuario de la fuente principal de la economía patagónica, cuando demuestre la labor cumplida y formuladas las esperanzas para el porvenir.

Liga Naval Argentina

VIAJES DE ESTUDIO DE LOS ALUMNOS DE LA LIGA NAVAL ARGENTINA

En el vapor "Asturiano" que zarpó recientemente de esta Capital con destino a los puertos de la Patagonia, se embarcó un grupo de alumnos de las Escuelas de Navegación de la Liga Naval Argentina, en viaje de práctica, y a quienes la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia acordó sendos pasajes de primera clase de ida y vuelta, con destino a Comodoro Rivadavia, de donde registrarán a mediados de marzo, después de visitar allí las instalaciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Otro contingente de alumnos que partió de nuestra ciudad el 30 de enero último con destino a puertos del Brasil, tiene señalado su regreso para principios de marzo, después de un fructuoso período de enseñanza de navegación.

Con estos viajes y por este período de vacaciones, se cierra el ciclo de viajes de estudio que proyectó y realizó con todo éxito el Departamento de Enseñanza de la Liga Naval Argentina, cuyo presidente, el Vice-Almirante Enrique B. García, no ha omitido esfuerzos para el mejor éxito de la campaña que realiza la institución citada.

INSCRIPCION DE LOS CURSOS DE NAVEGACION

Como en años anteriores, en el actual se dictarán en la Liga Naval Argentina los cursos vespertinos siguientes: Timoneles, Pilotos de Altura, Dibujo Naval, Moñismo Náutico y para personal embarcado. Estos cursos de cultura naval, son gratuitos, abonándose tan sólo un derecho anual de doce pesos m/n., siendo necesario para inscribirse, ser socio de la Liga Naval Argentina, los que abonan una cuota por año de doce pesos m/n.

La inscripción comenzará el día 17 del cte. para clausurarse el día 31 del mismo, dentro del horario siguiente: 9 a 12 horas y de 17 a 20 horas. Las clases darán comienzo el 1º de abril de 18.15 a 20.15 horas, en el local de la calle Córdoba 653, todos los días hábiles, menos los sábados.

Dentro de ese mismo horario se darán los informes que se soliciten, los que no se proporcionarán, en manera alguna, por teléfono, debiendo hacerlo personalmente los interesados y por carta los de las localidades próximas a esta Capital.

PARECE SANO
PERO...
¿QUE ESTARA
PASANDO
AQUI?



En efecto, allí tal vez haya "lombrices del cuajo" y "botones" parásitarios del intestino, cuya acción puede hacer crisis en cualquier momento. Esto lo sabe Ud. perfectamente, señor ganadero, entonces ¡prevéngase! Tenga siempre a mano en su establecimiento el nuevo LOMBRICIDA "DUPERIAL" a base de fenotiazina, lo más moderno que ha creado la ciencia, para destruir a las lombrices de los borregos. Estudie Ud. las ventajas del LOMBRICIDA "DUPERIAL" y compruébelas prácticamente. Verá que este es el único vermífugo ideal que mata las lombrices sin dañar al animal.

VANTAJAS DEL LOMBRICIDA "DUPERIAL"

- Es de bajo costo, especialmente si se tiene en cuenta su extraordinaria eficacia.
- Siendo fácil su suspensión en agua, su aplicación resulta sencillísima.
- No es imprescindible tener en ayunas a la majada que ha de tratarse.
- Como se mantiene un largo tiempo estable en el tubo digestivo, actúa eficazmente.

grosoramente sobre el parásito, sin perturbar la vida del animal.

- Es inofensivo para el ganado. Aleja el peligro de intoxicaciones ofrecido por otros procedimientos.
- No sólo mata al parásito sino que impide la evolución de sus huevos. Esto ayuda a limpiar eficazmente los campos.

No espere a que sus borregos se enfermen. Si sólo sabe que existe una probabilidad, hágales una cura preventiva todos los años. Que no le falte pues, para la primavera próxima. Haga ya su provisión de

LOMBRICIDA "DUPERIAL"

a base de FENOTIAZINA

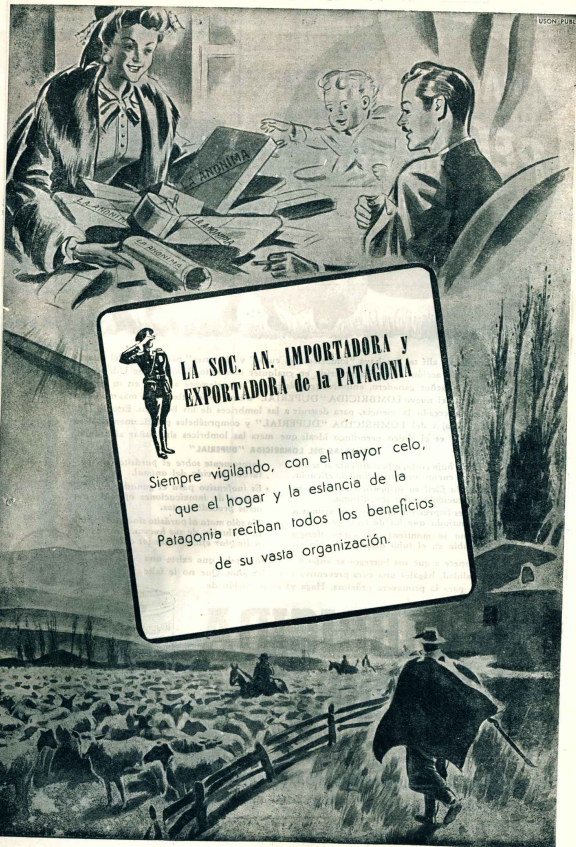
Es un producto **DUPERIAL** para la ganadería

INDUSTRIAS QUIMICAS ARGENTINAS "DUPERIAL"
Paseo Colón 285 - U. T. 34 (Defensa) 2191 - Buenos Aires



En envases de
1, 10 y 68
Kgs.

Para una mayor
información y com-
pras, diríjase a nues-
tros sucursales del
interior o a la
central en Bs. As.



LA SOC. AN. IMPORTADORA Y
EXPORTADORA de la PATAGONIA

Siempre vigilando, con el mayor celo,
que el hogar y la estancia de la
Patagonia reciban todos los beneficios
de su vasta organización.

Argentina Austral

Inscrito en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la
Sociedad Anónima
Importadora y Expor-
tadora de la Patagonia
Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083



Cala Durrigo (Baker).

AÑO XVIII - NUMERO 189
MARZO DE 1947
BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
\$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Un país de leyenda

No intentaremos un panegírico de Julio Verne, tampoco caeremos en la estrechez de miras de señalar sus errores geográficos, sus confusiones etnográficas, sus defectos literarios; bastará que digamos —y perdonémoslo al categorico de la opinión— que bien merece el amor de los niños, la simpatía de los jóvenes, el respeto de los adultos y la estimación de todos, tanto grandes como chicos. Y, en resumen de cuentas, del mismo modo que hay realidades cuyo insuficiente conocimiento a nada bueno conduce, así también hay fantasías a las que muchos y grandes beneficios debemos. El **faro del Fin del Mundo** que esta revista viene publicando es uno de las novelas menos conocidas del popular autor y no de las más inverosímiles; por el contrario, su escenario —la isla de los Estados— está descrito con naturalidad y sin exageraciones, lo mismo que ambiente y circunstancias: los personajes, de un lado marinos argentinos inflamados por el ardor de las obligaciones bajo el sentido de la responsabilidad, y del otro un grupo de forajidos sin patria encueguecidos por la codicia, corresponden a tipos humanos característicos en las hasta hace poco abandonadas regiones del sur; los hechos relatados, pese a su emoción singularidad, nada tienen de disparate. Diremos más aún: los sucesos que en esta novela se desarrollan no superan ni en rareza ni en emotividad a muchos de los que realmente se produjeron en la inmensidad de las tierras y los aguas australes: necesitamos recordar, para no olvidarnos más allá del siglo XIX, los libros históricos de Armando Braun Menéndez. Esta misma revista lleva recogidos en sus páginas episodios que parecerían fantásticos si el testimonio de personas dignas de crédito no los abonara.

La realidad patagónica supera en fantasía a los inventos más audaces de la imaginación; tanto que el propio Julio Verne, no sólo exagerado al referirse a otras comarcas sino también disparatado —sirva de ejemplo su pampa y sus gauchos en **Los hijos del capitán Grant**— al tratar de un anexo de la Patagonia, como cabe considerar aquellos islas sureñas prolongación del continente, se queda en ciertos aspectos un poco corto.

Cambiaron enteramente las circunstancias. Hoy el faro de San Juan de Salvamento en la isla de los Estados, inaugurado el 25 de mayo de 1884 y reemplazado después por el de Año Nuevo en una de las islas de este nombre (*), no es el más austral y misterioso de los faros argentinos. El "fin del mundo" avanzó muchos grados hacia el sur.

La Patagonia ya no es un extremo del planeta, aunque cabe reconocer que hombres y cosas en su mayor parte siguen escapando por arriba de la línea reposada del nivel común. Países de maravillas y heroísmos otro tiempo, sus particularidades telúricas, energías e inmutables, retienen el secreto de su carácter, fuente de extraordinaria e inagotable poesía. País de vida fuerte y de realidades que se imponen con su viril aspecto, fué y sigue siendo al propio tiempo un país de leyenda.

(*) "Los faros en nuestra costa atlántica", por el cap. de fragata Teodoro Cailliet-Bolo (ARGENTINA AUSTRAL, octubre de 1945).

Un incidente en los toldos de Foyel

Por el Ing. Norberto B. Cobos

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Comenzamos con la presente nota la publicación de una serie de trabajos que no dudamos habrán de saber apreciar los lectores de esta revista; su autor, destacado publicista, antiguo compañero en algunas expediciones de Moreno y viajero de muchos kilómetros por el interior patagónico, cuyo suelo lo meditó y leotado en buena parte de su extensión, tiene mucho que contarnos: una muestra es el singular episodio, que poco faltó para que fuera trágico, que en estas páginas queda registrado.

N. de la R.

A fines del siglo pasado, prácticamente hasta el año 1890, el extremo sur del continente americano desde los ríos Negro y Limay hasta el estrecho de Magallanes y desde el Atlántico hasta la Cordillera, se encontraba casi completamente despoblado. Rawson, Madryn, Deseado, San Julián, Santa Cruz y Gallegos eran los únicos puertos habitados por entonces en la costa sur atlántica, y en el valle 16 de Octubre, en la Cordillera del Chubut, existía un principio de colonia pastoril.

Tan enorme extensión de territorio desierto era recorrida únicamente por algunas tribus de indios dedicados a la caza de avestruces y guanacos.

La topografía de la región era muy incompletamente conocida, pues hasta entonces sólo se habían hecho algunos reconocimientos militares, se tenían relaciones de viajeros, exploraciones de algunos hombres de ciencia y relevamientos expeditos de la Cordillera.

La costa marítima era también conocida únicamente por los levantamientos de los primeros navegantes españoles, por los estudios hidrográficos realizados por el Almirantazgo inglés y escasos reconocimientos practicados por nuestra marina de guerra.

Entre los caciques más rebeldes de aquella época se contaba Foyel, cuya última acción con las armas nacionales la libró en el Cerrito en los campos de Jenua; quien sometido pero siempre rencoroso se encontraba en 1893 con sus toldos invernando en un cañadón por donde corría uno de los afluentes superiores del Río Teca, el que a su vez es uno de los tributarios del Río Chubut, que, como es sabido, desemboca en el mar y en cuyo valle se encuentra la Colonia Galense "Rawson".

Próximo a las tolderías de Foyel se había descubierto oro en los lechos y en los bancos de varios arroyos afluentes del Teca, lo que motivó la forma-

ción de un sindicato que gestionó concesiones mineras, cuyas pretenciones el Gobierno Nacional me encargó medir.

Foyel se consideraba dueño de las tierras, hizo llegar sus amenazas hasta mi campamento, situado en un cañadón próximo a aquel en el que tenía sus tolderías.

Resolví ir solo a darle una explicación, aprovechando el día 9 de Julio en que no trabajaban. Por el camino encontré un indio en traje de paisano llamado Antonio Suárez, que hablaba perfectamente español pues había estado mucho tiempo de peón en San Luis, y el cual me acompañó hasta el toldo del orgulloso cacique, haciendo de introductor, formalidad que no debía olvidar, pues estos jefes del desierto eran tan puntillosos como los caballeros de horca y cuchillo de la edad media.

Foyel se encontraba algo borracho, rodeado de sus tres mujeres y una hija de raro atractivo y belleza, las que le formaban un cortejo de apariencia real, reclinadas en mantas de vistosos colores, envueltas en ouillangos y adornadas en sus pechos, brazos y tobillos con macizas joyas de plata, mostrando sus formas exuberantes que el olvido del pudor bajo la acción del alcohol les permitía exponer inconscientemente.

Explicué a Foyel que la explotación de las minas no perjudicaba a los campos poblados de avestruces y guanacos en donde también pastaban sus manadas de yeguas y caballos; que los nuevos pobladores comprarían los ponchos, mantas, matras y quillangos manufacturados por la tribu, al dar que se les vendería arroz, tabaco, géneros, bebidas y demás artículos necesarios y de uso imprescindible para su gente. Ofrecía amistad y ayuda mutua.

Cuando terminó esta exposición, noté que se había llenado el toldo con algunos capitanes de la tribu, quienes formaban una imponente guardia a su jefe.



Parte de los guerreros y chusma de los caciques Foyel e Inacuyal, prisioneros tiempo después del episodio que aquí se relata.

Hubo un *parlamento*, o sea un cambio de pareceres entre aquellos hombres que se expresaban en un idioma para mí desconocido, y después de una larga pausa, Suárez, que hacía de lenguaraz, me informó que al día siguiente Foyel me contestaría.

El *lenguaraz* traducía las exposiciones entre los caciques y los blancos o repetía simplemente en lenguaje español lo que se decía; pues la pretendida comprensión era muy frecuentemente una mafia para darse tiempo a pensar lo que más le convenía.

Fui llevado por Suárez al toldo en que vivía en compañía de la madre y tres hermanas.

Se encontraban sentadas en el suelo alrededor de un pequeño fuego donde asaban charque de guanaco. Fui recibido con risas festivas cuando me senté al lado de ellas y les ofrecí cigarrillos.

De una vejiga vertían grasa de avestruz que derretían en una pequeña sartén, en donde sobaban los pedazos de charque secos como suela, única forma de poderlos masticar y tragar; y la comida terminó cuando repartí una cuantas galletas que llevaba en las alforjas, y las invité con un trago de vermuth.

Hablaban escasamente en español. Una llamada María tomó el rolé para llevarse el oído y las otras se extasiaron aspirando el perfume de mi pañuelo; y en general las tres mujeres mostraban su buen humor por medio de una graciosa mímica.

Había llegado la noche, y me indicaron unos cueros de oveja, donde casi completamente exhausto

por el viaje y las emociones del día, extendí mis *pílebas* improvisando una confortable cama...

Antes de que aclarara, Suárez me despertó diciendo que no convenía que amaneciese en los toldos pues los indios trasnochaban completamente borrachos, y era de temer una decisión fatal respecto a mi persona.

En la oscuridad elegimos de su tropilla un espléndido redomón, que Suárez resolvió prestarme, pues mi caballo, aplastado por la marcha del día anterior, no podía servirme.

Cuando monté entregué a Suárez una capa española de paño negro con una ancha franja interior colorada, que en aquella época estaba de moda en Buenos Aires, y a María que se había arrimado hasta el estribo, le di mi pañuelo.

Una espantada del soberbio animal que montaba me separó de Suárez y su hermana, y así de inmediato me encontré ascendiendo una empinada loma cubierta toda de nieve blanda donde se enterraba mi animal hasta el encuentro.

Cuando llegué a lo más alto de la cuchilla me largué al otro lado por una abrupta pendiente, donde supuse que difícilmente me seguirían.

Continué mis mediciones, y Foyel no se hizo sentir más; lo que atribuyo a que estos jefes del desierto, ya en un período de decadencia, iban perdiendo poco a poco su energía ante el avance avasallador de la civilización.

De San Julián a Punta Arenas

Apuntes de viaje a principios de siglo

Por Angel Fernández de Cabrero

(Para ARGENTINA AUSTRAL)



Fotos originales de Angel Fernández de Cabrero.

Nacimiento del río Gallegos.



Puerto Deseado.



Coche y caballo ("Secretario") con que don Angel Fernández de Cabrero hizo su jira por el interior de la Patagonia entre los años 1901/1904. La fotografía está tomada en 1902.

No necesita presentación en esta revista el nombre, familiar para nuestros lectores, del vicésaxil de España en Trelew; pero con el artículo que acaba de enviarnos nuestro antiguo y estimado colaborador quedamos tan vivamente sorprendidos que no podemos menos de dejar consignada nuestra admiración, que es tanta como nuestra gratitud. Se trata de una larga excursión en pleno invierno por los nevados y congelados campos del Territorio de Santa Cruz, allí a la entrada del actual siglo que llevamos por más de su mitad y sobre el asiento de su cocheito tirado por un caballo, el "Secretario", con quien su amo y compañero agradecido hace que nos encantáramos. No dejamos de comprender los rigores de una tal aventura. Las fotografías, sacadas en aquella oportunidad por el mismo viajero, agregan a tan interesante crónica —escrita, según nos parece, algunos años después— un apunte de su encanto. N. de la R.

Estos apuntes inéditos van dedicados al gran asturiano Don José Menéndez, con motivo del centenario de su natalicio.

Estos recuerdos que desearía quedaran impresos en las páginas de ARGENTINA AUSTRAL encierran una recorrida de unos 800 leguas, siempre con mi pobre caballo criollo al tranquilo, por la que calculaba siempre una legua por hora; por eso, cuando por falta de camino se me indicaba que para llegar a cierto lugar debía tomar tal huella y a las 4 leguas, por ejemplo, tomar otra a esta o aquella mano, siempre calculaba como digo a legua por hora.

Cuando tenía que quedar a campo raso, por cansancio de mi "Secretario", mi caballo, o porque era imposible seguir más, dado lo entrada de la noche, me tumbara a dormir con el caballo atado a mi muñeca.

Llegué a algunas estancias con el "Secretario" muy maltrecho, pero allí, sin dejarme salir hasta que se rehacía, ponían empeño en que este compañero de viaje se nutriera bien y con granos y pastos me procuraban muchas veces este bien.

El vetusto transporte de la Armada Argentina "Santa Cruz", largó amarras del costado del dique 4 en una mañana de invierno; pero la temperatura era benigna y permitía al pasajero estar sobre cubierta y contemplar cómo se estumaba entre la bruma matutina la gran Metrópoli, la perla de Sud América, la risueña Buenos Aires.

Con buen tiempo navegamos hasta el primer puerto de la ruta, San Antonio, Territorio ya del Rio Negro; este puerto recientemente habilitado al comercio está llamado a gran porvenir por su compañía interior y por sus buenos fondeaderos, además de lo reparado que está de los vientos; actualmente sólo existe la Subprefectura y el galpón depósito de los señores San Martín.

Tocamos sucesivamente los puertos de Golfo Nuevo, magnífica bahía llamada a ser la base naval más importante de la República Argentina, por la absoluta seguridad que presta este puerto al navegante, tanto por estar completamente cerrado, como por sus magníficos fondeaderos. Se calcula que en su interior podrían fondear casi todos los escuadras existentes actualmente, tal e su grandiosidad. Creo que tiene 40 millas desde la entrada al fondeadero de transportes.

En Bahía Engaño, que es el siguiente puerto, se encuentran ya algún peligro en la navegación, por ser completamente abierto, pero en la actualidad tiene gran importancia por el movimiento comercial que le da la Colonia Galeas del Chubut, porque si bien hay un ferrocarril que va de Trelew a Pto. Madryn, el movimiento

comercial tiende a dar salida y entrada por Rawson, en razón de la economía que representa para el mismo esta línea fluvial, en comparación del costo que significó el envío de mercaderías y frutos por el citado ferrocarril.

Las operaciones de carga y descarga se efectúan con los vaporitos Dellino y un velero que salen del Rio Chubut, hasta el fondeadero de la buca de mayor cobijote que les es imposible entrar hasta Rawson por la resaca y el banco de arena movedizo que existe a la salida de dicho río. Los buques estos no dan más de 8 a 10 millas en marcha.

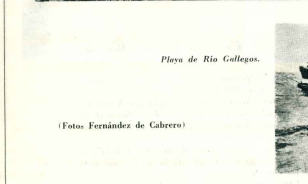
El río Chubut desemboca enBahía Engaño; tiene buen fondeadero esta Bahía, pero los vientos del SE son temidos por los navegantes y procuran hacer las operaciones de carga y descarga con la mayor rapidez, en los buques que como se dice más arriba, salen al encuentro de los trasatlánticos. Los buques auxiliares, no pueden calar más de 16 pies, que es lo que permite la más alta marea del río Chubut.

La producción del valle del Chubut es trigo, que a estar a los noticios recibidos aquí mismo, a bordo, es de una calidad insuperable.

Al llegar a Comodoro Rivadavia, ya se sospecha la riqueza que encierra en su interior, donde hay grandes establecimientos de campo con crecido número de laneros. La correspondencia se recibe de un galponcito que dicen ser de un señor Pedro Botello, y allí se deja la que se trae para los pobladores del interior, dentro de una bolsita; y la honorabilidad de estos pobladores



Lobería en la isla Pingüino o Pingüino.



Playa de Río Gallegos.

(Foto: Fernández de Cabrero)



hace que no se extravíen piezas, nunca; cada uno retira los de su propiedad y si pueden llevar para sus viviendas más cercanas. Este Golfo es de característica marítima para el marino. Es hasta peligroso el estar fondeado. Vientos fuertes obligan muchas veces a tener los máquinos listos para zarpar.

En Cabo Blanco existen salinas que producen miles y miles de toneladas de sal; en la actualidad están perfectamente montadas y en completo explotación. Cuando se escriben estas notas, se instaló un carril de Cubillí; su clima es benigno para estas regiones, no se conoce que baje más de 6 grados centígrados bajo cero.

Deseado: es una población completamente estacionada desde hace unos años que la visité, cerca de cuatro; pocos vapores entran en su brazo, por los malos fondeaderos, que, en que corraen las anclas y la mayor parte del tiempo se debe estar con la máquina en marcha para contrarrestar la marea o los temporales. Conste que hablo de los buques que se llaman auxiliares de la Escuadra y que son bastante antiguos, quizás un buque moderno pudiera contrarrestar la fuerte correntada o los temporales que aquí se desencadenan; pero siempre sería peligroso el gareo y recostarse contra los rucas. La correntada es de 7 y 8 millas. Su interior está poblado por establecimientos de campo con magníficos ejemplares laneros y de suficiente riqueza para tener continuo comercio con Europa en la exportación de sus lanas y en la importación de víveres y ropa para los colonos de estos establecimientos; este punto debe estudiarse para evitar que tanta riqueza salga del país.

Bahía Laura y San Bero Bry son dos puertos de poca importancia hasta el presente momento, pero

creo firmemente que llegarán a ser prósperas poblaciones de esta costa patagónica, al menos esta es mi creencia por la fe que tengo en el porvenir de esta tierra que voy conociendo a pesar de mi inesperienza, pues al fin soy hombre de ciudad y poco entendido en campo y menos en ganadería; más la impresión de pujanza que me revela la fuerte y enérgica población de los hombres del Sur, me hacen creer que esto será algún día reserva del país argentino.

Frente a estos puertos se alza la Isla Pingüino con su flamante faro, que es un adelanto enorme para la navegación de estas costas.

San Julián, simpático puerto donde puede ampararse cualquier embarcación cuyo calado sea hasta de 25 pies, es ya un puerto de importancia comercial y ganadera; cuenta con una granjería bien montada, dos buenas casas de comercio y una población de unos 25 cascos. Esto el llamado puerto, pues su valor real está en el interior, con sus establecimientos de campo, alguno de los cuales de grandísima importancia, como la Compañía Ganadera de San Julián, con 80 leguas de campo pastoral y 100.000 ovejas; los Pattersons, Kelle, Freser, etc., con no menos de unos cuatrocientos mil animales. Por esto digo y creo que mi visión no me engañará, que esta parte de la Patagonia, no la he de tardar mucho en ser un verdadero emporio de riqueza efectiva.

Vaya mi admiración por esos hombres que han sabido dar vida a los desiertos patagónicos al mismo tiempo que consolidar sus posiciones particulares.

Los maresos en esta parte son verdaderamente equívocas, pues no es extraño contemplar alacunas de 42 pies que lleguen hasta la misma población.

Aquí dejo el vapor Santa Cruz, para tomar mi cochecito, que lo llevaba embarcado para seguir me dicen

Julián el viaje que hace años emprendiera. Me interno y los caminos en general son buenos, por el gran tráfico de carretas para conducir los productos a los puertos.

Algunos estancieros hablan de ensayar la conducción de la lana en motor-car, lo que creo factible, como les indiqué a varios de ellos que me consultaron. Con poco gasto arreglarían algunos pedazos de camino, que es necesario el hacerlo, y creo que el costo se reduciría y la rapidez se conseguiría la misma en un 75 %, significando un verdadero progreso, y esa debe ser la palabra de orden entre los pobladores de esta región.

La leña en el sentido verdad de la palabra, no existe cerca; tienen que quemar raíces de mata. Para conseguir leña tienen que ir lejos a buscarla.

En el puerto no hay agua; tienen que traerla de Cerro Cuadrado, a 10 kilómetros; o bien a Cabo Curioso, a 15 kilómetros.

Con motivo de la escasez de agua he presenciado casos muy curiosos y entre ellos el siguiente: había una persona que su líquido predilecto era el agua, pues no tomaba ni vino en las comidas, pero para apagar la sed llegó el momento que tuvo que gastar cuatro pesos diarios para conseguir aplacar esa sed, comprando vino embotellado, porque los vientos huracanados de 100 kilómetros por hora reinantes del SE, impedían salir a buscar el precioso líquido que satisficiera su sed, opaga la necesidad que se indica. Esta persona tuvo que comprar vino embotellado pagando dos pesos por botella...

Existen algunos metales, que no se ha estudiado convenientemente su valor, ni importancia, pero, como indico siempre, creo que hasta en minería será rica esta Patagonia que atrae sin saber cómo al por qué.

Antes de la construcción del telégrafo era sumamente difícil y hasta arriesgado el paso de San Julián a Río Chico, por ser necesario ir por lo que llamaban El Bojo Grande, y que no siendo práctico, como yo no lo soy se está ensayando la extracción y explotación, muchos han pagado con su vida esa ruta arriesada, sobre todo en invierno. Hoy esa dificultad queda subsanada porque se sigue la marcha por la huella abierta por los trabajadores que instalaron el telégrafo y que probablemente será el futuro camino cuando se mejore algo, por lo que hoy es abrupto y capero al extremo; pero es seguro y el viajero sabe que no va extraviado. Este trayecto lo realicé el 3 de junio, día de gran nevazón, creyendo que sea mi cochecito el primero que hizo el viaje en semejantes condiciones, pues habiendo muy poco tráfico de rodados la huella desaparece y, cuando creí llegar a los 6 de la tarde llegué a los 10 de la noche, siendo recibido por el jefe de la estación telegráfica, que ya se preparaba a salir a buscarme, por haber tenido conocimiento de mi salida desde la otra estación y creyendo que algo me hubiere sucedido en que tardaba tanto en llegar. Se me tomaron los elásticos de mi cochecito con el peso de la nieve de ese día.

Río Chico es bastante desolado, pero para el pobre viajero que sentado en un Sullivan lleva soportando nieve durante 16 ó 18 leguas con pocos momentos de interrupción y solo ha visto para llegar los pocos blanquecinos de la mata negra, lo encuentra hasta pintoresco a pesar de sus médanos de arena. El joven telegrafista me atendió con todo cariño y me reanimó con caldos y fricciones, porque llegué bastante mal a este paraje. Nunca lo olvidaré, pero para el viajero que va a Río Chico, si el día siguiente remonó el Río Chico hasta Corpen Ayke, donde la naturaleza ya cambia algo y su as-

pecto es más pintoresco y hasta alegre; al menos para mí en esta terrible jornada. Este río desemboca en el Santa Cruz.

Lo que más me llama la atención es la cantidad de salitre que brota del subsuelo en toda esta planicie.

Harta estos parajes los campos no soportan más de setecientos animales por cada 2.500 hectáreas. Lógicamente hay parajes mejores y otros peores, quiero decir unos campos en comparación con otros.

Es curioso el adelanto que se ha hecho en tanto por el clima, como porque la mayor parte no pueden conseguir el título de su campo y por consiguiente no se lanzan a tener alambrado o sea cerrar sus propiedades; y es así que los perdidos cada año son enormes, sobretodo los años de gran nevazón.

Los indios de la región son bastante laboriosos, sobre todo en la época de la caza del huanoaco, cuyas pieles las utilizan para montes, siendo este su principal comercio y casi única riqueza; también son nobles en sentimientos y no permiten la biamía. En Río Challa tuvo el agrado de comunicarme y visitar al cacique Moleu, indio muy bueno, de sobrios costumbres, haciéndome conocer su familia. Un hijo trabaja en la estación de Miguel Ibáñez; este ejemplar de indio, el hijo, es hermoso en el sentido masculino de la palabra, de buena educación y trabajador. Al respecto y con agrado podría hacer varias citas de indios que en breve entrarán en la civilización nuestra con verdadero éxito, como ciudadanos y buenos trabajadores.

Algunos extranjeros, españoles en su inmensa mayoría, han formado familias con los indígenas, asegurando que se preocupan grandemente por la educación de los hijos e instrucción. He visitado algunas de estas familias, donde fui recibido y obsequiado con fina amabilidad y tratado con la mayor corrección, recordando las atenciones recibidas por una señorita, hija de indio y extranjero, ¡hermosa chica!

Desde este Valle se cruza una pampa que tendrá unos 50 kilómetros de longitud y se llama la Isla Pavón, en el río de Santa Cruz, a 20 kilómetros de la desembocadura; hay alguna población, bastante compacta, y para evitar ir a buscar muy arriba el cruce natural del río, se ha instalado una balsas cómoda para el transporte de carretes y caballos.

Del lado sur del río Santa Cruz hasta la población del mismo nombre habrá unos 30 kilómetros de pésmo camino, sobre todo el que costea el río antes de llegar a la pampa. La población de Santa Cruz adelanta; sus progresos lentos, pero seguros. Su granjería recién instalada, relativamente, fueron hasta cuatro mil animales. Existen tres grandes casas de comercio y otras varias de menor cuantía. En este ramo hay invertidas grandes sumas de dinero porque la población interior es extensa y rica, aunque pasa como en otras regiones, que los mismos estancieros fuertes hacen sus compras en Europa, como el castorino de los cerros.

El varadero es un adelanto grande para la población. Allí concio a los ingenieros navales señores Virasoro, Bona y Duarte y como jefe del citado taller naval estaba el teniente de navío Espora. En mi anterior visita estaba a cargo de este taller A. del Buitón, teniente de fragata. En el mismo pueden carenar buques hasta de 800 toneladas.

En este astillero fue armado el Numacur, vaporcito de la Armada que mide de eslora 120 pies y cuyo crucero es de este puerto a Isla Pavón, no pasando de este crucero por las revueltas que se presentan en el río, es lugar y que son harto rápidas para poder maniobrar. El Gobierno de la Nación proyecta la construc-

ción de uno o dos vapores de este tipo, pero algo más cortos, a efectos de que les sea posible remontar el río Santa Cruz más arriba de la ciudad Isla Pevón, considerando que hasta las mismas nacientes en la Cordillera se podría llegar para que así fuera resuelto el problema que la población de esos parajes que al tener rápidas vías de comunicación se disputarían los campos hoy desiertos, lo lamenta la mayoría rica y que no es posible habitarios por la falta de transporte de los productos.

El puerto de Santa Cruz, es seguro y de buenos fondeaderos; las mareas enormes, lo que facilita la carga y descarga de los vapores costaneros, que con marea alta los hacen llegar a la costa y al bajar ésta, la marea, quedan en seco sin peligro de ninguna clase para estas embarcaciones, y en esa forma es de admirar con qué rapidez efectúa las operaciones propias de estos casos.

En invierno se forman grandes témpanos de hielo que ofrecen peligro y dificultad para embarcaciones de cabotaje menor.

Hay teléfono; la mayoría de los edificios son de material, pues existen varios hornos de ladrillos. Hay panadería: el Colegio perfectamente montado, con relativa altura a la que se vive, es dirigido por el educacionista señor Ponco, persona amable y culto.

Dada la importancia comercial de este puerto, es hace sentir la imperiosa necesidad de una sucursal de Banco o por lo menos una agencia bancaria.

El trayecto de este puerto al de Coyle, se hace regularmente en tres etapas, la primera de 50 kilómetros (10 leguas) o sea hasta Barranca Blanca; la segunda también más o menos de la misma longitud, hasta Cañadón de las Vacas y la tercera y final hasta el punto indicado que es de 60 kilómetros (12 leguas). Coyle está en su infancia. Justamente estando allí el que esto escribe llegó el primer vapor de la Hamburg Sud Americana, dirigiendo con este viaje la inauguración de la línea al de Costa Sur y este puerto al comercio Universal. Antes solamente tocaba la goleta San Pedro, propiedad del señor Máximo Gilli. Los viajes los efectuaba casi exclusivamente para el servicio de la estancia y casa de comercio que el citado señor Gilli tiene en ese paraje. La naturaleza ha dotado al río Coyle de un verdadero dique o varamero en su desembocadura, el que está formado de pedregullo que perfectamente podría recibir buques de pequeño tonelaje para reparar averías menores o revisar fondeo.

Aun cuando su entrada presenta inconvenientes, no insalvables, por la barra allí formada, se puede pasar de mucho porvenir, en razón de que su canal es perfectamente navegable.

Hay una granjería al lado sur que puede concepirse como modelo y los establecimientos de campo son de gran importancia y la mestización de los animales admirables. Ya se nota en esta cultura la raza macho.

La vega del Coyle es de exuberante vegetación; en los momentos de mi visita un hombre en pie quedaba oculto por las pasturas. Esto era en pleno verano, y por esta razón y con motivo de ser esta vega la gran reserva para invierno, los pobladores cercan sus terrenos sus lanaras y vacunos a este invernalero. En invierno las nieves cubren las pampas y se forman tales pantanos que por experiencia sé lo que eso significa; varias veces me ha sucedido tener que sacar a fuerza de brazo el cochecillo y ayudar en muchas a mi pobre secretario (el caballo), porque se empantanaba hasta la barriga.

El Coyle se divide en infinidad de brazos, que luego

se juntan en su desembocadura. Esto es en lo que se refiere al brazo de este río, pues al llegar al paraje denominado Huetzeta, se divide en dos y parte un brazo hacia el Sur; éste no es muy caudaloso.

En general en toda la costa sur es difícil encontrar agua a poca profundidad; no así en su interior, que a 180 metros sobre el nivel del mar se han conseguido pozos de gran caudal a un metro y cuarenta y cinco centímetros. Esto ha ocurrido en la misma riber del río Coyle.

En la región del Coyle es hasta factible formar arboledas y quintas, si se procura reparar al plantar los arbustos para contrarrestar la fuerza de los ventarrones, que son a veces ciclónicas. He visto en algunos casos verdaderas murallas de piedra para resguardar los productos plantados en alguna quinta, pongo por ejemplo "Las Buitreras", que es la estancia del señor Montes, aunque esto es ya en la costa del río Gallegos. Sin estos cuidados es punto menos que imposible conseguir fruto del trabajo de agricultura; un día de ventarrón saca de cuajo cualquier planta o arbusto tierno o lo seca.

En estas latitudes el viento es de una fuerza irresistible. He presenciado algunos vientos huracanados que han volcado carros completamente cargados hasta con 800 kilos. Es el caso más atroz que tienen los pobladores de la Patagonia. Los carros de este región son de últimas ruedas, que quizás contribuyen al poco sostenimiento contra los ventarrones al tomarlos de costado, pero al mismo tiempo son necesarios para la cruzada de los ríos. Esto al menos es mi opinión, que hasta ahora no la he consultado con la gente del país.

Para seguir los márgenes del río no se encuentran caminos, porque los pobladores se construyen el ayo vecinal directo a Gallegos. Sin embargo los pampas que no son ásperas permiten marchar por esos rumbos, aunque con dificultades, a un cochecillo liviano como es el mío.

No sería difícil que ahora que el río Coyle queda habilitado para buques de alto tonelaje, afluyera mucha población interior a este puerto con sus frutos, en cuyo caso seguramente formarían caminos a ambos márgenes del río ya citado. La propiedad particular sobre la costa, es reglamentada, crece por la oficina de Tierras y Colonias, y cada propietario no le es doble poseer más de 15 kilómetros (tres leguas) sobre la margen de este ya citado río. Me ha parecido acertadísimo



El "Nannucurá" durante su construcción, en Santa Cruz.



Santa Cruz en 1901. Ante el hotel "Kosmas".

la disposición, porque el poblador que no hubiera tenido ese pedacito de tierra al costado de este valle le hubiera sido problemático sostener sus haciendas en invierno; debemos recordar que esta pampa es terrible en esa estación y que los criadores no podrían sostener sus majadas en ella; es decir que la costa del río les sirve de campamento de invierno.

Tomando el camino a río Gallegos, que es relativamente bueno, se llega al Paso, lugar donde se atraviesa el río Gallegos y que se denomina Guer-Aike y el viajero puede visitar la estancia que lleva este nombre; establecimiento de campo, perfectamente montado. Si para llegar al Paso los tenido que cruzar 15 interminables kilómetros de pampa, queda compensado al llegar a casa del angloargentino señor Felton, el que me recibe con un cariño y amabilidad propias del caballero inglés y del abate criollo; conste que el señor Felton es inglés, pero tan amante de la Argentina, que por eso se denomina angloargentino. Lo fortunado que este trabajador del sur y hombre de iniciativas y culto tiene hecha para llegar a este punto, es infatigable y, como digo más arriba, de grandes iniciativas y progresista en todo sentido. Su hospitalidad y caballerosidad me transportó a centros de verdadera civilización.

El Territorio tiene en este hombre un cultor de la flora y fauna, porque nadie que no conozca esta región podría darse cuenta del esfuerzo que representa la explotación de esta zona, que es tan fértil y tan rica personalmente al extremo que podría servir de estudio a universitarios si contemplaran la ferocidad del clima en que se han producido peras que por parte baja le cuesta cada una tres o cuatro pesos.

Realmente queda el viajero asombrado al observar esta maravilla que el señor Felton con su constancia ha logrado a formar y que yo le he llamado Edén en plena Patagonia. Bien por su constancia. Si los pobladores siguen su ejemplo, algún día cambiará hasta el infernal clima patagónico.

Me llejo de la casa del caballero Felton con una verdaderamente travesía y siigo mi vía crucis con mi caballo al que muchos días le tengo que hablar para ejercitar los órganos propios por no haber visto cómo vive en el recordado.

Guer-Aike. Este paso es peligrosísimo, pero más para un pequeño carruaje como es el mío; por eso los carros tienen las ruedas tan altas. La mañana que lo crucé, lo hice sin la experiencia por falta de conocimiento de este peligroso paso. Pregunté a unos carteros que recién habían cruzado, si daba paso el río; me contestaron que sí y me indicaron por dónde debía de hacerlo. Pero es claro, sin práctico alguno, al largarme a cruzarlo, si bien más o menos acerté, seguramente me desvié un poco y mi pobre Secretario perdió pie y tuvo que nadar; mi coche se sumergió y el agua me llegó a la cintura. Con la firme convicción en ese momento de un peligro grave para mí, pero mi mancarón, ya algo práctico en estos trances, consiguió la costa y afianzó pie; pudiéndome salvar con esto, pues téngase presente que la corrientada allí es de 7 a 8 millas y difícilmente un buen nadador puede salvarse, cuanto más yo que soy un perfecto flomo. Este paso cuesta cada año tres o cuatro vidas. A mí me costó bastantes disgustos, porque mi equipaje quedó maltracheo y perdí gran parte del material fotográfico... Y suerte que salvé la vida, que a mi pobre caballo se la debo.

Notas bibliográficas

Por Julián Pedrero
(Pará ARGENTINA AUSTRAL.)

Don Quijote y los libros

Buenos Aires ya no es solamente el nombre de un mercado exportador de materias primas; artículos manufacturados salen hoy abundantemente por sus puertas y uno de estos productos del trabajo humano —el más estimable quizás— son los libros. La ciudad donde en otro tiempo a penas si vegetaban media docena de librerías extranjeras, compensando con el expendio de revistas y aun de naipes, juguetes y fruslerías fallas en las ventas, hoy edita libros en tiradas sin interrupción, libros que, luego de henchir anaques de bibliotecas privadas y públicas, allá van por el mundo, acaso, para mayor maravilla, en bodegas de navés de matrícula porteña. Ciertamente el negocio de libros siempre será el menos rentador de los negocios, si bien quien con libros se enriquece, se enriquece de verdad: se enriquece *por dentro* aunque se arruine *por fuera*, y de su fortuna, si ésta no es cuento, nadie jamás podrá privarle. Digamos ahora

que en este mes de marzo, clausurada la expansión veraniega con la dispersión carnavalesca, para leerlos y recrearnos nos esperan nombres de volúmenes. Las presantas de Buenos Aires, como atrevidas por recuperar tantos días perdidos, no reposaron mientras nosotros descansábamos: examinemos, pues, como se nos vayan ocurriendo, algo de esta obra silenciosa. ¿Dónde hallar felicidad comparable con la que proporciona un momento de volúmenes selectos moviendo a curiosidad y simpática con la fisionomía de tapas y lomos e iniciando desde el misterio potencial de su sortilegio a la emisión de todas las potencias de nuestro ser humano? La vida se afisa, desahíale y nos pesa como el más pasado farlo cuando no sabemos qué hacer, mientras que ancho es el mundo, liviano el espacio y eterna la existencia, así que nos lanzamos a vivir con un libro entre manos.

Miguel de Cervantes Saavedra nació en Alcalá de Henares el 29 de septiembre de 1547; estando, pues, en el año de su cuarto centenario. La cosa no tiene mayor importancia. Pero sí alguna vez conviene que nos ocupemos de Cervantes los que no somos cervantistas, ¿por qué no servimos de esta ocasión circunstantial y jubilo? Empecé Editores, según tengo averiguado, prepara una bella, discreta, práctica, accesible y manual edición del "Quijote", anticipándonos, por lo pronto, las "Novelas ejemplares" (1): razones de más para que hablemos de quien tanto dió y dará que hablar, aunque mayor será el margen de lo que deje por decir. Si la oportunidad de un centenario no es fruslería, mucho menos la de una nueva edición.

Ahí es nada. Una nueva edición equivale a una nueva vida, y la importancia que Carlyle concede al vestido, permitásemos trasladarla a este vestuario, vestimenta o vestidura con que el editor a su manera —manera, estilo a modo que es símbolo de los tiempos— cubre la desvestida del espíritu del autor. Espíritu desnudo es una obra en manuscrito, y como casi nacida, pues que fáltale contacto material y sensible con las cosas exteriores.

Conocemos muchas ediciones de la "Vida del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha" y ninguna, ni la primera, se aviene realmente con el original: falta paño o sobran aderezos. Si al Caballero Manchego no le comprendió del todo Cervantes, como dijo Unamuno —y permitásemos opinar que Unamuno no fué mucho más leños con sus respectivas "entendaderas" (véase su "Vida de Don Quijote y Sancho...")—, ¿cómo mejor podría comprenderlo uno de sus "sastres" o editores? Todo es cuestión de interpretaciones y aproximaciones, de adapta-

(1) Miguel de Cervantes Saavedra: "Novelas ejemplares". Nota preliminar por Jorge Luis Borges. (Emecé Editores, S. A. Buenos Aires, 1946.)

ciones y concesiones: en suma, de poner individualmente el dedo en el pulso de los muchos. Nada es la vida, lo poco al alcance devorador de los muchos. Nada es la vida, lo poco al alcance de tres verlas, y lo que los unos cosas como son, sino como tres verlas, y lo que los otros nos comunicamos son las propias impresiones y los particulares juicios. Cervantes procuró interpretar lo que habló e hizo su arte de ficción Don Quijote mientras que los editores, a su turno, procuraron y procuran interpretar lo que escribió que convenga para la presentación material de la criatura cervantina.

Por supuesto, tampoco conozco edición del "Quijote" que se avenga con mis gustos y necesidades, sin considerar unos y otros excesivos. No deseo lujos chavacanos, ningún modo, notas aditativas; tampoco letras ilegibles, ni limpieza que más ofusca que aclara. Las ediciones perfectas, o que más se ajusten a un ideal, faltan desde luego. Cada cual hace lo que puede o quiere, y así marcha el mundo. Pero confío en que el "Quijote" que está imprimiendo Emecé ha de ser el que leeremos con más satisfacción y utilidad.

Dejando a un lado la cuestión editorial o del *vestido* que corresponde pensar del "Quijote" y de su autor?

No sé hasta qué punto podemos considerar al último caballero andante y primero de los desengañados como representativo de una raza, fruto ímpetu de un siglo y de una época; porque tenemos como una sensación de que toda idea representativa de algo supone limitaciones aniquiladoras. Y en este caso concreto, con mayor motivo. Salvado que, a fuerza de apropiarse los españoles y singularmente los castellanos cualidades de "superación"—con lo cual comprometerán la posición de las que realmente poseen— consigam abrir puertas de escape a la limitación. Un hombre, como este finista y perentorio, podrá hallar repeticiones de su imagen en cuantas personas o figuraciones de personas le salgan al paso: pero como espíritu en marcha hacia lejanos e ignotos destinos, ¿cómo podrá ser cauto? Uno se siente restringido en su voluntario coartado en su libertad, en la medida proporcional de su semejanza con *otro* y del mismo modo que el alma no nos cabe en el cuerpo cuando se nos repite aquello de que Dios nos hizo a su imagen y semejanza, así parecemos como que el alma se cristaliza cuando miramos nuestra imagen en una fotografía, y peor aún si en vez de nuestra propia imagen fotográfica se trata de la de otro con quien por acaso guardamos cierta semejanza. No: eso no soy yo exactamente. El retrato mío de hace años, refleja exterioridad que corresponde al hombre de que instante, a través de tales circunstancias y pertenencias. Todo aquello que conserva la fotografía murió, y nosotros que contemplamos la imagen de una cosa muerta vivimos en el siglo y sabemos que viviremos en la eternidad. Y si en vez de mi fotografía, se trata de la *fotografía* de un personaje inventado hace cuatro siglos? Y esto es rechazable como representación individual, ¿cómo aceptarlo por representación étnica? ¿En que acaso los españoles no pueden avanzar más allá de donde avanzaron? ¿Es que son incapaces de hallar nuevas formas de existencia para revestimiento de su espíritu inmortal? Y, por último, ¿qué tienen los españoles que les falte a los demás europeos o qué tienen los demás europeos que les falte a los españoles?

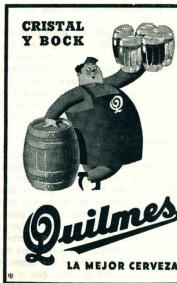
Las figuras representativas, excelentes como comodines que ayudan a la mano del escritor, deben ser tratadas con cuidado como las figuras ejemplares; refiriéndose a lo pasado aquellas y a lo futuro éstas, ambas convenientes en adaptar a una definición psicológica el alma de un pueblo o de un individuo. En verdad que no me espanta con asemejarme a Don Quijote mejor que a Pantagruel, pero



más que a Don Quijote prefiero parecerme a mi mismo y que si alguno de los dos se aleja de lo intangible, inimitable e inexpressable de su personalidad, otro porque sea Don Quijote. Poca mil veces que encontramos en morosa deuda con el destino, se encontraron en incobrable crédito: culpa no será nuestra si no podemos pagar pero, ¿a quien reclamaremos por lo que se nos adeude? Factores extraños y circunstancias adversas desvían a cada paso la línea recta de nuestra buena voluntad, y mal podremos exigir del destino cuando nuestras reservas se agotan en mantenernos a flote. Digámoslo de una manera definitiva: vale más esta barquilla de la propia existencia por desventajada que ella sea que todo un lujo trasatlántico marchando a remolque.

Si en cosas de la vida como en cosas literarias algo se nos ocurre que debemos evitar, son las frases hechas y las ideas gastadas. La belleza del "Quijote" reside en lo que todavía no ha podido expresarse. Hay en este libro, como en toda grande obra —y por eso es grande—, un mundo desconocido y virgen, al que cada cual puede acercarse y ensayar exploraciones y conquistas y fundaciones y colonizaciones. Por lo pronto, amago de libro, ve al amador de libros que fué Don Quijote por sobre todas las cosas, hasta enloquecer de amor por ellos y poblar con los frutos de este amor el yermo de los campos en que naciera y el yermo de la vida de que participa. Este concepto, pese a su sencillez, resúltame más frecundo que cualquier otro.

¿Idealista Don Quijote? Todos los somos en la medida de nuestra fuerzas y dentro del círculo a que se extiende nuestro radio de acción. Por esto que nada expresamos cuando hablamos de "Caballero del ideal". Todos somos caballeros del ideal, y si Don Quijote corre tras el suyo, otro tanto hacen, no sólo Sancho Panza, sino también el cura y el barbero y el bachiller Sansón Carrasco y todos los demás vecinos de Argama-



illa y de la Mancha y de España y del mundo entero. Mucho pecado de vanidad implica el creerme únicos o siquiera excesivos en algo y, menos aún, en aficciones tan sutiles y difíciles de pesar o de medir. Todos somos idealistas, por todos ambicionamos cosas distintas o mayores de las que poseemos, por donde nos cabe advertir que eso que se llama "ideal" tanto puede tener de vicio como de virtud. Los plebeyos o villanos de Argamasilla, toscos, burdos y trágicos, no son menos idealistas que los ociosos, letrados y señadores hidalgos; pero uno persigue el ideal común y modesto de casarse, tener hijos, trabajar para ellos y no dar mal que hablar, mientras los otros se afanan por mejor satisfacer las apencias del espíritu aun a expensas de las necesidades del cuerpo. Y no está demás que de pasada advirtamos que como no siempre ni las realidades concuerdan con los ideales ni los hechos con los propósitos, así en la vida puede suceder que quien nació pobre muera rico y quien rico pobre, y sabio el que parecía torpe, señor el humilde y híroic el tímido, mientras tal vez aquel que más grandes sucesos prometía, ya en cama de oro, ya en un camastro cualquiera, muera con menos que vivió; por esto —y aquí está una de las enseñanzas del "Quijote"— que más valoriza nuestra vida lo que queremos que lo que conseguimos.

Lo que se llama ideal cosa es tan sin agarradas como lo que se llama libertad, y resulta un poco extraño que pensadores de tanta fuerza y utilizadores de tanta sutileza como Ortega y Gasset, Unamuno —especialmente este último—, no hayan caído en la cuenta de la vaciedad de esas palabras, contribuyendo más que nadie a la inocente creación de una nueva superchería: la del idealismo por el idealismo. En el mundo de la conciencia como en el de la naturaleza, en el de la imaginación cual en el de la voluntad, en el de las ideas como en el de los hechos, todo necesita apoyarse en algo mensurable: el número, en la más abstracta de las especulaciones filosóficas, la de Pitágoras, es el origen y compendio de las cosas. Todo ideal necesita ser ideal de algo, lo mismo que toda libertad. Don Quijote optó por la vida de los libros y Sancho por la vida del común de las personas: aquí reside la

"Donde está tu tesoro está tu voluntad"; por esto que difícil resulta, sino imposible, servir a dos señores, Don Quijote optó por la vida de los libros y Sancho por la vida del común de las personas: aquí reside la



BORDAS & Cia.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MÁS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

MEMDRANO 1658

BUENOS AIRES

diferencia. Don Quijote amó los libros con todo el fuego de las pasiones contenidas y hasta comunicarle al desmuntado Sancho los rigores patológicos de su pasión. Diametralmente nos toca observar la misma consecuencia: que quienes bajo la influencia de tal o cual libro cometen mayores disparates, no son quienes lo leyeron, sino quienes escucharon a otros que probablemente tampoco consumieron mucho tiempo en leer y meditar. Bueno está que aquí lo digamos aunque no venga muy al caso: las ideas, como las enfermedades, prosperan y hacen crisis, espantosas crisis, en los organismos que ofrecen una mayor resistencia, de tal modo que aquel que nos dice y asegura que no cree en nada es quien posee el campo más propicio para la historia de las sectas religiosas y de las revoluciones políticas arrojan innumerables ejemplos sobre el poder de las ideas (teorías, sistemas, hipótesis, etc.) en el alma aparentemente firme y cerrada de los que nacen y viven en hermandad ideológica. El filósofo, el poeta, el fantador, siempre son hombres que a través de un concepto que quizás por medio de sus obras lleguen a ocupar en otros más faltos de imaginación, y hasta nos cuestionar a opinar que el hombre que escribe cosas que apasionan, con ello, con el escribirlo, al expandir su espíritu, se libra de la fiebre que le ha atormentado y a un de las crisis de la tempestad que irá a estallar en y en las mentes menos resistentes que la suya. En resumen, ni Don Quijote es el idealista único, ni tampoco el único loco, y por éste que eloquencio leyendo hay millares que eloquencen por no leer, y muchos más que los locos letrados son todavía los necios y los tontos, que por algo se nos dijo: "Infinito es el número de los imbéciles".

Vamos a terminar las presentes reflexiones tornando a nuestro punto de partida. El mal del siglo de Don Quijote y el mal de todos los siglos, es la ignorancia. Y contra la ignorancia propia y la ajena combatió el Caballero mucho más que contra entuertos, agravios e injusticias, cosas que deegar que cuando se examinan y se analizan, lo que dejan al descubierto es la nimiedad de los motivos y la estupidéz de sus elementos. La maldad es siempre en el fondo una torpeza o un error. Y el hombre que ama la sabiduría, como Don Quijote que amaba los libros, es bueno por naturaleza, cuanto más por reflexión.

Y en esto estriba nuestra amistad con el hidalgo de la Mancha: en que amó los libros, fuente de razones y conocimientos, hasta perder por ellos razón y conocimiento. No fué el Caballero del Ideal a secas, abstracto y con mayúscula, sino el Caballero del ideal de superación por medio de la lectura y sus correlativos el estudio y la búsqueda del Ideal de superación conseguido, si fracasó en la empresa, no fué culpa suya; pero pasados muchos años su fracaso mismo se convierte en un símbolo de suprema victoria. Don Quijote triunfa por sus propósitos y no por sus resultados, por sus medios y no por sus finalidades, por sus libros —dijáramos por último— y no por sus armas. Se apagarón los estripiques de las armas españolas que tanto resonaron por el mundo y se apagaron también y en horas de nuevos apagamientos vivimos otros nuevos estripiques de otras muchas armas que las sucedieron, ¿qué es lo que queda como substancia de la luz del hombre en fecundo amalgamato con su espíritu sediento de eternidad? — un montón de libros. Enmudeció el estripique y nos quedó el silencio. Cálminia la era de la acción —aquella acción que se refiriera el doctor Fausto— y nos queda la palabra. Volvemos al principio.

El Viejo Buenos Aires

San Telmo — Su pasado histórico — Tomo I:
1734 al 1806. Por el P. Manuel Juan San-
guinetti, cura rector de la Parroquia de San
Pedro González Telmo. (Buenos Aires, 1939.)

Una ciudad ofrece tanto campo para la investigación y la contemplación como una cordillera o una selva, y no sólo cabe hablar de exploraciones de ciudades, sino también de paisajes que parecen remotos y desconocidos y aun sin salir de las calles de la urbe— de paisajes de maravilla — que invitan a la aventura y al ensueño. Pero ¿cuán de humanos es que vayamos a buscar en las callejuelas de Nipasesmos desprecibidos al transitar por algún rincón de Buenos Aires! Los hombres y mujeres siempre son los mismos y análogas sus esperanzas y desengaños e igual el sol y la luna que impregnan de luces seculares los viejos paredones de las casas y los templos.

Para el viajero que se detiene en la Plaza de Mayo, Buenos Aires ofrece a su vista como una masa informe de edificios, no muy armoniosa por cierto, donde los del primer plano ocultan a los demás y a través de los cuales se abren calles y avenidas sin no mucha diferenciación entre sí. Todo le parecerá macizo, apelmazado, gris, monótono, de escaso brillo y como hundido en la horizontalidad del suelo. Pero a poco que este viajero conozca de la historia y geografía de la ciudad y abra sus sentidos a las particularidades del medio, el espectáculo multiplicará su interés y todo se anima al fluir de la vida de un pueblo de más de cuatrocientos años de existencia con características muy propias y diferenciadas de todos los demás pueblos. Dejemos el lado del norte, de ritmo acelerado, y busquemos el sosiego del sur. Tras la calma halláremos siempre la energía en reposo de los grandes caracteres, la de aquellos que más tienen que decirnos y enseñarnos. El Buenos Aires moderno, sin reposo y sin maduración, se extiende hacia el norte; el otro, el de los primeros días, el de las cosas hechas sustancia, en la ruta hacia el sur. No diré yo que faltan cosas viejas y emociones posadas al mediodía de la calle Rivadavia; pero la diferencia entre una y otra orientación el menos observador podrá advertirla. Todas las ciudades, según nota un gran filósofo francés, Reclus, se desarrollan, igual que el planeta solar. Buenos Aires, tanto como París, Londres o Roma, confirma esa regla: al austro de la Avenida de Mayo, el tráfico aclara, el comercio languidece y un lote de terreno vale mucho menos que un lote de terreno en la casa en que nació Belgrano y no muy lejos de aquella donde comenzara a vivir Rosas, la basílica de N. S. del Rosario y el convento de los PP. Dominicos. Vayamos más lejos. Dejemos a la espalda el centro urbano del Buenos Aires siglo XVIII. Las casas antiguas han ido desapareciendo: durante cosa de veinte años hemos visto caer

muchas. ¿Cuántas veces habremos asistido, no sin pesadumbre, a ese desgarramiento de las entrañas de las casas madres, con sus paredones musgosos, reverdecidos con sus tejas, sus tarimas resquebrajadas, sus rejías de hierro, su patizuelo, sus aljibes...! En fin, ¡para qué hablar de esto! Todos sabemos lo que es una casa antigua de verdad, donde las formas y detalles parecen tan adaptados a este determinado lugar del planeta, que no parecen obra de hombres sino de la tierra misma en continua comunión con las lluvias, los vientos y los astros. Cuando para el descargo de muchas cosas que cargan nos echamos a vagar por esas calles sureñas y el buen instinto nos depara un buen hallazgo, nuestra vida parece como potencializarse en presencia de uno de esos lienzos de pared, que no es primaverales portales y la luna de muchos estios han decaído luminosidades que humedecieron las aguas de muchas nubes y que enjugaron los vientos de muchas tardes sonolientas. Hay ahí, en tales sensaciones, el sabor de muchos días y de muchas vidas, de muchas vidas que salían a algar.

Llegamos así a una plazoleta, por donde en otro tiempo un arroyuelo bajaba al río siguiendo la base de un altonazo, el "Alto de San Pedro", especie de Acconagua portuense en el campo extramuros al fin del mundo que por entonces lo era Barracas. Allí, sobre el lomo de esa eminencia, alzáse el templo de más elegantes líneas que tiene Buenos Aires, la antigua iglesia de N. S. de Belén, hoy parroquia de San Pedro González Telmo, bello y vetusto monumento, rodeado por vetustas construcciones, ensimismadas todas ellas en la bondad del pasado.

¡Pero mirar las cosas sin comprenderlas es como escuchar un lenguaje desconocido o examinar unas letras sin saber leer. Pocos libros, quizás ninguno, me ha servido tanto generosamente en mi estimación por el viejo Buenos Aires como este que ha escrito el P. Manuel Juan Sanguinetti, cura rector de la Parroquia de San Pedro González Telmo, y donde, a la vista de los menos manoseados documentos, recopila del "Alto de San Pedro" los hechos accidentalmente entre los años 1734 y 1806, ciñéndose espesne nosadas al mediodía de la calle Rivadavia; pero la diferencia entre una y otra orientación el menos observador podrá advertirla. Todas las ciudades, según nota un gran filósofo francés, Reclus, se desarrollan, igual que el planeta solar. Buenos Aires, tanto como París, Londres o Roma, confirma esa regla: al austro de la Avenida de Mayo, el tráfico aclara, el comercio languidece y un lote de terreno vale mucho menos que un lote de terreno en la casa en que nació Belgrano y no muy lejos de aquella donde comenzara a vivir Rosas, la basílica de N. S. del Rosario y el convento de los PP. Dominicos. Vayamos más lejos. Dejemos a la espalda el centro urbano del Buenos Aires siglo XVIII. Las casas antiguas han ido desapareciendo: durante cosa de veinte años hemos visto caer

El autor ha publicado solamente el primer tomo de su historia de "San Telmo", la comprendida, como que queda dicho, entre el 1734 y el 1806; y el lector, para quien se le desajen algunas incógnitas sugeridas por sus andanzas alrededor del mundo portuño, queda con encendida curiosidad para continuar con la lectura de lo que falta.



El apóstol del lago

Historia de la Misión de Nahuel Huapi

Por Juan Carlos Alemán
(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Alargaría extraordinariamente estos artículos el relato de todos los hechos que el P. Nicolás Mascardi realizó para el bien de las almas durante esta época de su misión por tierras de Chile, pero los tanto nos vemos obligados a suspenderlos.
Su obra admirable se vió interrumpida por una circunstancia que sin embargo le dió nueva ocasión de probar su apostolado: el levantamiento de 1655.

El levantamiento de 1655

Hemos hablado ya del Gobernador Acuña y Cabrera y sus dos cuñados, el maestro de campo Juan y el sargento mayor José Salazar. Estas tres personas, en mayor o menor grado, fueron los culpables de la rebelión indígena más desastrosa para los españoles que registra la historia colonial de Chile. Ya en diciembre de 1653 Juan Salazar, quebrantando los tratados de paz, con novecientos soldados y mil quinientos indios auxiliares, emprendió una expedición contra los indios cuncos, siendo derrotado el 14 de enero a orillas del río Bueno. Sin embargo, aunque hubo un intento de levantamiento, la cosa no pasó a mayores. Pero, como se verá, este hecho tuvo sus consecuencias más adelante.

Los antecedentes inmediatos hay que buscarlos a fines de 1654. La ciudad de San Bartolomé de Chillán, pese a su excelente situación, no podía avanzar económicamente por falta de brazos para labrar la tierra. Con el fin de obtener obreros, o mejor dicho, esclavos, el Gobernador Acuña dió orden que pasaran allí los indios de la reducción de Tomco, en la margen boreal del Bio-Bío, que durante medio siglo fueran amigos y aliados de los españoles.

Como era natural, los indígenas protestaron por tal medida, que equivalía a la esclavitud, "añadiendo a sus títulos de justicia una reseña de los buenos servicios que habían prestado, sirviendo por tantos años en el real ejército, aun contra sus conaturales, para guardar la fidelidad que habían prometido al Rey; y reclamando que se les cumpliesen con la misma las protestas que tantas veces les habían hecho a nombre del monarca, de que no serían removidos de sus tierras ni obligados a servir a nadie". (Enrich).

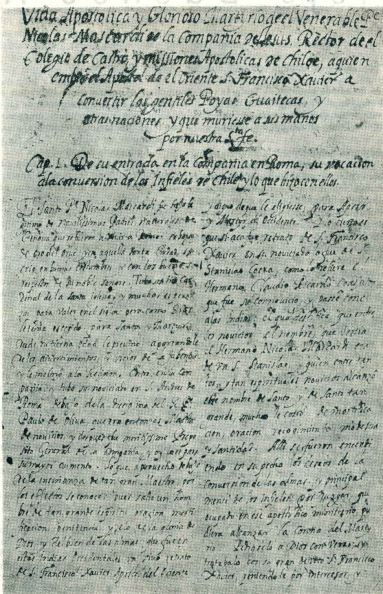
Todo fué en vano: Acuña no atendió razones, y, negándose a oír tan justo reclamo, ordenó que se cumpliese al pie de la letra la medida, según lo que él dispusiera. Entonces pensaron aquellos indios repeler la fuerza con la fuerza; y no pudiendo su corto número hacer frente al poder español, trataron de comprometer a los demás. El cacique Lehepillán comunicó a los yanaconas de aquellas plazas y a la Concepción, a los indios amigos de la frontera y a los caciques de tierra adentro el plan del gobernador, advirtiéndoles con mucho énfasis, y sencilla, pero sublime elocuencia: "Hoy nos llevan a nosotros

a Chillán, a labrar las tierras; mañana os llevarán a vosotros a cuidar los ganados y a trabajar en las sementeras; nos condenarán a las minas. A pesar de habernos el Rey declarado libres, pronto seremos unos tras otros, primero de las estas reducciones, que por tantos años hemos servido en el ejército, y después los que posteriormente habéis admitido la paz, entregados a los encomenderos; perdida por siempre nuestra libertad." (Enrich).

Por las noticias y entre todos los indios masnos se corrió la alarma y la incitación al movimiento, "irritando sus ánimos, exaltando sus pasiones e inspirando a todos la... resolución de arrojarse al español de... sus tierras", como dice el autor citado. Tiempo hacia que buscaban un motivo los indómitos araucanos, y acababa de dársele la resolución de Acuña.

Hasta entonces se mantuvieron sumisos, temiendo el poderío del ejército; "mas al oír las amargas quejas, tristes augurios y plan circunscrito del cacique Lehepillán, creyeron ser llegada esta oportunidad, y resolvieron aprovechar aquel momento favorable. El actual capricho, y la habitual inflexibilidad del Gobernador no desvanecían, antes bien confirmaban la idea que se habían formado de su carácter débil y desarticulado gobierno. Habiendo acompañado muchos de ellos al maestro de campo Juan Salazar en la expedición contra los cuncos, y presenciado la derrota completa que... había sufrido junto al río Bueno, viendo ahora el poco tino con que emprendió su segunda expedición contra los mismos, y observando el general descontento de todos los españoles, especialmente de los jefes de graduación, calcularon que podrían deshacerse de ellos de un golpe de mano, dado con tino y valor, y cuando poco tenían que temer, aun cuando no todo saliese conforme a su ataque". (Enrich).

El domingo 14 de febrero de 1655 estalló la sublevación, siendo sus cabecillas principales los caciques Lehepillán y Tinequeun. No es nuestro propósito historiarla; baste decir que fué una de las más espantosas que asolaron el suelo de Chile, destruyéndose varias ciudades importantes, gran cantidad de fuertes y muchas misiones, hasta que finalmente los Gobernadores Francisco de la Fuente Villalobos, impuesto por el ejército, y posteriormente Pedro Portel de Casanate, designado por el Virrey del Perú, lograron establecer la paz con los indígenas. Nos limitaremos a relatar la actitud del Padre Mascardi durante ella.



Primera hoja de un manuscrito, inédito en su mayor parte, que trata de la vida del P. Nicolás Mascardi, de la Compañía de Jesús, misionero en el lago Nahuel Huapi y viajero probable desde el Pacífico hasta el Atlántico. (Véanse artículos respectivos en los números 169, 174 y 175.)

Actitud del Padre Mascardi durante la insurrección

En ese tiempo andaba nuestro misionero doctrinando entre los indígenas, y habiendo tenido noticias del inminente alzamiento determinó regresar cuanto antes. Sin embargo, ya los caminos estaban en poder de los amotinados. No pudiendo por consiguiente regresar a Buena Esperanza ni a Concepción, dirigióse a Chillán, donde su llegada fue verdaderamente providencial.

De paso digamos unas palabras sobre la suerte corrida por la misión. Al saber el Gobernador que los indígenas pensaban destruir Concepción, ordenó que todos los soldados y población abandonaran de inmediato la reducción para retirarse y defender la ciudad principal. Así se hizo en el término de pocas horas, y desgraciadamente, los indios arastraron Buena Esperanza.

Anotamos que la llegada de Mascardi a Chillán fue providencial. En efecto, acababa de declararse allí una espantosa epidemia de viruela, que hacía enormes estragos entre los indios mansos que no se unieron a la rebelión, "sin tener quien los asistiese, ni confesase, ni administrase los sacramentos, porque aunque había otros sacerdotes, como el mal era tan contagioso, tan asqueroso y hediondo, todos temían de las asimetrías que allí habían destituidos [privados] de todo alivio temporal y espiritual". (Olivares).

Otro campo de sublime apostolado y abnegada devoción se ofrecía aquí al Padre Mascardi, y no lo abandonó por cierto. "Al punto que... llegó fue a dar el primer auxilio a los casos, heridos, apesadados, confesándolos y dándoles el Señor, y la Extrema Uncción, que llevaba consigo, sin descansar un momento, de día, ni de noche, acudiendo a todos con un celo y una caridad tan extrema, que admiraba a todos y decían que Dios les había traído milagrosamente, sin saber cómo, a aquel santo Padre, para la salvación de aquellas miserables y desamparadas almas..."

No se limitó a esto solo la actividad de Mascardi, quien desplegando condiciones de estratega, aconsejó a los soldados la forma de proteger a la población cuando se produjo el asalto entrego, que oportunamente no los tomó de sorpresa, pues la noche antes un español cautivo que venía por guía de los indios logró huir, avisando el peligro a los habitantes de Chillán. "El Padre los animó y dio la forma de defenderse todos en un pequeño Fuerte y guardar las vidas que no podían guardar la ciudad y las casas..."

Así lo hicieron, y los sublevados, no pudiéndolo tomar, incendiaron la ciudad, saqueando moradas e iglesias, y al retirarse amenazaron volver con fuerzas mayores. Por esto los españoles, reducidos a pocas personas, resolvieron retirarse a parte más segura, tal como la que se ofrecía en la otra banda del Maule, distante veinte leguas, donde el río servía de muralla natural.

"Hízose este viaje con gran trabajo y molestia por estar los indios e indios en servicio apesadados, y por caminar los más a pie. El padre Mascardi sacó el santísimo sacramento del pecho para socorrer con este divino viatico a los enfermos, y compadecido de su necesidad iba a pie con ellos, animándolos para que ninguno se quedase con más presteza a unas partes y otras para alentar y sacramentar a los que morían, que a veces la prisa con que avisaban no permitía ir paso a paso, porque algunos quedaban tendidos sin poder dar paso por aquellas campañas, a distancia de tres leguas, y a veces quedando [agotados] y para alcanzarnos con vida era preciso ir corriendo y aun volando quisiera su caridad. Sacramentaba y asistía; y cuando morían los enterraba por aquellos caminos que en distancia de veinticuatro

leguas bien se puede conocer [calcular] cuantos morían caminando con la peste y a pie, lloviendo, sin abrigo ni regalo [comodidad]. Con tanto trabajo hizo el padre Mascardi este viaje, acompañando aquella pobre y afligida gente, sin apartarse ni un punto de su asistencia ni descanso de día ni de noche, ayudando a todos y a cada uno, [por lo] que admiraban todos su fervor, celo y tesón en el trabajo extremado, [y] bendecían la Compañía que tales hijos criaba." (Olivares).

"Llegaron al partido de Maule y cuando pensó el Padre que había acabado con los apesadados, se le recreó otro nuevo trabajo, porque halló que la peste iba cundiendo por allí con grande vigor, y las Estancias están muy divididas y muy distantes unas de otras que no forman Ciudad, ni pueblo, con que andaba de continuo de unas Estancias en otras, socorriendo a los apesadados y sacramentándolos con granísima caridad."

Paulatinamente disminuyó la epidemia y el Padre Mascardi, conociendo que ya no era imprescindible allí su presencia, resolvió ir a Concepción con el propósito de reunirse a sus compañeros, para lo cual aprovechó el viaje de un regimiento de caballería que andaba atravesando los caminos y retornarse a esa ciudad. "Despidióse de los vecinos de Chillán y de Maule, que con lágrimas le pedían los unos y los otros que no los desamparase, prometiéndole en volviendo a Chillán de fundar un Colegio [y] que no hubiese allí más padres que los de la Parroquia, según [dice] Olivares], edificando y administrado a la santidad del Padre y de ver, que no sólo hubiese trabajado tanto y aplidose sólo solo a cuidar con tanta asistencia y caridad a los apesadados, con tanta amonición [ánimo] y sin tan tener el contagio, que se echaba entre ellos y los vecinos, los limpiaba y curaba, como si el mal no fuera contagioso."

Sin ninguna dificultad llegó a Concepción, "donde le recibieron sus compañeros y los demás Padres con grande regocijo y contento, por no haber sabido de él en todo el tiempo del alzamiento y tenerlo por muerto o cautivo". Supo allí el abandono y destrucción de Buena Esperanza, el cautiverio de sus Padres Luis Chacón, Alonso del Pozo y Jerónimo de la Barra, en Imperial, Ranulfo y Arauco, respectivamente, así como la heroica defensa que en Boroa sostenían (y sostuvieron durante un año) Diego Rosales y Francisco de Astorga con cuarenta soldados contra cinco mil indios.

Ya algo calmada la sublevación, el Gobernador Villalobos, teniendo en cuenta la importancia estratégica de Buena Esperanza, resolvió volver a poblarla, enviando con tal fin una compañía de soldados al mando del capitán Simón de Sotomayor. A ellos se agregó el Padre Mascardi con esperanza de curar a los enfermos, y así, sintiendo las que por allí habían quedado, que eran pocas, y atrayendo los que habían huido a la tierra de guerra".

El éxito coronó sus esfuerzos, pues fueron muchos los indios que regresaron apenas conocieron su llegada; y gracias a sus empeños, asimismo algunos españoles cautos que por diversas circunstancias salvaron la vida (entre ellos el capitán Pedro de Soto), lograron huir para refugiarse en la reducción.

Sabiendo que pronto retornaría la paz, el Padre "determinó de ir desbarbarando las ruinas de la Iglesia... que estaba muy cerca del Fuerte, y volver [a] la reconstrucción... y hacer casas para que volviesen los Padres sus compañeros a la Misión. Tuvio aquí bien que trabajar y barto que llorar, viendo una Iglesia tan rica y tan hermosa hecha un montón de ruinas, nacida en ella la yerba, como en la campaña. Lo que más lágrimas le sacó de los ojos, y más suspiros del corazón fue hallar las reliquias de un

Santo Cristo que los bárbaros hicieron pedazos, cortándole la cabeza y cantando victoria con ella..."

"Hubo además... un Niño Jesús de una vara [de alto] muy hermoso, que no le causó menor dolor su vivata, por hallarse con más de treinta lanzados en su cuerpo, que le dieron los bárbaros. Lo que no pudo hallar... por más diligencias que hizo fue una imagen de N. S. de pincel [al óleo], muy hermosa, que había traído de Roma, y era todo su consuelo, y su devoción. Tenía en su aposento, donde enterraron los bárbaros a saquearle, los hallaron-voia de su estimación y donde el Padre tenía muchas de su aprecio y estima... y todo se perdió y el Padre tuvo bien en qué mortificarse con la pérdida. Habiendo pasado [el cuadro] a varias manos después del saqueo de los Indios, una Señora se llevó al Padre y se dijo: Conozca V. R. esta Señora, es cierto que era la suya. Dijo S. Señora, que es miela, que la traje de Roma, y es toda mi devoción. Pues tómela V. R. que aquí se la traigo."

Mascardi no pudo cumplir sin embargo su piadoso intento. "El gobernador don Pedro Porter Casanate y los oficiales reales de la Concepción por ahorrar el sínodo que por orden de S. M. se daba a los Padres, entraron en acuerdo, en que se determinó que se diesen por vacas las misiones y curatos que los padres tenían entre los indios amigos por haber quedado pocos, y que se noticiase al padre [Jerónimo de Montemayor] rector de la Concepción retiro de las doctrinas a los padres porque de su parte no les había acudido [auxiliar] con sínodo. Mas, aunque replicó el padre rector que todavía habían quedado algunos indios amigos y de paz, replicaron que no obstante se retirasen los padres, porque los capellanes los fueran cuidando de ellos..." (Olivares). La Real Cédula del 9 de febrero de 1663 anuló esta medida, devolviendo a los jesuitas misiones y curatos.

Durante estos siete años no tenemos noticia alguna del Padre Mascardi. Suponemos que estuvo en Concepción, a juzgar por lo que dice la Vida Apostólica: "... A su pedido, posteriormente a la revocación real, se lo destinó a Chillón. Poro antes de pasar a este capítulo de su vida, ditiéndosele un pretendido viaje que según algunos autores realizó por esta época al otro lado de la Cordillera.

El viaje al otro lado de la Cordillera

El historiador Vicente Carballo y Goyeneche, en su "Descripción Histórico-geográfica del Reino de Chile" (parte I, tomo II, cap. 45, p. 144), incluida en la "Colección de Historiadores" (volumen IX), dice:

"Don Cosme Cisternas Carrillo, gobernador de la provincia de Chile, aprovechó aquella pequeña serenidad para hacer nuevos descubrimientos por aquella parte. Descubrió los principios de 1663 en archipiélago la isla de Guaiquilbuén, situada sobre los 47° de latitud austral. Luego que él hizo este descubrimiento, envió al padre Nicolás

(1) El coronel Lino de Raa, en su expedición al interior del Chubut (diciembre 1883 - febrero 1884), demostró prácticamente la irregularidad del río Camarones.

Mascardi de la extinguida Compañía de Jesús, con designio de descubrir tierras hacia la parcialidad de los Poysas, en demanda de una población de gente europea que se decía estar situada por ese rumbo. Los Camarones. El padre Mascardi atravesó la sierra de Corcovado y penetró hasta los 46°. Halló un lago con los bosques de su ribera que, internados, indicios de haber por allí algún pueblo. No internó más por falta de víveres, y por ser corto el número de gente que le acompañaba. Según las observaciones y relaciones del padre Mascardi, tiene aquel lago su situación cerca del río de Camarones. Cisternas dirigió al Gobernador [de Chile, Francisco Meneses] la relación y observaciones de Mascardi; y el Gobernador graduó el negocio de poco momento [poca monta], y no dió un paso más sobre estos descubrimientos.

Según se desprende del párrafo transcrito, el Padre Mascardi había salido a lo que hoy es Tecka o Río Pico, en el territorio del Chubut, y desde allí se encaminó al sur. Como el río Camarones es otra leyenda patagónica, si bien aparece en casi todos los mapas antiguos como desembocando en el actual Golfo de San Jorge¹, algunos autores lo han identificado con el Chubut, en cuyo caso el lago sería el Fontana.

Historiadores tan autorizados como Enrich y Barros Arana creen verdadero este viaje, dando por fecha la del 1667. Sin embargo no se ha encontrado ningún documento, relación o crónica de la época ni posterior que atestigüe su existencia. Y la afirmación resulta tan extraña cuanto escritores como Rosales y Olivares no hubieran guardado silencio sobre tal hecho.

"Es cierto que hubo una exploración en aquel año, pero Mascardi nada tuvo que ver con ella. Señor Rosales, la expedición enviada por el general Cosme Cisternas fue encabezada por "el capitán Juan Velázquez Alemán, gran piloto... que entrando por un río caudaloso de la costa [y] cruzó el Palena o Corcovado y más noblemente el Aysén y de donde las embarcaciones, subió los cordilleras nevadas a pie con su gente; y caminando a curstas la comid, encontró con una laguna a 48° [tal vez el lago Buenos Aires, alrededor de los 47°]; que le pareció era la de las Césares." Como Rosales habla de otra expedición en un capítulo de su *Comentarios Escribidos* dedicado especialmente a las vías de Mascardi, lo habría mencionado sin duda si él hubiera tenido alguna participación... Por ende, por consiguiente que es preferible la opinión de Amunátegui, quien... atribuye el viaje en cuestión al piloto nombrado con exclusión de Mascardi.

"Es probable que Carvallo confundió el viaje de Velázquez con los emprendidos por el mismo Mascardi; poco tiempo después de éste, lo que es tanto más verosímil por cuanto no hace otra mención de los viajes de este último, pero a su notoria importancia." (Fonck).

Puede, pues, asegurarse con toda certeza que este viaje del Padre Mascardi no existió en la realidad y es sólo un error de información (inejecable por cierto) de Carvallo.



BRAUT & Cía. CONCESIONARIOS BALMACEDA 855 CALLETA 185 - TELÉFONO 51 PUNTA ARENAS (CHILE)	FORD - LINCOLN ZEPHYR - RDSON El taller de reparaciones de automóviles mejor montado de la Provincia, contando con las máquinas y herramientas más modernas que se fabrican para tal objeto. Sección para pintar automóviles ad. Vía y departamento para enderezar, desbolivar y soldar carrocerías. STOCK COMPLETO DE REPUESTOS FORD LEGÍTIMOS Agentes de la nostra Esso y demás productos de la Standard Oil Company Chile, S.A.C.
---	---



Los señores Miranda, en representación del gobierno argentino, y Eddy, por el de Gran Bretaña, firmando el convenio por el cual los ferrocarriles de capital británico pasan a poder de la República Argentina.



El presidente de la Federación Lanera Argentina, señor José L. Orlando, informa a la asamblea general acerca del resultado de la conversación sostenida con el presidente del Banco Central, Sr. Miguel Miranda.



El nuevo embajador de Italia en nuestro país, doctor Giustino Aspesani, saliendo de presentar sus cartas credenciales al presidente de la Nación, general Juan D. Perón.



Máscaras del Carnaval 1947.



Homenaje del Poder Ejecutivo y Fuerzas Armadas en el día del natalicio del general don José de San Martín.

RENDIMIENTO EXCEPCIONAL
EXCELENTE DURACION
INTERESANTES PRECIOS!

Baterías Estacionarias
Osbo

San complemento ideal para cargadores aéreos y equipos generadores en 6-12-32 y 110 volts.

Notas gráficas
de la
Capital Federal

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

Acción SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"
LA BLANCA



Los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina y Chile, doctores Juan Atilio Bramuglia y Raúl Julié, pocos instantes después de llegar este último a Morón, en tránsito para el Uruguay.



Despidiendo los restos del Dr. Luis Roque Gondra, en el cementerio del Norte.

LICORES SUPERFINOS **BOLS** DE FAMA MUNDIAL



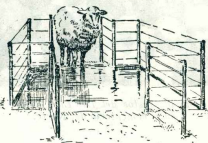
Extremo norte del lago Futralajquen. *Foto A. G. de P. N. y T.J

Alberto J. Defilippi

CALES

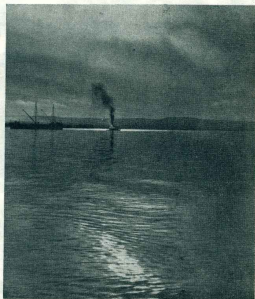
"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar laneros y preparar Polisulfuro de Calcio.
Cales - Hidráulicas "Col-Focuro" y Cal de Córdoba en tómboras.

Cucho Cucho 2923 — 59 - 3443 - Bs. Aires



El puerto de Río Gallegos a la luz de la luna.

☆☆

La canción del ombú

(Para ARGENTINA AUSTRAL.)

No te vencieron los vientos, ni los años,

viejo ombú,

planta bravia, de ramajes extraños,

solitaria y libre,

taciturna y lenta,

que no sabe de cuidados y estrecheces

de jardín,

ni de grandes vanidades, pequeñeces,

de ciudad.

El relincho de los potros no vencidos

te complace,

y el pámpero, con frenéticos rugidos,

por tí canta.

Viejo ombú. El que de brumas matinales,

como un barco fantasma

de cuentos infernales

ancabas sus velas surge,

y en las noches de luna

su desigual tecumbre

las almenas figura

de encantado castillo.

Tuyo es aquel lejano

suspiro al sepultarse

el sol en el gran llano

sumergido en la sombra

y, mientras por el suelo

las tinieblas nocturnas

buyen con tardo vuelo,

ya el sol besa tus ramas.

Mudo espectro de sucesos venerables,

viejo ombú,

tutelar genio de los pampeanos lares,

soñador solitario.

Tú recuerdas los malones de la indiada

fiera y rebelde

y has vivido en la epopéyica alborada

de una nación.

Tú en los faustos y en las glorias del gauchaje

un templo fuiste,

y en el llano es tu benéfico ramaje

secular guía.

Viejo ombú, que hoy olvidado y triste,

para vivir recuerdas

los días que viviste

en otra edad mejor.

De tedio y amargura

cáliz eres erguido

en la inmensa llanura

de la vacía pampa.

Eres el llano mismo

en plegaria elevado:

tu voz siento en el ritmo

profundo de las cosas,

y estas palabras mías,

de quejumbroso acento,

es la canción que arranca

de tus ramas el viento.

JUVENCIO

Benito Quinquela Martín:

el absoluto pintor del trañín boquense

Por Raquel M. Gansier

(Para ARGENTINA AUSTRAL.)

¿No habéis observado nunca desde las alturas del puente transbordador "Almirante Brown" del pintoresco barrio boquense, el trajinar incesante de los remolcadores, de los caqueeros y de las lanchas?... ¿No os habéis extasiado frente al variado espectáculo que ante nuestra visual representa ese movido tráfico de embarcaciones, teniendo como fondo el color grisáceo del ambiente y enmarcado por los altos edificios de las fábricas?... ¿No habéis tenido la visión cabal de fuerza y poderío, al contemplar el ir y venir afanoso de los robustos estibadores?... Y luego de esta observación, ¿no os habéis interrogado interiormente?: "¿Dónde he visto una copia fiel de este pe-

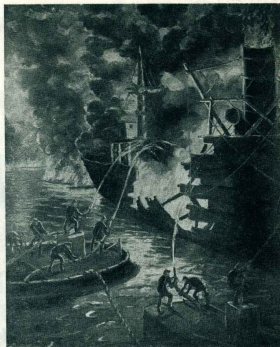
queño y a la vez grande mundo, que vive y vibra sobre las aguas del Riachuelo?" Y acaso vuestra imaginación no se ha trasladado inmediatamente ante la figura del genial intérprete del tráfiago naviero: Don Benito Quinquela Martín y sus lienzos?, esos lienzos que son reflejo vivo y real de las actividades que por la lucha diaria libran esos hombres del mar. Es que allí, en su tercer piso del Museo "Pedro de Mendoza", donde tiene instalado su atelier —centro de arte y colorido— y cuyo terreno donara él con su generosidad característica, va descubriendo a través de los amplios ventanales —frente al natural escenario— una fuente inagotable de inspiración y realismo para su pincel, inspiración que él se encarga de traducir con su reconocida superioridad y maestría. ¿Es que quién más que este artista-filántropo, que ha vivido, luchado y experimentado las sensaciones propias de ese barrio esencialmente proletario, puede conocer más a fondo las costumbres de esa masa de trabajadores, sus inquietudes y afanes?

No me extenderé más sobre su figura mundialmente conocida y aplaudida por los críticos de arte y todo ser sensible a la belleza.

Mucho es lo que debería expresar y tendría además que afirmar todo lo que José de España le ha prodigado extensivamente en el libro "Quinquela Martín, pintor" — estudio preliminar.

Entraré directamente a analizar y describir a algunas de sus maravillosas telas. Si os detuvierais a observar detenidamente su "Fundición de acero", os parecería escuchar el fantasmagórico concierto de los martillos mecánicos, unidos al crepitar de los hornos, cuyos igneos resplandores hieren nuestra vista con su purpúreo y diabólico colorido, vislumbrarías allí la mano y la pupila del artista creador, capaz de captar con fuerza y personalidad el ambiente rudo y laborioso de la fundición, donde los rostros al fulgor de las llamaradas, cobran un singular y extraño aspecto. Contemplo su "Temporal en el Puerto", se percibe un algo de tragedia latente en ese lienzo, la inquietud propia del momento se refleja en los tripu-

En el número de ARGENTINA AUSTRAL de diciembre 1943 fué publicado un artículo interpretativo de la obra de este pintor boquense, cuyo solo título ("Quinquela Martín, pintor de la Boca y glorificador del trabajo") describe los puntos de vista principales desde que fué considerada la producción de este artista admirable y sobre el cual hoy nos complacemos en incluir el comentario que ocupa esta deb.e página. — N. de la R.



"El incendio del San Blas".
(Cuadro de Quinquela Martín.)

lantes de las embarcaciones que apesrúranse a anclar firmemente las mismas. El cielo encapotado con obs-curos nubarrones, las descargas eléctricas y ese árbol dobléandose al empuje del viento, cobran un aspecto tétrico. Es indudable el patetismo logrado en esta obra.

Quedaríais absortos ante la belleza de "Crepúsculo en el Astillero", esa tonalidad rojiza propia del atardecer, está conseguida con magnifico y seguro acierto, y destaca imponente la mole fantástica y obscura de un buque en construcción. ¡Tal el colorido de su obra!

Os ruego que hagáis memoria y recordaréis ha tres años del hondo drama acaecido al petrolero San Blas, pues tan tétrica tragedia ha sido revivida por el gran artista en un cuadro de singulares dimensiones que título "El incendio del San Blas". Se observa vivido el deforme esqueleto del navío aún retorciéndose entre rojas lenguas del fuego que se desbordan, corren y se extienden sobre las aguas —debido al combustible derramado sobre ellas— que parecen confirmar una escena digna del Apocalipsis. Frente a tan real como conmovedora interpretación artística, he emudecido y emocionado hasta las lágrimas; emoción que se volcó en unas sentidas estrofas que ded-

car a dicha obra y cuya una de sus partes dice:

De aquel que fuera activo naviero,
—que en noches sombrías y claras mañanas
surcaba las aguas con dejo sereno—
tan sólo ha quedado clamor de tragedia,
perenne recuerdo de "un algo infernal",
diabólico y extraño, terrible e irreal.
¡Nave que serás guía de leyenda!
—y que Quinquela en el lienzo
dramática odisea, fielmente revivió—,
hoy al contemplarte el ánimo enajenas,
y nos cubres de terror y admiración.

¡Tal la poesía eterna del arte de Quinquela Martín,
el absoluto pintor del trañín boquense!

LUIS CARLINO & CIA.

FABRICANTES DE CALZADO

QUILMES 52 al 56

BUENOS AIRES

U. T. 61 - Corrales 5430



Una ensenada en Tierra del Fuego.

(Foto de José Suárez especial para ARGENTINA AUSTRAL.)



Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio - Corredores de cambios - Compra-venta de títulos y acciones - Cambios, descuentos y operaciones financieras - Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547

U. T. 33, (Avenida) 1688 y 8770

El faro del Fin del Mundo

Novela de Julio Verne

(Continuación.)

Vázquez se puso inmediatamente en busca de un refugio. Los piratas sabían ya seguramente que eran tres los torceros del faro, y no había duda de que trataría de apoderarse a toda costa del que se les había escapado, y no tardarían en buscarle por los alrededores del cabo San Juan.

Vázquez fue absolutamente dueño de sí; la desesperación no había logrado apoderarse de su bien templado carácter.

Después de algunas pesquisas logró descubrir una estrecha concavidad cerca del ángulo que el acantilado formaba en la playa del cabo San Juan. Una arena fina cubría el suelo, que estaba fuera del alcance de las más altas mareas y no recibía directamente el azote del aire. Vázquez penetró en esta cavidad, donde depositó los objetos que había podido llevar consigo y las escasas provisiones contenidas en el saco. Un arroyo, alimentado por el deshielo, le aseguraba el agua necesaria para apagar la sed.

Vázquez comió un poco para reponer sus fuerzas, y cuando se dispuso a salir para observar, oyó ruidos a corta distancia.

—Son ellos —se dijo.

Acercándose a la pared de manera que pudiera ver sin ser visto, miró en dirección a la bahía.

Un bote, tripulado por cuatro hombres, descendía hacia donde él estaba. Dos remaban en proa. Los otros dos, uno de los cuales tenía el timón, iban a popa.

Era el bote, de la goleta, y no la chalupa del faro.

—¿Qué vienen a hacer? —se preguntó Vázquez. ¿Estarán buscándome? Estos miserables conocen ya la bahía y no es la primera vez que ponen el pie en la isla. No es para visitar la costa para lo que vienen hacia aquí. ¿Qué objeto se proponen, si no es apoderarse de mí?

Vázquez observó a aquellos hombres. A su juicio, el que gobernaba el bote, el de más edad de los cuatro, debía de ser el jefe, el capitán de la goleta. No hubiera podido asegurar cuál era su nacionalidad; pero, a juzgar por su tipo, le pareció que pertenecía a la raza española de Sud América.

En este momento el bote se encen-

traba casi a la entrada de la bahía, a cien pasos de la anfractuosa punta que se ocultaba Vázquez, que no le perdía de vista.

El jefe hizo un signo, y los remos se detuvieron, al mismo tiempo que un diestro golpe de barra hizo abordar el bote a la costa.

En seguida desembarcaron los cuatro hombres, y uno de ellos introdujo el rezón en la arena.

Y entonces he aquí la conversación que llegó al oído de Vázquez.

—¿Es aquí?

—Sí, ahí está la caverna; veinte pasos antes de dar la vuelta a la punta.

—Es una suerte que esta gente del faro no la haya descubierto.

—Ni ninguno de los que han trabajado durante quince meses en la construcción del faro.

—Estaban muy ocupados, para andar en pesquisas.

—Y luego que la abertura está tan disimulada que hubiera sido muy difícil dar con ella.

—Vamos —dijo el jefe.

Dos de los compañeros y él remontaron obedientemente, a través de la playa, hasta el pie del acantilado.

Desde su escondrijo Vázquez seguía todos sus movimientos, aguzando el oído para no perder palabra. Dajo sus pies erujía la arena de la playa; pero bien pronto cesó el ruido de los pasos y Vázquez no vio más que un hombre yendo y viniendo cerca del bote.

—De modo que hay por aquí alguna caverna —se dijo Vázquez.

Ya no tenía duda de que la goleta llevaba a bordo una banda de piratas, establecidos en la isla de los Estados antes de los trabajos.

¿Era allí donde tenían ocultas sus rapiñas? ¿Iban a transportarlas a bordo de la goleta?



"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y
ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE

"Paulista"

PURO DE
BRASIL
SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A
TACUARI 1542 - U. T. 26-3481

De pronto le asaltó el pensamiento de si habría allí en reserva provisiones, de las que pudiera aprovecharse. Esto fué como un rayo de esperanza. En cuanto el bote regresara a la caleta, saldría de su escondite y buscaría la entrada de la caverna, donde tal vez encontrase víveres bastantes para subsistir hasta que llegase el "aviso".

Y lo que él desearía entonces, si se aseguraba la existencia por algunas semanas, es que los miserables no pudiesen abandonar la isla.

Si, que estuviesen allí todavía cuando regresara el Santa Fe, y que el comandante Lafayete vengara el crimen.

¡Pero se realizarán estos deseos! Bien pensado, Vázquez se decía que la goleta no debía de haber hecho allí escala más que para dos o tres días, el tiempo necesario para embarcar todo lo encerrado en la caverna. Luego abandonarían la isla de los Estados, sin volver allí jamás.

Después de pasar una hora próximamente en el interior de la caverna, los tres hombres reaparecieron y se pasaron por la playa. Vázquez pudo continuar oyendo la conversación, que mantenían en alta voz, y de la que muy pronto había de sacar provecho.

—Vamos, esa buena gente no nos ha de davallos durante nuestra ausencia.

—Y cuando la Maule se haga a la mar tendrá todo su cargamento.

—Y las provisiones necesarias para la travesía.

—Efectivamente; lo que es con

la de la goleta no hubiéramos podido asegurar la comida y la bebida hasta las islas del Pacífico.

—Los imbeciles no han sabido descubrir en quince meses nuestro escondido.

—Debemos estarle agradecidos. No hubiera valido la pena de atraer los barcos hacia los arrecifes de la isla para luego perder todo beneficio.

Al oír esta conversación, que más de una vez había provocado las risotadas de aquellos miserables, Vázquez, con el corazón lleno de cólera, estuvo tentado más de una vez de arrojarles sobre ellos, con el revólver en la mano, para meterles una bala en la cabeza; pero se contuvo. Más valía no perder una sílaba de esta conversación. Ya sabía el abominable cometido que estos malhechores habían desempeñado en aquella parte de la isla y no pudo sorprenderle que añadieran.

—Ahorra que los capitanes vengian a buscar el famoso faro del Fin del Mundo... ¡Y pueden abrir bien los ojos para verlo!...

—Algunos se estrelarán navegando a ciegas por estos parajes.

—Yo espero que antes de la partida de la Maule vengian uno o dos barcos a naufragar en las rocas del cabo San Juan. Es preciso que carguenos nuestra goleta hasta la borda, ya que el diablo nos la ha enviado.

—¡Y que el diablo haga bien las cosas! Un buen barco que nos llega al cabo San Bartolomé, sin capitán ni marineros, de los que desde luego nos hubiéramos desembarazado...

—Y ahora, Kongre —preguntó uno de los hombres—, ¡qué vamos a hacer!

—Volver a la Maule, Caracante —contestó el jefe de la banda.

—¡No empezamos ya a desoquar la verema!

—Antes es necesario reparar las averías de la goleta.

—Entonces —dijo Caracante—, llevemos en el bote algunos útiles.

—Yargas encerrará aquí todo lo que le haga falta.

—Oye, Kongre —añadió Caracante, no hay que olvidar que eran tres los torreseros del faro, y uno de ellos se nos ha escapado.

—Éso no me preocupa. Antes de dos días se habrá muerto de hambre... Cerraremos la entrada a la caverna.

—Es fastidioso que tengamos que reparar averías. De no ser por esto, mañana mismo hubiéramos podido

zarpar... También es verdad que durante la escala pudieran muy bien suceder que algún barco fuera a estrellarse contra la costa, sin que nos tomáramos el trabajo de atraerlo. Y lo que se perdiera para él, no sería perdido para nosotros.

Kongre y sus compañeros volvieron a entrar en la caverna, saliendo poco después con útiles de carpintero, ordades y piezas de madera. Después de tomar la precaución de interceptar la entrada, se embarcaron en el bote, que a impulsos de sus remos no tardó en desaparecer detrás de la punta. Cuando no hubo peligro de que le vieran, Vázquez volvió a la playa. Ahora sabía ya todo lo que necesitaba, entre ello dos cosas importantes: la primera, que Kongre proporcionara provisiones en cantidad suficiente para algunas semanas; la segunda, que la goleta tenía averías, cuya reparación exigiría quince días, más tal vez; pero no el tiempo suficiente para que estuviese allí todavía cuando regresara el "aviso".

En cuanto a retrasar su salida, una vez listo para hacerse a la mar, no había ni que soñar.

Si algún barco pasaba a corta distancia del cabo San Juan, él lo haría señales, y si fuera preciso, se arrojaría al agua para llegar a bordo nadando. Luego pondría al capitán al corriente de la situación, y si el barco tenía una tripulación bastante numerosa tal vez se decidiese a apoderarse de la goleta. Si los malhechores huían hacia el interior de la isla, abandonarían sería imposible para ellos, y al regreso del Santa Fe, el comandante Lafayete sabría apoderarse de aquellos bandidos y destruirlos hasta que no quedase uno.

Pero, ¿aparecería algún barco por las proximidades del cabo San Juan?... Y caso que así sucediera, ¿vería las señales que le hiciesen desde la costa?...

Respecto a su seguridad personal, aunque Kongre sabía la existencia de un arrecife torresero, Vázquez no se preocupaba, convencido de que sabría sustraerse a las pesquisas.

Lo esencial era saber si podría asegurar su manutención hasta la llegada del "aviso"; y se dirigió sin pérdida de tiempo a la caverna.

VIII

LA "MAULE" EN REPARACION

Kongre y sus compañeros disponíanse, sin pérdida de momento, a

reparar las averías de la goleta, dejándola en disposición para una larga travesía en el Pacífico, después de haber embarcado en ella, lo más pronto posible todo el cargo almacenado en la caverna.

Las reparaciones del casco de la Maule constituían una operación de bastante entidad. Pero Vargas, el carpintero, conocía bien su oficio, y no faltando útiles ni materiales, el trabajo se ejecutaría en buenas condiciones.

En primer lugar, era necesario dejar en seco la goleta, luego echaría sobre estribor, para que las reparaciones pudiesen hacerse al exterior.

La faena era algo pesada, pero tenían por delante todavía dos meses de buen tiempo.

En cuanto al relevo de los torreseros, ya sabía Kongre a qué atenerse.

En el libro del faro había hallado todo lo que le interesaba conocer: no debíandose hacer el relevo más que cada tres meses, el aviso Santa Fe no llegaría a la bahía Elgor antes de los primeros días de marzo, y aún estaban en los últimos de diciembre.

El libro indicaba también los nombres de tres torreseros: Moris, Felipe y Vázquez. Además, las cartas indicaban que las habitaciones del faro habían estado ocupadas por tres personas.

Uno de los torreseros había podido sustraerse a la muerte. ¿Dónde se había refugiado? Ya sabemos que a Kongre no le preocupaba este detalle. Solo, y sin recursos, el fugitivo habría sucumbido bien pronto a la miseria y al hambre.

Sin embargo que no cesaseaba el tiempo hábil para las reparaciones de la goleta, había que contar con los retrasos posibles, y precisamente desde el principio se debió interrumpir el trabajo apenas comenzado.

Acababa de terminarse la descarga de la Maule, cuando al día siguiente se produjo un brusco cambio atmosférico.

Durante la noche densas masas de nubes negras se acumularon en el horizonte. En tanto que la temperatura se elevaba hasta los 16 grados, el barómetro caía súbitamente, indicando tempestad. Numerosos relámpagos surcaron el cielo; y el trueno estalló por todas partes; el viento descendió con extraordinaria violencia; el mar, enturbiado, saltaba sobre los arrecifes para estrellarse contra el acantilado de la costa. Era una suerte que la Maule estuviese anclada en la bahía de Elgor, bien abrigada contra el viento del Sudeste.



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martín - Manhattan

MERISSETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curacao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curacao dulce

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR
MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33 - Avenida 1232

Dirección Cablográfica: "EINST"

Con un tiempo tan malo, un barco de mucho tonelaje, fuera velero o de vapor, hubiera corrido el riesgo de peo- recer estrellado contra las costas de la isla; y con mayor razón un barco pequeño como la Maule.

Tal era la impetuosidad de la borrasca, que una verdadera gigantesca ola invadía toda la caleta. Las ma- nubras hasta el alojamiento de los tor- reros, y los golpes de mar alzaban hasta el bosquejo de la alcazaba. En todos los esfuerzos de Kongre y sus compañeros tendían a mantener la Maule en su fondeadero. Varias ve- ces estuvo a punto de desprenderse del ancla, amenazando estrellarse en la playa. Hubo momento en que se temió un desastre completo.

Aunque velando día y noche por la goleta, la banda habíase instalado en los anexos del fano, donde no tenían nada que temer de la tormenta. Allí fueron transportados las camas de a bordo, y hubo sitio suficiente para alojarse todos los hombres.

No habían tenido tan confortable alojamiento en todo el tiempo que lle- vaban en la isla de los Estados.

En cuanto a las provisiones, no ha- bía para qué preocuparse. Bastaban las que tenían los almacenes del fano, aunque hubiese sido preciso mante- ner doble número de bocas. Y en caso de necesidad, hubiérase podido recu- rrir a las reservas de la caverna. En suma, el aprovisionamiento de la go- leta estaba asegurado para una larga travesía en los mares del Pacífico.

El mal tiempo duró hasta el 12 de enero.

Toda una semana perdida; pues había sido absolutamente imposible poder trabajar. Kongre creyó pru- dente meter una parte del lastre en la goleta, que daba vueltas como un bote. Se vieron y se desearon por apartarla de las rocas del fondo, con- tra las cuales estuvo a punto de des- trozarse.

El viento cambió durante la noche del 12 al 13 y saltó bruscamente de cuadrante.

Durante esta semana había pasado un barco a la vista de la isla de los Estados. Como era de día, no pudo comprobar si el fano funcionaba. Na- vegaba con pabellón francés, con di- rección al estrecho de Lemaire.

Pasó a unas tres millas de la costa, y fue necesario emplear el larga vista para reconocer su nacionalidad. Si Vázquez le hizo señales desde el cabo San Juan, seguramente que no fueron advertidas a bordo, pues un capitán francés no hubiera vacilado en poner

la proa a tierra para recoger un náu- frago.

En la mañana del 13 el lastre de la goleta fué de nuevo desembarcado, y la visita a la cala pudo hacerse con bastante contento que en el cabo San Juan el carpintero declaró que las averías eran más graves de lo que en un principio se supuso. Visi- blemente el barco no hubiera podido prolongar su navegación más allá de la bahía de Elger. Había necesidad, por lo tanto, de ponerla en seco, a fin de proceder a la reparación.

El carpintero Vargas, auxiliado de sus compañeros, no dudaba en llevar a cabo su trabajo. Si no lo lograba, hubiera sido imposible a la Maule, incompletamente reparada, aventu- rarse a través del Pacífico.

La primera operación era acostar a la goleta en la playa, lo que no se pudo hacer sino el auxilio de la ma- rora. Era necesario esperar otros dos días para que llegase la gran marea de la nueva luna, que permitiría con- ducir la goleta bastante tierra aden- tro para que permaneciese en seco durante el tiempo necesario.

Kongre y Carcaente aprovecharon este retraso para volver a la caverna; y esta vez lo hicieron con la chalupa del fano, más grande que el bote de la Maule. En ella conducirían una gran cantidad de los objetos de valor, oro y plata, procedentes del pillaje, alhajas y otras materias preciosas, que se de- positaban en el almacén del fano.

La chalupa partió en la mañana del 14 de enero, el refugio hacíase sentir intensamente.

El trabajo, Kongre empezó en los rayos del sol filtrándose entre las nu- bes, que una ligera brisa empujaba hacia el Sur.

Antes de partir, siguiendo su co- stumbre, Carcaente había subi- do a la galería del fano para obser- var el horizonte. El mar estaba com- parativamente desierto; no se descubría en toda la extensión del horizonte ningún navio, ni siquiera una de esas barcas de pescadores que se arriesgan a veces hasta las proximidades de los islotes New-Year.

Desierta estaba también la isla en toda la extensión que la vista podía abarcar.

En tanto que la chalupa descendía con el corriente, Kongre observaba atentamente las dos orillas de la ba- hía. ¿Dónde estaría el tercer torero, que se había escapado de la muerte? Aunque no constituyese para el mo- tivo de inquietud, era evidente que

mejor hubiera sido desembarazarse de él.

La tierra estaba tan desierta como la bahía, sino que la animaron más que los gritos y el vuelo de los milla- res de pájaros que andaban entre las rocas.

Hacia las once de la mañana la chalupa atrajo frente a la caverna. Kongre y Carcaente desembarcaron, dejando al cuidado de la barca a dos de sus hombres, y se dirigieron a la caverna, de la que no salieron hasta pasada media hora.

Las cosas les pareció encontrarlas en el mismo estado que ellas las dejan- ran. Por otra parte, había allí un montón de objetos heterogéneos, que hubiera sido muy difícil compro- bar si faltaba alguno.

Kongre y su compañero sacaron dos cajas, cuidadosamente cerradas, procedentes del naufragio de un bar- co inglés, que encerraban una canti- dad considerable en monedas de oro y piedras preciosas. Las depositaron en la chalupa, y disponíase a partir cuando Carcaente manifestó el deseo de ir hasta el cabo San Juan. Desde allí se podría observar el litoral en dire- ción Norte y Sur.

Carcaente y él ganaron la cumbre del acantilado y descendieron hasta la extremidad del cabo.

Desde este sitio la mirada exten- diase, por un lado, hasta el estrecho de Lemaire, y por el otro, hasta la punta Seval.

—Nadie—dijo Carcaente.
—Nadie—contestó Kongre.

A las tres estaba de regreso en la bahía.

Dos días después, el 16, Kongre y sus compañeros procedían a poner la Maule en condiciones de ser reparada. A las once sería la pleamar, y las dis- posiciones fueron tomadas en conse- cuencia.

Una amarra echada desde tierra permitiría remolcar la goleta, cuando el agua tuviese la altura suficiente.

En realidad la operación no ofre- cía dificultades de ningún género, y era la marea la que se encargaba de verifi- carla.

A las tres la Maule estaba comple- tamente en seco, descansando sobre estríber.

Ya podían empezar el trabajo. So- lamente que, como no había sido po- sible conducir la goleta hasta el pie del acantilado, el trabajo había de interrumpirse todos los días durante algunas horas, pues que el barco flotaría al subir la marea. Pero, por otra parte, como a partir de aquel

mismo día el mar iba perdiendo de su altura, la tarea podría proseguirse sin interrupción durante una quinena.

El carpintero Vargas púsose in- mediatamente a la obra. Si no conta- ba con los pescadores de la banda, al menos los otros, incluso Kongre y Carcaente, le echarían una mano, como vulgarmente se dice. La mate- ría llevada de la caverna bastaría para la reparación; no habiendo ne- cesidad de abatir un árbol del bos- que de las bayas, ni de desbarstarlo, lo que hubiera sido una obra de con- sideración.

Durante los quince siguientes días, Vargas y los otros trabajaron de firme.

La mayor dificultad fué levantar las piezas que habían de ser remen- tadas. Estaban muy bien ajusta- das, y, decididamente, la Maule había salido de uno de los mejores astilleros de Valparaíso.

Decho se está que durante los pri- meros días fué necesario suspender la tarea en el momento de pleamar. Luego la marea fué tan débil que apenas alcanzaba los primeros decli- ves de la playa. La quilla no estaba entonces en contacto con el agua, y podía trabajarse lo mismo en el interior que en el exterior.

Por prudencia, y sin llegar a le- vantarse los remates de cobre, Kongre hizo que se reforzaran todas las jun- turas por debajo de la línea de flo- tación.

Los trabajos continuaron casi sin interrupción hasta el fin del mes de enero. El tiempo no cesaba de ser favorable. Hubo algunos días de vio- lentes lluvias, que duraron muy poco.

Durante este tiempo pudieron se-alarase dos barcos a la vista de la isla de los Estados.

El primero era un vapor inglés procedente del Pacífico, que, des-

pues de haber remontado el estre- cho de Lemaire, alojábase, pros al Norte, probablemente con destino a un puerto de Europa.

Pasó en pleno día, a la altura del cabo San Juan. Apareció después de la salida del sol y estaba fuera de la vista al anoecer. Su capitán no tuvo ocasión de comprobar la extin- ción del barco.

El segundo vapor no pudo saberse a qué nacionalidad pertenecía. Era, a ve- ces de noche cuando se mostró a la altura del cabo San Juan, y Carcaente, que estaba en la cámara de curso, pudo distinguir perfectamente su luz al triple de estríber. Pero el capitán y la tripulación de este velero llevaban varios meses navegando, y debían ig- norar que se hubiera concluido la construcción del fano.

Otros veleros y vapores conocimen- to, acaso, de que existiese la isla de los Estados.

El último día de enero, cuando las fuertes mareas de luna llena, el tiempo sufrió intensas modificaciones.

Afortunadamente, aunque las re- paraciones no estaban concluidas, no había ya el temor de que el agua pudiera entrar en la cala.

Dura cuarenta y ocho horas de pleamar rodó el caso de la Maule, que se enderezó sobre la quilla, sin acabar de desprenderse del fondo de arena.

Kongre y sus compañeros tuvieron que tomar grandes precauciones pa- ra evitar nuevas averías, que hubie- ran podido retardar mucho su partida.

A partir del 12 de febrero, la ma- rora empezó a perder intensidad, y la goleta se inmovilizó de nuevo sobre la arena. Entonces fué más fácil ca- lafatear el casco en su parte alta.

Por otra parte, el embarque de la carga no había de retardar la salida de la Maule.

La chalupa dirigióse frecuentemen-

te a la caverna con los hombres que no estaban empleados por Vargas. A cada viaje la chalupa llevaba ob- jetos que debían ocupar su lugar en la cala de la goleta. Estos objetos depositábanse provisionalmente en el almacén del fano. Así es que el car- gamento se efectuaría con más faci- lidad, con más regularidad que si la Maule hubiera fondeado frente a la caverna, a la entrada de la bahía, donde la operación hubiera podido ser efectuada por el mal tiempo. Sobre aquella costa, que prolongaba el cabo San Juan, no existía otro abri- go que la pequeña caleta, al pie del fano.

Unos días más, y las reparaciones estarían definitivamente acabadas, y la Maule en disposición de hacerse a la mar, después de recibir a bordo el cargamento.

Efectivamente el día 12 álzabase a los trabajos los últimos toques de ca- lafateo. Hasta se había pintado el casco con unos botes de pinturas en- contrados en una caja procedente de un naufragio. Kongre aprobó la ocasión para cambiar el nombre de la goleta, a la que bautizó con el de Carcaente, en honor de su segundo.

Hubiérase podido proceder desde luego al cargamento si, con gran dis- gusto de Kongre y de sus compañeros, no hubiera sido necesario esperar la próxima marea para poner la goleta a flote.

Esta marea prodijose el 14 de fe- brero.

Aquel día la quilla se deslizó de su lecho de arena y se despidió sin esfuerzo, quedando a flote en la bahía. No había más que ocuparse de la carga.

Salvo circunstancias imprevistas, la Carcaente podría en breve zarpár de la bahía Elger; descender hacia el estrecho de Lemaire y navegar a toda vela hacia los mares del Pa- cífico.

Fin de la Primera Parte



El faro del Fin del Mundo

Segunda parte

I
VAZQUEZ

Desde la llegada de la goleta a la bahía Elgor, Vázquez había vivido en el interior del cabo San Juan, de donde no quería alejarse. Si algún barco llegaba para hacer escala, al menos estaba allí para prevenir al capitán que la bahía estaba ocupada por una banda de malhechores; y si el barco no contaba con tripulación suficiente para apoderarse de ellos o arrojarlos hacia el interior de la isla, tendría el tiempo suficiente para ganar alta mar.

Pero, ¡por qué un barco, a menos de tener que hacerlo de arribada forzosa, iba a hacer escala en aquella bahía, apenas conocida de los navegantes!

Si se produjera esta afortunada eventualidad, las autoridades inglesas podrían tener bien pronto noticia de los acontecimientos que acababan de ocurrir en la isla de los Estados. Entonces se enviaría un barco de guerra a la bahía, para que el capitán de la goleta se dispusiera a zarpar; aniquilar aquellos bandidos y poner el barco en condiciones de reanudar el servicio.

—¡Será preciso —repetiese Vázquez— esperar el regreso del Santa Fe!... ¡Dos meses!... De aquí a entonces la goleta estará ya lejos; y ¡dónde encontrarla en medio de las islas del Pacífico!...

El bravo Vázquez, olvidándose de sí mismo, pensaba siempre en sus compañeros despididamente asesinados; en la impunidad de que gozarian estos criminales después de abandonar la isla, y en los graves peligros que amenazaban la navegación por estos parajes después de extinguirse el faro del Fin del Mundo.

Por otra parte, desde el punto de vista material, y a condición de que no se descubriera su refugio, su ma-

ntención estaba asegurada después de su visita a la caverna de los piratas.

Era allí donde la banda de Kongre había vivido durante años enteros; allí era donde habían amontonado todo el producto de su infame pillaje. Kongre y los suyos subsistieron allí primeramente con las provisiones que llevaban al desembarcar; luego de las que se procuraron por un gran número de naufragos, algunos por ellos mismos procurados.

De estas provisiones Vázquez no tomó más que las indispensables para que Kongre y los otros no advirtieran la sustracción, más algunos efectos, entre ellos una camisa, un impermeable, dos revólveres, con una veintena de cartuchos, y un farol. También tomó dos libras de tabaco para su pipa. Además a juzgar por la conversación que había oído, las reparaciones de la goleta debían durar varios semanas, y podría, por lo tanto, renovar sus provisiones.

Hay que advertir que, por precaución, encontrando que la estrecha gruta que ocupaba estaba demasiado próxima a la caverna, había buscado otro refugio un poco más alejado y más seguro.

Lo encontró a la vuelta del cabo San Juan, entre dos altas rocas, y la entrada pasaba inadvertida para el mejor observador. Cuando subía la marea, el mar llegaba hasta la base de las rocas, pero no ascendía lo suficiente para llenar esta cavidad, a la que una finísima arena servía de alfombra blanda y seca.

Habiéndose pasado por delante de esta gruta cien veces sin sospechar su existencia, y únicamente por casualidad había descubierto Vázquez unos días antes.

Allí fue donde transportó los diversos objetos cogidos en la caverna, y de los que iba a hacer uso.

Por otra parte no era probable que

Kongre, Careante y sus compinches fueran por aquella parte de la isla. La única vez que pasaron por allí fue el día de su segunda visita a la caverna, y Vázquez los vio desde su escondrijó, sin que los bandidos pudieran imaginar que estaban tan cerca del tercer torrero del faro.

Íntil es advertir que nunca se aventuraba al exterior sin adoptar las más minuciosas precauciones, prefiriendo la noche, sobre todo para dirigirse a la caverna.

Antes de doblar el ángulo del acantilado, a la entrada de la bahía, asegurábase de si el bote o la chalupa estaban atracados a la orilla.

Pero ¡qué interminable se le hacía el tiempo y que dolorosos recuerdos acudían sin cesar a su mente!... De vez en cuando acontecía un irresista deseo de ir en busca del jefe de aquella banda de criminales, y vengar con sus propias manos el asesinato de sus infelices camaradas.

—No, no —se repetía—; tarde o temprano serán castigados como se merecen. Dios no puede permitir que escapen al castigo; ¡Pagarán con la vida sus crímenes!...

Olvidaba cuán en peligro estaba la suya mientras la goleta permaneciese en la bahía Elgor, y todos sus deseos eran que la Maule no pudiera zarpar antes de que llegase el Santa Fe.

¡Se cumplirían sus anhelos! Era necesario que transcurrieran tres semanas antes de que el "avisó" pudiera estar a la vista de la isla.

Por otra parte, la duración de esta escala tan prolongada no dejaba de sorprender a Vázquez, ¡Serían tan importantes las averías de la goleta, que no había bastado un mes para su completa reparación!

El libro del foro debía de haber informado a Kongre acerca de la fecha

del relevo, y no podía ignorar el riesgo que corría si se le hacía a la mar antes de los primeros días de marzo.

Era el 16 de febrero. Vázquez, devorado por la impaciencia y la inquietud, quiso saber a qué atenerse. Así es que en cuanto hubo anochecido ganó la entrada de la bahía y remontó la orilla norte, dirigiéndose hacia el faro.

Aunque la obscuridad fuese profunda, corría el riesgo de encontrarse con alguno de la banda que caminase por aquel lado. Se deslizó, pues, a lo largo del acantilado con grandes precauciones, mirando a través de las tinieblas, deteniéndose y escuchando si se producía algún ruido sospechoso. Vázquez tenía que andar todavía tres millas para llegar al fondo de la bahía. Era la dirección contraria de la que había seguido al huir del faro después del asesinato de sus camaradas.

A las nueve, próximamente, detúvose a unos doscientos pasos del faro y brilló algunas luces a través de las ventanillas. Un movimiento de ólera, un gesto de amenaza se le escaparon al pensar que aquellos bandidos estaban ocupando las habitaciones de sus víctimas.

Desde el sitio en que se encontraba Vázquez no podía ver la goleta, y avanzó cien pasos más, sin reparar en el peligro que corría al hacerlo. Todo la banda estaba encerrada en las habitaciones del faro.

Vázquez se aproximó más todavía, desfilándose hasta la playa de la pequeña caleta.

La última marea había levantado la goleta, que flotaba mantenida por el ancla.

¡Ah! ¡con qué placer hubiera desfogado aquel caso para verlo sumergirse en el mar.

De modo que las averías estaban reparadas. Sin embargo, aunque la goleta flotaba, Vázquez observó que lo hacía muy por debajo de su línea de agua. Esto indicaba que no se había metido a bordo todavía ni el lastre ni la carga, y era posible que la partida se retardase algunos días. Pero esta era el último que había que hacer, y una vez terminado, acaso en 48 horas, la Maule zarparía, doblando poco después el cabo San Juan, para desaparecer para siempre en el horizonte.

Vázquez no tenía ya más que una pequeña cantidad de víveres, así es que al día siguiente se dirigía a la caverna a fin de renovar sus provisiones.

Teniendo en cuenta que la chalupa iría a recogerlo todo para trasladarlo a la goleta, se apresuró a regresar al

cabó, no sin tomar las más grandes precauciones, y se le hacía a la mar. Apenas fué de día, y después de conocerse de que la orilla estaba desierta, Vázquez entró en la caverna.

Encontró todavía numerosos objetos de poco valor, con los cuales, sin duda, no querían embargar la caleta de la Maule. Pero Vázquez fué en busca de comestibles, ¡y qué desesperación!...

Todo se los habían llevado los bandidos, y el infeliz torrero sólo tenía víveres para cuarenta y ocho horas.

Vázquez no tuvo tiempo de abandonar, y se refugió en el rincón más oscuro, detrás de un montón de velas y aparejos que la goleta no había de cargar y quedaría seguramente en las ventanillas.

Vázquez estaba decidido a vender cara su vida en caso de ser descubierta, y empuñó el revólver, que siempre llevaba al cinto. ¡Pero estaba sólo contra tres!

Dos solamente franquearon el orificio, Careante y el carpintero Vargas. Kongre no les había acompañado.

Careante llevaba un farol, y seguido de Vargas iba escogiendo diferentes objetos de valor, completándoles el cargamento de la goleta. Mientras tanto hablaban, y el carpintero decía:

—Estamos a diez y siete de febrero y ya es hora de zarpar.

—Zarparemos.

—¡Mañana!

—Yo creo que sí.

—Si el tiempo lo permite.

—Si parece que está amaneciendo; pero despegaré.

—Es que si tenemos que detenernos aquí ocho o diez días más...

—Correríamos el riesgo de encontrarnos con el relevo —le interrumpió Careante.

—¡Piénsalo! —exclamó Vargas. No tenemos fuerza para llevarnos un barco de guerra.

—No sería él quien nos llevase a nosotros, y probablemente colgados del canto de mesana —repuso Careante, añadiendo a su respuesta un formidable juramento.

—En fin —repuso el otro—, que tengo muchas ganas de verme un centenar de millas mar adentro.

Vázquez oía esta conversación inmóvil, conteniendo la respiración. Car-

Bazar

Dos
Mundos
25

SUCURSALES

*

Casa Costales:

CALLAO esq.
SARMIENTO

FLORIDA esq.
Bartolomé Mitre

*

J. ROGER BALET

cante y Vargas iban de un lado a otro con el farol en la mano, retirando los objetos y escogiendo algunos, que los colocaban a parte. A veces se aproximaban tanto al rincón donde estaba acurrucado Vázquez, que éste no hubiera tenido más que extender el brazo para aplicarles el cañón del revólver en el pecho.

Esta ocupación duró una media hora, y Careante llamó al hombre de la chalupa. Este acudió al momento, ayudando al transporte de los bultos. Careante echó un último vistazo al interior de la caverna.

—¡Última que tengamos que dejar todo esto! —dijo Vargas.

—No hay más remedio —repuso

Caranteo... ¡Ah, si la goleta fuese de trescientas toneladas!... Pero, en fin, nos llevaremos todo lo mejor, y espero que hemos de hacer todavía muy buenos negocios.

La chalupa se separó de la orilla y bien pronto el viento de popa la empujó hacia la bahía.

Vázquez salió de la caverna, dirigiéndose a su refugio.

Dentro de cuarenta y ocho horas no tendría nada que comer y era inútil contar con las provisiones del barco, pues no había duda de que se las llevarían aquellos bandidos. ¿Cómo se las iba a arrugar para poder volver hasta la llegada del "aviso", que, aun suponiendo no sufriera retraso, no arribaría hasta dos semanas después?

La situación era, pues, de las más graves, la energía de Vázquez no conseguiría mejorarla, a menos que no se mantuviera de tubérculos desenterrados en el bosque de hayas o de la pesca en la bahía. Mas para esto era preciso que la Manle hubiese dejado definitivamente la isla de los Estados. Si alguna circunstancia la obligase a permanecer aún algunos días fundeada, Vázquez moriría inevitablemente de hambre en su gruta del cabo San Juan.

A medida que avanzaba el día, el cielo se tornaba amenazador. Masas de espesas nubes lividas acumulábanse en el Este. La fuerza del viento iba aumentando progresivamente. El ruido de la superficie del mar se cambió pronto en extensas olas, las crestas de las cuales se coronaban de espuma, y no tardarían en precipitarse con estrépito contra las rocas del cabo.

Si el tiempo continuaba así, la goleta no podría seguramente hacerse a la mar con la marea del siguiente día.

Al llegar la noche no se produjo ningún cambio favorable en el estado atmosférico. Al contrario, la situación empeoró. No se trataba de una borrasca cuya duración hubiese podido limitar a unas cuantas horas.

El huracán estaba próximo. Lo anunciaba el color del cielo y del mar, las nubes que se amontonaban, el tumulto de las olas contrarias y el ruido del viento. Un marino como Vázquez no se podía equivocar. Seguramente la columna barométrica señalaba tempestad.

A pesar de la violencia del viento, Vázquez había salido de su gruta, recorriendo la playa y mirando atentamente al horizonte, que iba oscureciéndose gradualmente. Los últimos rayos del sol no se habían aún extin-

guido cuando Vázquez advirtió una masa negra que se movía a lo lejos. — ¡Un barco! — exclamó. — ¡Un barco que parece dirigirse a la isla!

Era efectivamente un barco procedente del Este, bien fuera para embocar el estrecho o para cruzar hacia el Sur.

La borrasca desencañaba entonces con extraordinaria violencia. Era uno de esos poderosos huracanes a los que nada resiste y que echan a pique los más poderosos navíos. Cuando no tienen "bahía", empujando una lancha marina, es decir, cuando están próximos a tierra y el viento los empuja hacia la costa, es muy raro que puedan escapar al naufragio.

— ¡Y esos miserables que no encienden el faro!... — exclamó Vázquez. Este barco que lo lleva seguramente, no lo percibirá. No sabrá que tiene la costa delante, a unas cuantas millas de distancia solamente... El viento le empuja hacia arriba y acabará por estrellarse contra los arrecifes.

Un siniestro más que cargar a la cuenta de la banda de Kongre. Sin duda, desde lo alto del faro los bandidos habían divisado aquel barco, que no podía mantenerse a la capa. Antes de media hora habría sido arrojado contra la costa, cuya existencia no sospechaba por fallarle la indicación del faro.

La tempestad había alcanzado toda su intensidad. La noche prometía ser terrible, y después de la noche, el siguiente día, pues no parecía posible que el huracán se calmase en veinticuatro horas.

Vázquez no pensaba en ganar su abrigo, y sus miradas no se apartaban del horizonte.

De vez en cuando veía las luces rojas o verdes que indicaban un barco de vela; un vapor hubiera mostrado la luz blanca. No tenía, por lo tanto, máquina que le permitiese luchar contra el temporal.

Vázquez iba y venía por la playa, desahogado de su impotencia para impedir el naufragio. Su mano tendía inútilmente hacia el faro apagado.

En vano esperaba los destellos de la linterna, y el barco estaba destinado a perecer en las rocas del cabo San Juan.

Entonces se le ocurrió a Vázquez una idea que podría resultar salvadora.

Tenía a su disposición trozos de madera y si encendía con ellos una hoguera en la punta del cabo, tal vez serviría de indicación al barco para que se separara de la costa.

Vázquez puso manos a la obra amontonando varios pedazos de tabla. Cuando todo estuvo dispuesto trató de encenderlo.

Era ya tarde.

En medio de la obscuridad destacaba una masa enorme. Levantada por las olas monstruosas, preñada en la costa con espantos impetuosa.

Antes de que Vázquez hubiera podido hacer un gesto, llegó como una avalancha a la barraza de los arrecifes. Prodióse un espantoso estrépito y algunos gritos de angustia que bien pronto ahogaron los mugidos de la tempestad.

Después de se oyeron más que los silbidos del viento y el incesante bramir de las olas que se estrellaban contra la costa.

II

DESPUES DEL NAUFRAGIO

Al amanecer del siguiente día la tempestad se desencañó con más fuerza que nunca. El mar aparecía blanco hasta su límite más lejano. En el extremo del cabo las olas espumaban a quince y veinte pies de altura. No era posible que con tan furioso temporal se pudiera entrar ni salir de la bahía. El aspecto del cielo, siempre amenazador, anunciaba que la tormenta se prolongaría algún tiempo en aquellos parajes magallánicos.

Era, pues, de toda evidencia que la goleta no podía zarpar aquella mañana.

Fácil es imaginar la cólera de Kongre y de su banda.

Tal era la situación, de la que Vázquez se dio cuenta cuando se levantó a leer las primeras luces del alba.

— ¡Ah aquí el espectáculo que apareció ante sus ojos.

A trescientos pasos yacía el barco naufragado, de unas quinientas toneladas. De su arboladura no quedaba más que tres troncos rotos por su base. Bien fuera porque el capitán se vió precisado a hacerlo o porque hubiéranse venido abajo en el choque. En la superficie del mar no había ningún resto del naufragio; pero, bajo el formidable impulso del viento, era muy posible que esos despojos hubieran sido arrojados al fondo de la bahía Elgor.

Si así era, Kongre debía ya saber que se había perdido un barco en los arrecifes del cabo San Juan.

Vázquez debía por lo tanto, tomar sus precauciones, y no avanzó hasta asegurarse que estaba desierta la entrada de la bahía.

En pocos minutos llegó al sitio de la catástrofe. La marea estaba baja y pudo dar la vuelta al barco, leyendo en la popa: Century Mobile.

Era, pues, un velero americano, teniendo por puerto de matrícula aquella capital del Estado de Alabama, no Sur de la Unión, sobre el golfo de México.

El Century estaba perdido totalmente. No se veía ningún superviviente del naufragio, y en cuanto al barco, no quedaba de él más que un casco informe, que al choque hubiese dividido en dos. Las olas habían dispersado la carga: cajas, fardos, barricas, estaban esparcidas a lo largo del cabo sobre la playa.

El caso del Century estaba en seco y Vázquez pudo examinar el interior. La devastación era completa. Las olas habían destruido todo.

No había alma viviente, ni oficiales ni marineros.

Vázquez llamó en voz alta, sin obtener respuesta. Penetró hasta el fondo de la sala sin encontrar ningún cadáver.

— ¡Ah! — había sido arrastrados por algún golpe de viento se abasaron en el momento que el Century se estrellaba contra las rocas.

Vázquez volvió a la playa, se aseguró de nuevo que ni Kongre ni ninguno de la banda se dirigía hacia el lugar del naufragio y luego, a pesar de la borrasca, remontó hasta la extremidad del cabo San Juan.

— ¡Qué sale! — ¡deafase Vázquez! — si había por aquí alguno de los naufragos del Century o quien socorriera! Sus pesquisas fueron estériles.

— ¡Tal vez — pensaba — encuentre alguna caja de conservas que asegure



INCENTIVOS

Robo (caso flia.)

Cristales
Golf. Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: \$ 4.000.000 — Suscriptor: \$ 2.000.000 —

Capital Realizado: \$ 1.700.000 — c/legal

Wm. F. BRINKNER
Presidente

C. S. TUCKER
Secretario

M. HERROLD
T. Comulador

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

"Sucursales y Agencias en el interior de la República"

U. T. 33, Avdo. 3046

Buenos Aires

U. T. 34, Del. 6989

ni subsistencia durante dos o tres semanas.

Bien pronto dió con un barril y una caja, que el mar había lanzado más allá de los arrecifes, y que tenían escrito en el exterior su contenido. La caja contenía una provisión de gallinas y el barril carne conservada.

Era el alimento asegurado lo menos para un par de meses.

Vázquez transportó primero la caja a la gruta, y después llegó rotando el barril hacia ella.

Desde la punta del cabo echó de nuevo una ojeada por la bahía. No le cabía duda de que Kongre estaba ya enterado del naufragio, y puesto que la Manle estaba prisionera del temporal, la banda acudiría a la entrada de la bahía para aprovecharse de los restos de la catástrofe.

Sumido estaba Vázquez en estas reflexiones, cuando llegaron a su oído angustiosos gritos, que eran como un doloroso llamamiento lanzado por una voz doliente.

El terror lanzóse en dirección de aquella voz.

No habría andado cincuenta pasos cuando advirtió un hombre tendido al pie de una roca. Su mano agitábase pidiendo auxilio. Vázquez adelantó presuroso a prestarlo.

El hombre que yacía en tan deplorable situación representaba de treinta a treinta y un años, y parecía vigorosamente constituido. Vestido con traje de marinero, acostado de lado derecho, los ojos cerrados, la respiración anhelante, agitábase sobresaltos. No parecía estar herido y ninguna huella de sangre manchaba su traje.

Este hombre, acaso el único superviviente del Century, no había oído aproximarse a Vázquez. Sin embargo cuando este apovó la mano en su pecho, hizo un esfuerzo para incorpo-

rarse, pero volvió a caer sobre la arena; mas sus ojos abrierónse instantáneamente y las palabras "¡sooooo, seoooo!", escapáronse de sus labios.

Vázquez, arrodillado cerca de él, lo miró con cuidado contra la roca, repitiéndole:

— ¡Aquí estoy, amigo mío... Míreme usted... Yo le salvaré.

Tender la mano es lo único que pudo hacer el infeliz, que perdió en seguida el conocimiento.

Era preciso, sin perder minuto, prestarle los cuidados que exigía su estado de extrema debilidad.

— ¡Dios hará que haya llegado a tiempo — dijo el noble Vázquez.

Era necesario, ante todo, separarse de allí, porque de un momento a otro podrían llegar los de la banda Kongre con el bote o la chalupa, y transportar aquel hombre a la gruta, donde estaría completamente seguro.

Esto es lo que hizo Vázquez. Deslizábase entre las rocas, con el inanimado cuerpo a la espalda, y llegó a la gruta, al cabo de un cuarto de hora, y depositó su carga sobre una maná, apoyándole en la cabeza en un paquete de ropa.

El hombre no había vuelto en sí, aunque respiraba, aunque no tenía ninguna herida visible, ¡no se habría roto algún brazo o alguna pierna en un choque contra los arrecifes! Es lo que tenía Vázquez, que en semejante caso no hubiere sabido qué hacer. Lo palpó por todas partes, examinó el juego de sus extremidades, pareciéndole que todo el cuerpo estaba intacto.

Vázquez echó agua en una taza, mojóndola con algunas gotas de alcohol, e introdujo parte de ella

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 Avelledano, F. C. S.

por entre los labios del náufrago: luego le friccionó los brazos y el pecho, reemplazando después sus empujados vestidos por otros que habían cogido en la caverna de los piratas. No le era dable hacer más.

Pasados algunos minutos, tuvo la satisfacción de ver que el náufrago volvía a la vida. El hombre consiguió incorporarse a medias, y mirando a Vázquez, que le sostenía entre sus brazos, le pidió con voz débil:

—¡Agua!... ¡Agua!...

Vázquez le tendió la taza, preguntándole:

—Se siente usted mejor?
—¡Sí, sí! —contestó el náufrago.

Y luego, como queriendo renunciar sus reuerdos a un vapor, dijo:

—¡Aquí!... ¡usted!... ¡Dónde estoy? —y estrechó débilmente la mano de su salvador.

Extrorseaba en inglés, idioma que también hablaba Vázquez, que le respondió:

—Está usted en lugar seguro. Le he encontrado sobre la playa, después del naufragio del Century.

—El Century?... ¡Sí, ya me acuerdo.

—¿Cómo se llama usted?

—Davis... John Davis.

—El capitán del buque náufrago?

—No... el segundo... ¡Y los otros?

—Todos han perecido —contestó Vázquez—, todos, usted es el único que ha escapado a la catástrofe.

—¿Todos?...
—¿Todos!

John Davis quedó como aterrado al saber que era el único superviviente del naufragio. Comprendió que debía la vida a aquel desconocido que con tanta solicitud le atendía.

—¡Gracias, gracias! —exclamó emocionado, en tanto que una gruesa lágrima surcaba su mejilla.

—¿Tiene usted hambre?... ¿Quiere usted comer un poco de queso o de carne? —repuso Vázquez.

—¡No... no... beber!

El agua fresca mezclada con aguardiente produjo gran bien a John Davis, pues bien pronto pudo responder a todas las preguntas.

He aquí lo que refirió en pocas palabras:

El Century, velero de tres palos, de quinientas cincuenta toneladas, del puerto de Mobile, había dejado veinte días antes la costa americana. Su tripulación se componía del capitán, Harry Steward; el segundo, John Davis, y doce hombres, comprendidos el comandante y un cocinero. Iba cargado de víveres y de objetos de pacotilla para Melbourne, Australia. Su navegación fué excelente hasta el cincuenta y cinco grados de latitud Sur en el Atlántico. Sobrevino entonces la violenta borrasca que turbaba aquellos parajes desde la víspera. El Century fué sorprendido por la tempestad, y una ola enorme barró el puente, llevándose dos marineros, a los que no se pudo salvar.

La intención del capitán Steward había sido buscar un abrigo detrás de la isla de los Estados, en el estrecho de Lemaire.

Por la noche redobló la violencia de la borrasca. No hubo más remedio que picar los palos.

En aquel momento el capitán creía estar a más de veinte millas de tierra, y no creía ningún peligro en remonarse hasta el momento de divisar la luz del faro. Decidido entonces al Sur, no corría riesgo de arrojarse sobre los arrecifes del cabo San Juan, y daría sin dificultad con el estrecho.

El Century continuó navegando con viento en popa, y Harry Steward no dudaba que antes de una hora vería la luz del faro, puesto que sus destellos tenían un radio de diez millas.

Pero el faro no lucía aquella noche, y cuando el capitán del Century se consideraba a buena distancia de la isla, redoblóse un choque espantoso, y todos se sintieron lanzados al mar y convertidos en la resaca, sin que pudiesen salvarse.

Solamente el segundo de a bordo, gracias a Vázquez, había podido escapar a la muerte.

Pero lo que Davis no podía comprender era en qué costa se había perdido el barco.

Así es que preguntó de nuevo a Vázquez:

—¿Dónde estamos?

—En la isla de los Estados.

—¿En la isla de los Estados? —exclamó John Davis, estupefacto de esta respuesta.

—¡Sí, en la isla de los Estados —repuso Vázquez—, a la entrada de la bahía de Elgor.

—¿Pero... el faro?

—¡Está apagado!

John Davis, cuyo rostro expresaba la más profunda sorpresa, esperaba que Vázquez se explicase, cuando éste se levantó de pronto y escuchó



atentamente. Había creído oír ruidos sospechosos y quería asegurarse si la banda rondaba por los arrecifes.

Deslizándose por entre las rocas pasó la mirada por el litoral hasta la punta del cabo San Juan. Todo estaba desierto. El huracán no había aminorado. Las olas rompían con extraordinaria violencia, y nubes amenazadoras seguían amontonándose en el horizonte.

El ruido que Vázquez había oído procedía de la dislocación del Century. El destrozado casco daba vueltas, como un tonel desfondado, y concluyó por destrozarse definitivamente contra el ángulo del acantilado.

Vázquez volvió al lado de John Davis. El segundo del Century iba reobrando las fuerzas y quiso bajar a la playa, apoyado en el brazo de su compañero, que le retuvo. Entonces Davis le preguntó por qué no estaba encendido el faro.

Vázquez le puso al corriente de los criminales sucesos ocurridos siete semanas antes en la bahía de Elgor.

Hasta entonces, desde el día que zarpó el "aviso" Santa Fe, el faro había lucido con regularidad, y unos cuantos barcos que pasaron a la vista de la isla habían hecho señales, que les fueron contestadas.

Pero el 26 de diciembre se presentó una goleta a la entrada de la bahía. Desde la cámara de cuarto Vázquez dio las luces de posición —pues ya había anochecido— y observó toda la maniobra. El capitán debía conocer perfectamente aquellos faros, pues no mostró la menor vacilación.

La goleta llegó cerca del faro y echó el ancla.

Entonces fué cuando Felipe y Moria subieron a bordo para ofrecer sus servicios al capitán, y ebohardemente agredidos, percieron, sin haber podido defenderse.

—¡Desgraciados! —exclamó John Davis.

—¡Sí, desgraciados compañeros míos! —repitió Vázquez, emocionado ante tan dolorosos recuerdos.

—¿Y usted, Vázquez? —preguntó John Davis.

—Yo sé desde lo alto del faro los gritos de mis camaradas y comprendí lo que había sucedido... Aquella goleta era un barco de piratas. Eramos tres torceros... No habían asesinado más que a dos, pero se preocuparon del tercero.

—¿Cómo pudo usted escapar? —preguntó Davis.

—Bajé rápidamente la escalera del faro y me precipité en mi cuarto, recogiendo algunos efectos y unos pocos víveres, y antes de que la tripulación de la goleta desembarcara

corría a refugiarme en esta parte del litoral.

—¡Miserables!... ¡Miserables!... —repitió el segundo del Century. ¡Y son los dueños del faro, que mantienen apagado! Los causantes de la pérdida del Century, de la muerte de mi capitán y de todos los de a bordo!
—¡Sí, son los dueños! —dijo Vázquez con acento de amargura. Y sorprendiendo una conversación del jefe con otro de los bandidos he podido conocer sus proyectos.

John Davis supo entonces cómo estos criminales, establecidos hacía años en la isla de los Estados, atraían los barcos hacia las rocas y asesinaban a los supervivientes de los naufragios, encerrando todo el producto de sus pillajes en una caverna, hasta tanto pudieran apoderarse de un barco.

Cuando empezaron los trabajos de construcción del faro, la banda se vio obligada a abandonar la bahía de Elgor y refugiarse en el cabo San Bartolomé, donde nadie podía sospechar su presencia.

Concluidos los trabajos, hacía mes y medio que habían vuelto a la bahía; pero esta vez en posesión de una goleta que acababa de embarrancar en el cabo San Bartolomé, y cuya tripulación había perecido.

—¿Y cómo es que esos criminales no han zarzado ya? —preguntó Davis.

—A causa de las importantes reparaciones que han tenido que hacer en la goleta. Pero ya están completamente concluidas; yo mismo me he cerciorado, y la partida debía tener lugar esta misma mañana.

—¿Para...?

—Para las islas del Pacífico, donde esos bandidos se creen en seguridad para continuar su criminal oficio de piratas.

—Sin embargo, la goleta no podrá salir de la bahía mientras dure este temporal.

—Seguramente, y según el cariz del cielo, es posible que el mal tiempo se prolongue toda una semana.

—¿Y en tanto ellos estén ahí, el faro continuará apagado?

(Continuará.)

El método más rápido



La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el sagnaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (North America), Ltd.

25 DE MAYO 1940

Buenos Aires



"Chinas" ante su toldo. Recostada la una y sentada la otra entre los "quillangos" de suave y abrigado pelo, pese a ciertos modernismos del indumento y del aspecto fisiognómico, algo conservarían estas dos bellidades patagónicas de lo más inmutable y característico de su raza. Desde luego nos hacen pensar en un pasaje del relato del Ing. Norberto B. Cobos en otro lugar de la presente edición (páginas 6/7).

Indios tehuelches

(Iconografía)

Publicamos fotografías, por primera vez en su mayor parte, de algunas familias de indígenas de la Patagonia, y que llegadas a nuestras manos de diversa procedencia, ignoramos fecha e identidad, salvo en el caso de dejamos anotado.



La carpa, tienda o toldo constituía, como es sabido, la vivienda típica —indicio de sus costumbres nómadas— de estos habitantes de los páramos patagónicos.



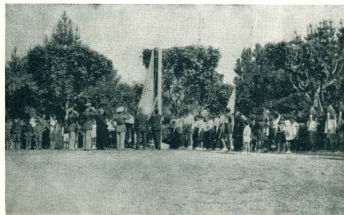
El cacique Circacho, su mujer y su hijo.



Primavera e invierno en la feminidad tehuelche.

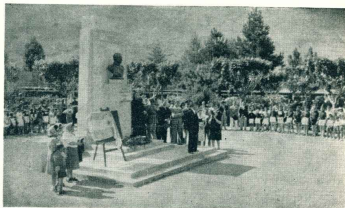


Celebración de la "Primera Olimpiada Interescolar"



Durante el izamiento de la bandera por el inspector seccional de escuelas, Sr. Ramón V. Quiroga.

Los momentos del acto apertural



El presidente del Centro Cultural del Magisterio, Sr. Emilio Gerosa Scari, durante su discurso de apertura de la Primera Olimpiada Interescolar.

Jornadas inolvidables vivió el pueblo de Esquel durante el desarrollo de la "Primera Olimpiada Interescolar"

CRONICA COMPLETA DEL ACONTECIMIENTO

(Para ARGENTINA AUSTRAL)

Patrocinada por el Centro Cultural del Magisterio y auspiciada por la Inspección Seccional Décima, se realizó en Esquel (Chubut), durante los días 27, 28 y 29 de diciembre de 1946, la Primera Olimpiada Interescolar, con la participación de alumnos de 25 establecimientos que funcionan dentro de la jurisdicción de esta Seccional.

El día 24 de diciembre, a las 13 horas arribaron las delegaciones de las Escuelas N.º 72 de Río Mayo; N.º 88 de Platos Blancos; N.º 106 de Alto de Rio Senguerr y N.º 40 de Tecka. Las mismas hicieron el viaje —120 leguas o sea 600 kilómetros de recorrido— en un camión conveniente preparado a tal efecto cedido gentilmente por Gendarmería Nacional. Salieron el día 23 de Río Mayo para pernoctar en Gobernador Costa, donde fueron debidamente agasajados, emprendiendo viaje el día siguiente a Esquel, donde fueron recibidas por las autoridades del Centro y luego de merendar se trasladaron a los cuarteles que ocupa el 6.º Grupo de Artillería cedido por el Sr. Jefe y donde se alojarían durante su estadía en Esquel. El total de niños sumaban 33 y eran acompañados por sus respectivos directores y maestros.

En el mismo día y en horas de la noche llegaron los representantes de

las Escuelas Nos. 59 de Fofó Cahuel; 74 de Guallisa; 78 de Costa del Chubut; 86 de Piedra Parada y 89 de Costa del Lepi, que formaban un grupo de 37 pequeños atletas.

El día 26 y en horas de la tarde en un tren fletado expresamente y gratuitamente por la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado, arribaron las delegaciones de las escuelas Nos. 16 de Bolson Sur; 30 de Epuquí; 36 de Lago Puelo y 143 de Estación El Matén. En un camión cedido gratuitamente por un vecino de Chollila, conducido por el Director de la Escuela N.º 80, hicieron lo propio, los alumnos de este establecimiento. Este contingente sumaba un total de 85 niños. Por medios propios se trasladaron también a Esquel, los alumnos de la Escuela N.º 25 de Lago Futalaguén. Esta delegación la componían 18 alumnos.

Todos ellos fueron convenientemente alojados en los cuarteles donde desayunaban, almorzando y cenando durante todo el tiempo que estuvieron en Esquel en la Escuela N.º 20, siendo atendidos por el personal directivo y docente de las Escuelas Nos. 20, 28 y 54, encargándose del transporte diario entre la Escuela y Cuartel, los camiones de la Gendarmería Na-

cional, puestos a disposición por el Comandante Señor Alfredo Zunda Cornell.

El día 27 se dió comienzo al programa con la concentración de las delegaciones en la plaza local y rodeando la estatua del Gran Capitán al que se rindió honores depositando una gran cantidad de flores naturales, tarea que estuvo a cargo de los principales de cada una de ellas.

Luego se procedió a izar la insignia Patria al par que se coreaban las estrofas de nuestro Himno.

Seguidamente hizo uso de la palabra para referirse al acto el Inspector Seccional de Escuelas, señor Ramón V. Quiroga, saludando a los niños y "al valiente magisterio de la seccional décima que llegó a Esquel, venciendo múltiples sacrificios, para presentarse en la inspección de escuelas y responder al llamado que se le hiciera con la frase "¡Presente Jefe!". Sus palabras fueron muy aplaudidas.

"Luego el Presidente del Centro Cultural del Magisterio, don Emilio Gerosa Scari, inauguró la Primera Olimpiada Escolar, con un brillante discurso que empezó así: "Señoras, Señores... Colegas: Bienvenidos estos niños que llegan a Esquel llenos de entusiasmo para compartirnos en un vigoroso abrazo de compañerismo. Vienen desde lejos allanando dificultades y sufriendo privaciones. Muchos de ellos, de corta edad; pero todos ya llevan impreso en sus risueños semblantes la fortaleza y el carácter de los que se forman en la lucha, de los futuros hombres de nuestra Patria. Soldados de mañana que desde temprana edad muestran su entereza haciendo derroche de energías, vienen para conquistar honores en una hermosa lucha deportiva que hermana y enaltece. Cada uno de ellos guarda celosamente la firme convicción de convertirse en pequeños héroes. Vienen a demostrarnos que el campo, que la soledad de las tierras antárticas por el frío y los vientos, los han templado para hacerlos dignos de la mayor consideración y merecedores de nuestro respeto y cariño. En otro párrafo de su discurso, siguió diciéndonos: "Españolado saturado de emotivos y bellos gestos es el que se presentan diariamente en el Cuartel de esta localidad donde se alojan, hermanándose con los soldados. Caras risueñas... deseo de ser

Cándido Lorenzo

• Colchonería •

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - Necochea - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Vista general de la pista deportiva.

dú... compañero... alegría... optimismo... hombra... Señores... Necesitamos más nosotros los maestros" para terminar diciendo: "Dentro de breves instantes se iniciarán las pruebas; dentro de breves instantes esfuerzo nuevo pondrán el máximo esfuerzo para sobresalir y hacer honores a la Escuela que representan pero nosotros, ya no nos vamos de prafado, al propiorionarios esta grata epocación que nos hace ser los mejores y entusiasmo y que nos impulsa hacia la acción y las buenas obras..."

Terminado este discurso se procedió a entonar la "Canción del Deporte".

Cabe destacar que el acto se vio prestigiado por la concurrencia de todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y numeroso público pese a tratarse de un día de trabajo. El cuadro era magnífico en su momento de gran emoción; allí se encontraban congregados 400 pequeños atletas venidos de los más distintos lugares del Territorio, que luego se enfrentarían en buena lid para dirimir supremacías, y que desde el primer día se habían ganado el corazón de todos los habitantes de Esquel.

Seguidamente las delegaciones con sus respectivos directores y maestros, como así autoridades y pueblo se trasladaron al escenario donde se había de desarrollar esta magna competencia.

En un mástil colocado al efecto y dentro de un gran silencio se procedió a izar la Bandera Olímpica, la que al llegar a tope hizo prorrumpir en una salva de aplausos por parte de todos los presentes.

Dentro de una gran expectativa se inició el certamen que no tiene parangón en la historia del deporte en

la Argentina, correspondió este privilegio a los inscriptos en la serie 13 clasificadose ganador el alumno de la Escuela Nº 57, Clanton Jones, quien hizo el recorrido en 14" 15.

Siempre dentro de un marco de arrollamiento en ese día y subsiguientes las diferentes pruebas programadas, dando como a la final de foot-ball entre los equipos representativos de las escuelas locales No. 20 y 38; esto fue el broche de oro.

Todo el pueblo de Esquel se volvió a la cancha del Club Atlético Independiente para presenciar este partido. Nunca partido alguno disputado en un marco tan espléndido, compuesto por una multitud enorme y entusiasta que en todo momento alentó a los componentes de ambos bandos. Y como un reconocimiento a ello sus integrantes brindaron un partido en el que hubo de tanta corajación, inteligencia y caballeridad.

Otra prueba que también despertó simpatías fue el cotejo de basket ball entre niñas.

El público en todo momento se hizo presente alentando y estimulando a cada uno de los pequeños atletas, en especial a los del interior.

Cabe consignar que a pesar del reducido tiempo, la diversidad de pruebas y la numerosa inscripción registrada en cada una de ellas —el programa se cumplió en todo su extensión a excepción de la cinchada y carrera de banderitas, en esta última se anoló un sólo equipo, razón por la cual fue declarada desierta. En el día 30, a las 22 horas, en el aula del Sr. Sociedad Española cedido a tal efecto, se llevó a cabo la clausura de la Primera Olimpiada Inter-

escolar, haciéndose entrega en forma simbólica de los premios adjudicados, lo no se pudo hacer en forma real y efectiva por no encontrarse grabado cada uno de ellos.

Uso de la palabra en esa oportunidad, del Vicepresidente del Centro Cultural, señor Pedro Garézi, quien co-



Competidores que ocuparon los tres primeros puestos en la carrera de 1.000 metros, reservada para la categoría "A", alumnos de 11 a 15 años, colocados sobre el pedestal y teniendo en sus manos la bandera con el número de la escuela que representa.

menzó diciendo: "Señoras, señoras, colegas, niños. Es un honor para mí, el ocupar esta tribuna en presencia de tan calificada concurrencia. Trataré de llenar mi cometido, usando como forma familiar de una conversación amable, puntualizando algunos de los múltiples aspectos que hemos vivido en estos últimos días. Al dar inicio a la Olimpiada Escolar, señor Presidente del Centro, señor Gerardo S., destacó en forma clara y precisa

los móviles y finalidades que perseguían con nuestra acción y los deseos que nos animan en nuestra empresa, que es la obra de todos los maestros de la Seccional". Para conmovernos en el mundo exterior, favorece la difusión de su pensamiento, cuidar de la fuerza física y moral, debe ser la constante preocupación y el deber ineludible de nosotros, pues esa es la función que nos encomienda el Estado. Hacia allí están encaminados

Cuartel, donde fueron objeto de toda suerte de atenciones y nada mejor para comprenderlo que la manifestación de uno de los colegas que en los múltiples comentarios sobre el particular nos decía: "Parce increíble que estos niños se hayan ganado en tal forma el cariño de todos; por doquiera se los llena de regalos y atenciones, pero lo que nunca olvidaré es el espectáculo sublime de un soldado que nos encontramos a su lado oportunidad de sorprender cubriendo

la Escuela Nº 20, donde son atendidos por los maestros de la localidad. Magnífico es el espectáculo de estos docientos cincuenta niños que con todo orden y en perfecta condición hacen los honores a la bien servida mesa y al succulento menú. Aquí también es dado apreciar y vivir momentos de verdadera satisfacción espiritual. Para sentirlo no habría más que volver a escuchar los cantos entonados con tanto entusiasmo después de la cena acompañados al piano por la profesora María L. V. de Aréta, coreando la Marcha del Reservista y la Canción del Deporte, canciones que se declararon oficiales para las Olimpiadas de la Seccional. Hoy doy por clausurada la Primera Olimpiada Escolar, haciendo votos porque la misma sea el primer salubro de la cadena que ha de formar la aspiración y deponi unánime de que estos actos se repitan anualmente, como una demostración del espíritu solidario del Magisterio, del prestigio de nuestra institución y de la fuerza creadora de los maestros dispuestos a hacer y triunfar. Al despedir a nuestros niños les hago con el sentimiento de verlos partir, pero con la íntima satisfacción de

Conjunto de basket-ball, de la Escuela No. 20, ganador del certamen.

nuestros pasos. Por ello nos hemos sentido tocados de honda emoción, cuando escuchamos de labios de nuestros niños las palabras de admiración por todo lo nuevo que encontraron en esta visita a Esquel, así como sus caritas sonrientes, respondiendo a la gracia amable y la felicidad que los dejaron traducir sus ojos y sus almas puestas al desnudo al conjuro de emociones intensas. No olvidarán tan fácilmente las noches pasadas en el

con una manta los pies de uno de los niños confiados a su custodia. Hermoso cuadro que al ser evocado por el colega llevará hasta los más apartados rincones de la Patria el emblema sublime de la triángulo: Patria, Escuela y Hogar! Son también sus amigos los conductores de los camiones de la Gendarmería Nacional, que a más de haberlos traído de sus escuelas, dos veces por día, los conducen del Cuartel al Comedor de



Llegada de una carrera de 100 metros llanos, categoría "B".

haber llegado a las fibras más íntimas de su alma, dejando el recuerdo grato e imborrable de estos momentos convividos con sus compañeros de todas las zonas del territorio, y la seguridad de haber llevado a sus almas puras y serenas al estímulo de un certamen sincero y de una magnífica promesa de bienestar futuro y de elevación espiritual."

Auto de Alquiler

de TICO

Comodidad para pasajeros entre Las Heras y Comodoro Rivadavia. Con viajes especiales de Las Heras a cualquier punto del Interior.

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

FABRICA de EMBUTIDOS

de FASKALICH Hnos.
Elaboración toda clase de fiambre de la mejor calidad

LAS HERAS SANTA CRUZ

HOTEL "EUROPA"

de AMADOR ALVAREZ

Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
Cocina de primer orden
George y Cabaillerías
Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz

HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos
Atendida por su propio dueño
LAS HERAS ZONA MILITAR

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras Santa Cruz

Farmacia "De Agostini"

— DE —

HUMBERTO DE AGOSTINI

Farmacéutico

Tel. 55 - Las Heras - Sta. Cruz

CARPINTERIA MECANICA "ARRIGHI"

de PEDRO MONTEIS

Trabajos de obras - Puertas - Ventanos y todo trabajo perteneciente al ramo.
Servicio Fúnebre - Ataúdes
de todos tamaños y precios
Teléf. 95 - Las Heras (Sente Cruz)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.
Rio Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Proveedor Marítimo
Concesionario de la CAP

RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico

Estación de Servicio de Pínela y Martínez

Rio Grande (T. del Fuego)

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del Hospital P. Pínela de B. As.

Consultas de 15 a 18 horas
Teléf. 30 - Rio Grande (Tierra del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de Rubén Darío Rauch
La más austral del mundo
Teléfono 28 - Rio Grande (Tierra del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

Rio Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL ARGENTINO

de A. Vázquez

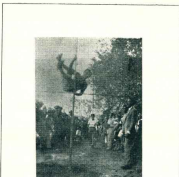
Comodidades para familias
Servicio esmerado
Rio Grande (T. del Fuego)

Carlos Kovacic

de Peluquería y Librería

RIO GRANDE (T. DEL FUEGO)

Cerrando el acto, habló en representación de la Inspección Seccional, el Visitador señor Antonio E. de la C., quien comenzó su discurso en esta forma: "Señoras, señores, colegas, amigos. A sermón de la antigua Olimpia, Esquel vivió desde el día una fiesta completa de deportes. Día de total jubilo animados por niños que supieron poner en cada minuto densas cargas de emoción y arcanos entusiasmos de contagioso entusiasmo desde el fondo mismo del alma popular. Pequeños atletas que libraron la paja empujados del músculo distendido en el supremo esfuerzo para ver ondear el banderín de la Escuela vencedora en lo alto del mástil de la victoria. Esfuerzo de niños y de maestros que conjugaron sus afares con sincronizada ritmo, para poder brindar a Esquel el magnífico y milagroso espectáculo de tan importante evento deportivo. Nos hemos visto llegar desde los más distantes lugares del Chubut, con desbordante optimismo y firme espíritu de lucha". En otro de sus pasajes del discurso, dijo: "Como en los tiempos de la Grecia inmortal, acudieron al lugar elegido para las pruebas, competidores de todos los puntos cardinales. Y aquí dejaron encendida la tradición olímpica, de la que ahora nan de llevar el fuego estimulador a sus lares lejados para contagiar otras voluntades infantiles y procrear nuevos entusiasmos entre los condiscipulos. Llegado será el día en que se repitan estas magníficas jornadas y, con ellas, se acreciente no sólo la cultura del músculo sino también el aspecto educativo, social y humano que deriva como consecuencia lógica de estas actividades". Para terminar con las siguientes palabras: "Y ahora, ya próximo el minuto de clausurar estas brillantes jornadas del deporte infantil, orosmos la sión del vencedor con merecer por el puro de la victoria y el legítimo del esfuerzo. Pero cñamos también la sión del que cayó en ruda y honorífica lucha con otra idea.



Competidor de la categoría "A" saltando con garrocho.

tica corona de olivas, pues como lo dice con eocuente y emocionada palabra el señor Presidente del Centro Cultural, don Emilio Zereno, este concurso ofrece el bello espectáculo final de un conjunto homogéneo de vencedores...

A continuación se procedió a dar la nómina de los vencedores en cada prueba. El anuncio de cada nombre era sostenido con una salva de aplausos por parte de sus compañeros y público presente, que se renovaba con mayor entusiasmo al subir el mismo al prosencio donde estaban ubicados los dirigentes del Centro y altas autorida-

Aserradero "OLIVIA"

Al pie del Olivo de
JUAN NJURIC

Maderas aserradas y elaboradas
USHUAIA (T. del Fuego)

TIENDA - ALMACEN
(El más austral del mundo)

— de —
José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundado en el año 1913

USHUAIA (Tierra del Fuego)

des escolares, a efecto de recibir el premio.

Durante su estadía en Esquel, los niños del interior tuvieron oportunidad de conocer el Matadero, el Banco de la Nación, el Hospital, las Oficinas de las Obras Sanitarias de la Nación; pista de aterrizaje en ocasión de la llegada del avión correo de la L.A.S.O.; varias casas de comercio y plantas industriales; estación del ferrocarril —cosa completamente desconocida para muchos de ellos— y donde se deleitaron fué en el Club contemplando una serie de dibujos animados.

También fueron cumplimentados por el Intendente del Parque Nacional "Los Alerces", conociendo con tal motivo el maravilloso Lago Futalufegón, que recorrieron en una lancha cedida por el citado funcionario a tal efecto.

También gustaron de un sabroso chocolate con masas preparado por un grupo de familias de la localidad, que en esta forma quisieron testimoniarle el aprecio de toda la población de Esquel.

Esta paja deportiva sirvió también para que el Inspector Seccional de Salud Pública, Dr. José F. Franó, conferenciara a la fecha médica de cada uno de estos niños conforme a las nuevas orientaciones del Plan de Gobierno en lo relativo a la medicina en el deporte.

Y todo ello fué posible merced a la colaboración sin límites obtenida del señor Gobernador, del señor Comisionado Municipal, Ejército, Gendarmaría Nacional, autoridades, maestros y pueblo. Lo que ni pagando hoy se suelte conseguir, lo consiguió el Centro para el exto de la Olimpiada. Lo que hubiera costado de \$ 15.000.— a \$ 20.000 m.n., sólo se hizo con apenas \$ 1.000.— m.n., más no se puede pedir, lo que no puede decir la elocuencia de las palabras lo dice los números.

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA T. del Fuego

Santa Cruz ha recordado a su Gobernador Máyer

Discurso de don Luis Borea

Le presento que nos llega del Territorio de Santa Cruz recoge los diversos actos con que ha sido envidiada la memoria del que fuere su gobernador, coincidiendo con los puntos de vista que en un número anterior de este revista fueron expuestos por su estimado colaborador don Juan Hilarión Lera. Como ejemplo de aquellas homenajes, transcribimos y continuamos el discurso pronunciado por el vicepresidente de la Comisión de Fomento de Comandante Piedrubene, don Luis Borea, sirviéndonos para tal efecto de la versión recogida por "La Voz del Pueblo" de dicha localidad.

N. de la R.

Señoras, Señores:

Seré breve en la mención de sus hechos.

Donde hubo luchas por la libertad, allí podemos encontrar al que un día sería el Gobernador Máyer.

Con Mitre se halló en varias campañas en nuestro país. En los Estados Unidos de Norte América, que se desangraban en una lucha fratricida entre los que querían la abolición de la esclavitud y los contrarios o esclavistas, una misión estaba en el lugar de la justicia. Luchó con el General Grant junto con los abolicionistas.

Era la causa de la libertad, la causa suprema de los argentinos. En Méjico, junto con el ejército republicano de Benito Juárez, luchó con las huestes europeas, que querían la implantación de un monarca extranjero en aquel país.

Su actuación fué heroica en aquella lucha por la libertad de Méjico.

En Méjico, junto con el ejército republicano de Benito Juárez, luchó con las huestes europeas, que querían la implantación de un monarca extranjero en aquel país. Su actuación fué heroica en aquella lucha por la libertad de Méjico.

Porque no es necesario que las acciones de los hombres se midan por el resplandor de sus hechos.

Acciones hay, que escapan a la vista de los contemporáneos y que la historia después, supremo juez de tales actos, saca a luz para ejemplo de las generaciones.

Donde se requirieran sus servicios, se pudo contar con el General Máyer. Pensó mucho en los demás.

Poco o nada en sí mismo, de tal manera, que llegó a su ancianidad muy pobre.

Admirador de las virtudes humanas, las puso siempre en práctica.

Su gobierno en nuestro territorio fué uno de los más progresistas.

Fomentó el avance de la colonización al interior. Se ocupó de la instrucción pública, instando a las autoridades superiores a la creación de escuelas y nombramientos de maestros.

Tuvo amplia visión del porvenir de estas regiones y vigiló en lo que pudo la corrección de los funcionarios públicos destacados en estas latitudes.

Y para terminar: que el nombre que, desde hoy, lleva esta calle, sirva para las futuras generaciones como ejemplo impecadero de lo que puede el corazón y la voluntad en la lucha por nobles ideales sin pensar en recompensas, pero sí en el bienestar de los demás.

Y como supremo homenaje a aquel Gobernador de nuestras apartadas regiones, pido un minuto de silencio a los presentes.

Muchas gracias.



ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO
Mercaderías Surtidas, Zapatería,
Repapar y Provisiones para familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA (T. del Fuego)



Compañía Carbonífera Elena de Río Verde "MINA ELENA"

Casilla Correo Nº 19
Dirección Telefónica
"MINA ELENA"
Río Verde - Punta Arenas

En las pertenencias de esta Compañía, ubicada en la Isla Riesco, Río Verde, existen mantos carboníferos de lignita de primera clase, con un espesor total de más de 9 metros. Capacidad de producción y de embarques: 500 toneladas diarias. El muelle del establecimiento admite baques hasta de 22 pies de calado.

Farmacia "Santa Ana"

SERVICIO PERMANENTE
SUEROS Y VACUNAS

SAN JULIAN
Av. San Martín 433 Teléfono 93

Dr. JULIO E. BARRIL

CIURIJANO DENTISTA

Teléfono 107
SAN JULIAN Territ. Santa Cruz

Dr. Carlos Pérez Vuidepot

MEDICO CIRUJANO

Consultas de 15 a 18 hs.
SAN JULIAN TELEFONO 14

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES COMISIONES CONTABILIDAD
SARMIENTO 24 RIO GALLEGOS

Río Gallegos

Algunas notas gráficas de la actualidad local

(Envío de nuestro corresponsal Efraín Rearte.)

Aserradero

"Silva Palma"

GRIMALDI Y CIA.

Maderas para construcciones.
Machimbres y molduras en general.

Oficina:
Plaza Bulnes No. 400
Teléfonos Nos. 183 y 1506 - Castilla No. 232
PUNTA ARENAS



LA TRAGEDIA DEL VULTEE 158

A mediados del mes de julio del año pasado, en el rigor del invierno, en las proximidades de los campos de la estancia "Sofía", que por entonces se encontraban cubiertos de nieve, cayó un avión "Vultee" del ejército de Chile, pereciendo los dos pilotos, señores Tapia y Acosta.

Estos jóvenes pilotos chilenos habían salido en busca de otro avión que pareció un tiempo extraviado. Después de tanto tiempo ha llegado hasta nuestras manos, por gentileza del 2º Administrador de la Estancia "Sofía" Sr. Juan Mau, una fotografía en la que se revela el estado en que fue encontrado el avión en la época de los deshielos.

Como podrá observar el lector en medio de los escombros, donde fueron encontrados los despojos de los pilotos horriblemente carbonizados, se destaca en forma profundamente conmovedora y simbólica la bandera de Chile.



Una "corrida de toros" en Río Gallegos.



ROMERIAS ESPAÑOLAS

Organizada por el Club Hispano Americano, fué llevado a cabo en esta ciudad las Romerías Españolas, que contaron con el completo apoyo del pueblo, por lo que resultaron en extremo brillantísimas. Como número final de la misma fué organizada una jocosamente llamada "corrida de toros", en los amplios stands que gentilmente les fueron cedidos por la Soc. Rural de Río Gallegos. Este número tuvo singular éxito siendo extraordinariamente festejado por el público.

(Fotos Murguía)



GARAGE "ROCA"

de FRANCISCO CORNACCHIOLI

Reparaciones en General de Automóviles y Camionetas
AUXILIO PERMANENTE
Solicitudes de Autores, Reparatrices de las Automóviles "DELCO", "Dodge Acción", "Etc.", y "Etc." y de los Autos "EROFLEX".

Roca 1381 - Castilla 56 - R. Gallegos

Alberto R. Segovia

DESAPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros

Telegramas "ASEGOVIA"

Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

Julio V. Thevenon

Comisiones - Representaciones

Oficina y Depósito:
RIVADAVIA 63
Castilla Correo Nº 71
RIO GALLEGOS
(Terr. Santa Cruz)

al servicio de su salud:

Farmacia "AMEGHINO"

JOSE B. FREIBERG
(Farmacéutico)

Los pedidos de la campaña se despachan con el primer correo. Fórmulelos por carta
Cte. L. Piedrabuena

Teléf. 40

AUTOS a Punta Arenas

Operaciones a Ltd. la Seguridad, Comodidad y regular tarifa solo los Servicios de AUTO STANCO Sale de Punta; repasa día Domingo GORDIA Sale de Sábado; repasa día Lunes JULIO PUCHO Sale de Miércoles; repasa día Lunes JUAN BEZMALOVIC Sale de Viernes; repasa día Miércoles

Agencia Oficial THEVENON
Rivadavia No. 62
Teléfono No. 771

H. W. C. Rollitt y Cia.

Representaciones de:

Angel Velaz y Cia. Ltda. S. A.
Cia. Seguros "Nueva Zelanda"
The Prudential Assurance Co.
Artificiales "Lilith"
Vacunas y Productos "Beta"
Bates (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades e Agentes Marítimos

Administración de mariscos

Cas. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

LIONEL A. HARRIS

Contabilidades - Representaciones
Administración de Oficinas - Compra y Venta de Hacienda.

Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Automóviles - General Motors, Argentines S. A., Automóviles, Cortines - Liverpool & London & Globe Insur. Co. Ltd., Seguros Incendio.
Vale - Cooper-Brewer, Engineering Co. Ltd., Máquinas, embudo, etc.
Sociedad de Agentes de Través Cominos - Van Peppoh S. R. L.
Dirección Telefónica HANDS - Teléf. 17
Castilla Correo Nº 8

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Paquería
Fábrica de Massas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

Dr. Eduardo Canosa

Doctor en Medicina

M. P. 0.7668

Consultas: 14 a 17 horas

Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de material eléctrico - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Fianza Mercantil del Estado - Certe, González y Cia., Comisionarios

Sermiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Fotografía "ROIL"

Trabajos de primera calidad

"Gran existencia de fotos del Lago Argentino"

Roca 728 Río Gallegos

José B. Vettorazzi

Estación de Servicio - Vulcanización - Carga de Acumuladores - Lavado y Engrase Hidráulico - Equipos de Luz. Cia. Westinghouse Electric Int. S. A. - Taller de Pinturas

Aceites, Grass y Lubrificantes

"SPLENDID"

OSVALDO RIGAMONTI

Soc. An. Comercial e Indust.

Entre Ríos 2498 - Buenos Aires

CALLE 9 DE JULIO 285

RIO GALLEGOS - Teléfono: 143

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HOKQUAT"

RIO GALLEGOS
CASTILLA DE CORREO 70

Río Gallegos

Bodas de plata en el personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

(Fotos Murgía.)

(Envío de nuestro corresponsal Eirain Rearte.)

El día 20 de enero p.pdo. y con motivo de haber cumplido 25 años de servicios continuados en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, le fué entregada por el señor Presidente de la Sociedad Dr. Carlos Menéndez Behety, una medalla de oro, recordatorio de tal acontecimiento, al empleado de la Sucursal Río Gallegos, Sr. Agustín Pellarolo.

Para tal fin fué adornado con sus mejores galas el Club Social y Deportivo "Enosis", de ésta y ante un bien servido vermouth le fué hecho este justiciero homenaje.



El presidente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, en el uso de la palabra.

y don José Menéndez Behety, el Jefe de Importación y Compras don Francisco Dougnac Ledón, el Gerente de la Sucursal don Roberto B. Alvarez así como también el resto del personal de la misma.

Hizo uso de la palabra en primer término el Dr. Carlos Menéndez Behety quien manifestó la viva complacencia que experimentaba al hacer entrega de esta medalla al señor Pellarolo, pues dijo "es el justo premio a 25 años de labor constante, tesonera y honrada en la Sociedad". Finalmente, hizo alusión especial a este caso, pues el homenajeado, señor Pellarolo, solo cuenta 38 años de edad, lo que equivale a decir que ha sido la S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia, la única casa de trabajo de su vida, pues su ingreso a la misma, en el año 1922, a los 13 años de edad, más aún, era la más propicia para los juegos propios de su edad. Finalizó su breve alocución, haciendo votos por la felicidad de los presentes.

Ante los insistentes aplausos de los concurrentes hizo entrega el Dr. Menéndez Behety al señor Agustín Pellarolo de la medalla de oro y éste con palabras emocionadas agradeció la distinción de que fué objeto, por lo que fué muy aplaudido.

Poco después hizo uso de la palabra el Gerente de la Sucursal Río Gallegos, don Roberto B. Alvarez, discurso que reproducimos al final.

También habló el señor Arsenio López, en nombre de los compañeros del señor Pellarolo y por último hizo uso de la palabra el señor Francisco Dougnac Ledón, quien se refirió a aspectos sobre posibles mejoras para la gran familia "Enosis", siendo cálidamente ovacionado.

La fiesta continuó animadamente hasta altas horas de la madrugada.

Discurso del Sr. Roberto B. Alvarez, gerente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia en Río Gallegos

Señor Presidente del H. Directorio, Señor Jefe de Importación y Compras, Señores:

Una vez más nos sentimos complacidos por la celebración de un acto como el presente en que llega a nosotros la palabra cálida del señor Presidente de esta Sociedad rindiendo homenaje a un compañero de trabajo y si bien hubiera sido nuestro deseo que el marco para tan significativo acto hubiera tenido mayor magnitud, circunstancias ajenas a nuestra voluntad no lo hicieron posible, pero no por ello hay menos emoción en nuestros corazones y menos complacencia en nuestro espíritu.

El Honorable Directorio de la Sociedad al hacer entrega de una medalla de oro a los empleados que han cumplido sus bodas de plata con ella, no sólo hace énfasis de un objeto de alto valor, sino que quiere premiar así esos largos servicios, estimulando también a aquellos otros que no han llegado a ese límite, para que pongan cuanto esté de su parte, para algún día alcanzar tal distinción.

La gran organización que es nuestra Sociedad, marca desde hace décadas rumbos en los negocios patagónicos. La Patagonia Argentina, desolada región de fines del siglo pasado y con insignificante población aún hace cuarenta años, es hoy ya una rica región ganadera y en un no lejano día lo será en minerología. Sus ríos en constante correr hacia el Atlántico,



Sr. Agustín Pellarolo

(Foto Roil.)

podrán ser fuentes de poderosa energía eléctrica que abastecerá todas las necesidades de tan vasta región, la vida será más fácil y el mayor conjunto de población la hará más agradable.

El ser humano vive lleno de necesidades. Satisfacerlas es su continua aspiración. En realidad se vive bien o se vive mal según las cosas de que dispongamos, ya sea para comer, vestir, construir, transportarnos, etc. ¿De qué nos serviría el dinero si no tenemos cosas que adquirir?

El comercio se ha encargado de so-

lucionar esta importante cuestión, que gracias tan definitivamente en la vida humana, haciéndola factible tanto en regiones binópticas como en regiones pobladas.

Por ello, la importancia de una zona puede medirse por los establecimientos comerciales allí existentes, pero también una zona puede ser más próspera si ha tenido la suerte que personas clarividentes sobre su porvenir se hayan atrevido a invertir fuertes capitales en ella, cuando otros no hubieran ni comprado un solar en estos pueblos de entonces que en realidad eran apenas aldeas.

Pero por suerte esas personas existían, porque desde el primer momento las firmas antecesoras de nuestra Sociedad y nuestra Sociedad desde hace cuarenta años, han tenido todo lo necesario procediendo ya de casas comerciales de los puertos, así como las filiales del interior, de mercaderías originarias de todos los mercados del mundo.

Y así era de ver el caso curioso que en estas regiones, se fumaban los mejores cigarros habanos o rico tabaco en pipas tres B, se tomaba el mejor oporto o el mejor cognac, las damas, las pocas que había en aquel entonces, bien podían saborear los exquisitos chocolates calburys u otras golosinas de su gusto. Igual cosa ocurría con el vestido, con el calzado, etc.

Es que desde los primeros tiempos, el comercio estaba aquí presente como avanzado de progreso y de ese comercio nuestra Sociedad ha mantenido una preponderancia absoluta, tanto por su organización, importancia de capitales en giro y buen servicio al público como por el optimismo del futuro patagónico al establecer rutas marítimas, cooperando así a las comunicaciones tan primordiales en el progreso de esta región.

Llegamos así a la conclusión que esta Sociedad ha contribuido y contribuye al progreso de los territorios del sur y también podemos decir que no siempre se ha tenido como punto de mira los beneficios propios cuando los de la colectividad primaban.

Pertenecer pues a su personal, debe ser motivo de satisfacción para nosotros y dedicarle nuestras mejores energías un motivo de complacencia, cooperando así a los mejores negocios que en una forma u otra redundarán en beneficio de todos.

En nombre de todo el personal y mio propio, felicito al señor Pellarolo afectuosamente y agradezco al Dr. Menéndez Behety su deferencia al reunirnos aquí haciendo votos porque los negocios de la Sociedad continúen con el éxito de hoy bajo su digna dirección.



El gerente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia en Río Gallegos, don Roberto B. Alvarez, pronunciando su discurso.

Encontrábase presentes además del señor Presidente Dr. Carlos Menéndez Behety, los señores don Alejandro

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

“LA EUROPEA”

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. \$ 1.600.000

Constitución 2345/77 U. T - 23 Buen Orden
2008 - 6840 - 9611



Concurrentes al "vermouth" con que fué festejado el Sr. Agustín Pellarolo al cumplir sus veinticinco años de servicios en la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia.



Punta Caldera, bahía de San Julián. Competidores y público durante el concurso de pesca.

San Julián

Notas de actualidad

Envío de nuestro corresponsal

Asstul A. Paz.)



SAN JULIAN. Acto con que fueron festejados los señores Indalecio del Valle y Juan Viladrich al cumplir sus bodas de plata con la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Momentos en que el presidente de la entidad, Dr. Carlos Menéndez Behety, usa de la palabra.

¡Los Lagos! Ferialauquen, Menéndez, Rivadavia, Chohila, Epuyen, Puelo, combinación para San Carlos de Bariloche. Panoramas de Suiza en la propia Argentina puede Ud. disfrutar en sus próximas vacaciones.

Salidas de Comodoro Rivadavia a Esquel días 5, 15 y 25 de cada mes.

Salidas de Esquel para Comodoro Rivadavia días 9, 19 y 29 de cada mes.

Informes:

Transportes Comodoro

Hotel Riáño y Librería Fernández - Av. Rivadavia 699
Esquel - Comodoro Rivadavia



Augusto Santini Bruzio

Comisiones y Representaciones
Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth", Comisiones "Kearny", West India Oil Co., S.A.P.A., Interoil S. A., Dunlop Pneumatic Tyre Co., Feedsby - Futuras "Osney" - Phillips Argentina S. A. - Radio - Cia. Seguros Incentiva "Aurora".

Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cia. Ltd.
Vacunas "EBER" (Carbunco y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CARADON LEON
(C. C. Nº 15)

ENTREGA DE MEDALLAS RECORDATORIAS A 2 EMPLEADOS DE LA SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA, SEÑORES INDALICIO DEL VALLE Y JUAN VILADRICH

Tuvo lugar el 17 de enero pasado y la ceremonia dió motivo a una hermosa reunión de camaradería, que contó con la presencia del señor presidente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety y el señor jefe de la sección

Importación y Compras, don Francisco Dougnac Ledón.

Hizo entrega de las medallas el Dr. Carlos Menéndez Behety y con emocionada palabra, exaltó la tenaz labor de los referidos empleados y exhortó a todos a perseverar en sus esfuerzos, seguros de que la

Anónima, nunca olvida a los que por ella trabajan, con adhesión y cariño.

Fueron sumamente aplaudidos sus felices términos y no menos celebradas las palabras de los señores Viladrich y Del Valle, que en ese orden agradecieron la distinción. En nombre de la Gerencia de la Sucursal, hizo uso de la palabra el Contador Sr. Asstul A. Paz, quien en nombre de la casa agradeció al señor presidente el honor de su visita y la distinción de que eran objeto esos dos fieles servidores de la sucursal.

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antidémico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cia. Ltda.

Máquinarias Inglesas - Esquiladores, Prensa, Esquinas Lutz, Motores, Bombas, Dinamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cia. Argentina de Seguros

Avenda Zaballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanos - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

HOTEL EL AGUILA

de N. MARINELIC

COMODIDADES PARA FAMILIAS

AVDA. SAN MARTIN 527

TELÉFONO 24 - C. CORREO 17

PUERTO SAN JULIAN

TERRITORIO SANTA CRUZ

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra

San Julián Rio Gallegos

Empresa de Transportes "LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre San Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73 Tel. 134

SAN JULIAN

TALLER MECANICO

de A. GUILLAUME

Reparaciones de todos marcos de autos y motores - Rectificación de Cilindros - Arreglo de Elásticos - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN

Jordán Franchalas

San Julián

aviso a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Vicente José Gaspari

Constructor

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Puerto SAN JULIAN

DR. ALBERTO NIETO

MEDICO CIRUJANO

Av. San Martín 687 P. San Julián
TELÉFONO 8



Comodoro Rivadavia en 1905. Entre las personas fotografiadas se encuentran los descubridores del petróleo y los primeros trabajadores de la perforación y extracción. Al fondo, puede verse la torre de la perforación inicial.

Actividades de la Universidad Popular de la Patagonia

(Envío de nuestro Corresponsal)



Autoridades del Consejo Directivo y Profesores de la Universidad Popular de la Patagonia, a cuyo cargo estuvo la organización del concierto de piano por el Sr. Guillermo Iscla.



El pianista Guillermo Iscla, al iniciar su recital, es presentado por el presidente de la Universidad Popular de la Patagonia, Ing. Enrique S. de Girólamo.

(Fotos Quiroga.)

A un acto cultural de destacados relieves dió lugar el recital de piano patrocinado por la Universidad Popular de la Patagonia, que estuvo a cargo del concertista argentino Sr. Guillermo Iscla. El Sr. Daniel Olmedo, en colaboración, se ocupó en los comentarios de extensión didáctica sobre Mozart y Schuman, interesando vivamente al numeroso público asistente. La concurrencia siguió con gran detenimiento las diversas obras de los referidos autores ejecutadas al piano por el Sr. Iscla, al que premió con cálidos aplausos por su brillante actuación.

Expresión Cabal del Gusto Argentino

Cuando entregue a su clientela una botella de aceite "COCINERO", hágalo con la confianza y satisfacción de entregar un producto de indiscutida calidad, que contribuirá al permanente prestigio de su negocio.



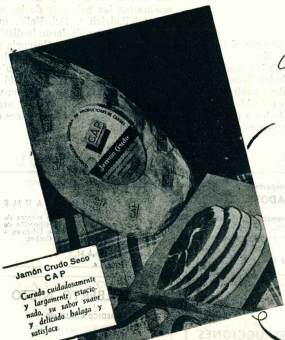
Jamón!

EL FIAMBRE N° 1...

Ninguno más grato al paladar. Ninguno más fácil de digerir. Rico en proteínas y vitaminas B, tan indispensable para la salud, el Jamón es un alimento casi irrefutable, pues no solo es el Fiambre N° 1, sino que puede prepararse de tan diversas maneras que nunca cansan.

SEÑORA: El Jamón crudo, conviene comprarlo entero. Resulta mucho más económico, se conserva perfectamente y en su libro de recetas verá de cuántas maneras puede servirse.

CAP



CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Extraordinario interés despertó en Comodoro Rivadavia la Maratón de los Barrios, organizada por el Club de Gimnasia y Esgrima

Envío de nuestro Corresponsal.

(Fotos Berenguel.)

El domingo 22 de diciembre se disputó en Comodoro Rivadavia la quinta Maratón de los Barrios organi-

zada por el Club de Gimnasia y Esgrima, prestigiosa institución social-deportiva de la citada localidad.

Como en años anteriores, su realización promovió extraordinario interés en todos los círculos deportivos de la Patagonia, pues puede afirmarse que es la prueba de mayor jerarquía que se efectúa en el Sur Argentino.

En esta oportunidad fueron sesenta y tres los atletas participantes que representaban a 28 entidades deportivas, figurando entre ellas, los clubes "Ferrocarriles del Estado" y "Deseado Juniors" de Puerto Deseado, Club "Deportivo y Social de Río Mayo", "Atletico Gobernador Costa", de Gobernador Costa", "Deportivo Río Senguer", de la localidad del mismo nombre, "Deportivo Las Heras", de Colonia Las Heras, "Deportivo Sarmiento", de Sarmiento, "Noveno Batallón de Zapadores" y "Noveno Grupo de Artillería Motorizada" de Río Gallegos.



Fotografía tomada instantes antes de comenzar la carrera.

Taller de Pintura al "Duco"

Arreglo de Carrocerías, Soldadura
Aulderna

G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA

Trelew - Chubut

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

RAMOS GENERALES
Y

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer
Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

en Comodoro Rivadavia



Momentos después de iniciarse la interesante prueba.



Arturo Durán, del Club "FF. CC. del Estado", de Puerto Deseado, quien se adjudicó el triunfo en forma brillante.

El triunfo correspondió a Arturo Durán del Club "Ferrocarriles del Estado" de Puerto Deseado y el segundo puesto fué logrado por el representante del Club "El Trébol" Andrés García.

Correspondió al ganador el premio Municipalidad de Comodoro Rivadavia, una medalla de oro y el premio

instituido por el Club organizador consistente en un viaje a la Capital Federal -vía aérea- ida y vuelta, más los gastos de estadía, para participar el próximo año en la Maratón organizada por la Revista "El Gráfico" de la Capital Federal. Le correspondió además la copa "Casa Titán", por ser el corredor del interior mejor clasificado.

Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Logo Buenos Aires
y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

LUIS GUILLERMO CLARK

Cabaña SANTA MARTA

VENTA PERMANENTE DE REPRODUCTORES

ALBERDI 26

C. CORREO 82

RIO GALLEGOS

EMPRESA DE TRANSPORTES CON TALLER MECANICO

La empresa más antigua
de Río Gallegos

OTTO

OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357

Castilla Correo 89

Se aceptan transportes
de frutos comestibles
y mercaderías en general

Tel. 292 - RIO GALLEGOS



Carnaval en Comodoro Rivadavia

Tres aspectos del Corso Infantil

de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

Domingo Alberto Fagni

Administración
de Propiedades

9 DE JULIO 825 - TELEF. 468
Comodoro Rivadavia



Numeroso público se hizo presente durante la realización del corso infantil, el cual alcanzó destacado éxito.

Conjunto de pequeñas máscaras que concurrirían a la simpática reunión.

ESCRIBANIA SARRIAS

Registro de Contratos Públicos Nº 3

RAUL HECTOR SARRIAS

ESCRIBANO NACIONAL

COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Pastres, Mosas y Tortas con Casemientos

de MELQUIADES GONZALEZ

San Martín 394 - U. T. 170 - Com. Riv.

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Bar "Sportman"

Servicio especial de Vermouth
Con sus 10 platillos seleccionados
Reservado para familias

• A. Martín •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia



Das de las mascaritas: Mercedes Gonzales y Melquiades González.



Enlace Elena Antal - Raúl Héctor Oreste,
de Comodoro Rivadavia. (Foto Quiroga.)

HOTEL EUROPA

HIGIENE - CONFORT - SERIEDAD
ATENCIÓN ESMERADA
Preferido por la gente de la campaña
MAGDA Y CHERNIGER
A.N. MARTIN Y 25 DE MAYO - TELEF. 85
C. Correo 5182 Comodoro Rivadavia

Bar "Alhambra"

de CASTRO, MCRENO y Cía.

Salón de Variedades

San Martín 501

Comodoro Rivadavia (Chubut)

CARLOS DOMINGUEZ

(Agente Comercial)

Representaciones:

Cía. Swift de La Plata - Peters Hnos S. A.
"Sunhard" Argentina - Productos Larios
Cía. de Seguros "EL CONDOR" - La
Economía Comercial (Acc. Trabajo)

Escritorio: C. Pellegrini 874

Teléfono 28 - Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "ORIENTE"

de LUIS DRAGO

FABRICACION ESMERADA
MOSAS Y PASTRES

AV. FONTANA
TRELAW - CHUBUT

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELAW Teléf. 72

TALLERES MECANICOS de ANTONIO REGULSKY

Composturas en general de cualquier máquina y cualquier rectificación.

SERVICIO DODGE

Aprobado por la Soc. Anón. Imp. y Exp. de la Patagonia

Avda. RIVADAVIA 456 TELEFONO 389 COMODORO RIVADAVIA

BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

"KILLIK AIKE NORTE"

Estancia y Cabaña

CARLOS S. FELTON

Concurso de Lanas del Ministerio de Agricultura

Años 1942 y 1944: Esta estancia obtuvo el Reservado de Gran Premio de honor
con un puntaje de 99 sobre 100

Rebaño No. 34 - Corriedale - Venta de reproductores

Dirección: CASILLA CORREO Nº 40

RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia

L.U.12 Radio Río Gallegos

L.U.8 Radio Bariloche

Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires



Srta. Olga Elizabeth Maria Smida,
de Comodoro Rivadavia.



Srta. Esther Sánchez, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Berenguel.)

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima



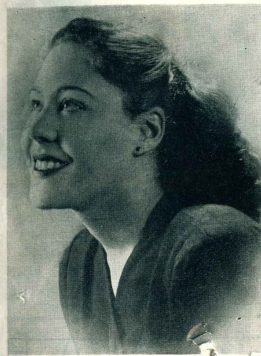
Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"



Srtas. Paula, María y Carmen Blanco, de Las Heras.

Caras bonitas



Srta. A. Rodríguez Netero, de Las Heras.
(Foto Berenguel.)



VERANEE GRATIS!

en

"Villa Albertina"

Lo mejor de las Sierras de Córdoba.

ESTE CHALET LE CUESTA \$ 2.490

Lotés desde \$ 300 al contado o \$ 5 mensuales.

Gane tiempo y dinero, solicite informes
Teléfonos: 32-0047 - 38-8824 y 37-7449

Empresa Urbanizadora de Valles y Sierras de Córdoba.

V. DI GREGORIO
Propietario
18 de Mayo 120 R. A.
Representante
BELVEDERE ALBAÑILS S. C.
Sarmiento 100 R. A.
SAMUEL B. CHIFFASSO
Barrido 1400 R. A.
JOSÉ A. SMITH
Tucumán 10 Córdoba.

ENVÍE ESTA COPIA Y RECIBIDA AMPLIFICADO DEBERÁ
NOMBRE Y APELLIDO _____
DIRECCIÓN _____
LOCALIDAD _____



Srta. Nelly Lado,
de Santa Cruz.
(Foto Baró.)

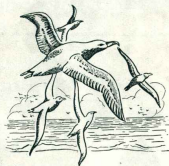
NIÑOS



José María y Oscar Armando Suárez Castro, de Río Gallegos.
(Foto Roll.)



Manuel Enrique Suárez Rodríguez, de Río Gallegos.
(Foto Roll.)



SOCIEDAD GANADERA DE

"LAGUNA BLANCA"

VENTA DE LANARES
PUROS DE PEDIGREE Y PUROS POR CRUZA
CORRIEDALE Y ROMNEY MARSH

CALLE PRAT Nº 871
VALPARAISO

Gerencia:
CASILLA Nº 1423
TELEFONO 4484

Dircc. Telegráfico
"BONLAGO"

Señor Ganadero:

SIRVASE SOLICITARNOS DATOS Y PRECIOS
AGENCIA EN PUNTA ARENAS (Magallanes - Chile)

Calle L. Navarro Nº 999 — Dirección Telegráfica: "Bonlago" - Casilla Nº 357



José María Suárez Castro,
de Río Gallegos. (Foto Roll.)



Margarita Lorente, de Río Gallegos.
(Foto Roll.)



Nistor Bardenave, de Puerto
Madryn. (Foto Eguillar.)

J. A. LAFONT
SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA

"LA MODELO"

DE ANTONIO FEU

Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

CONFITERIA "IBERIA"

JOSE GARCIA

Fábrica de Masitas, Postres
y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Bonquetos

TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

HOTEL ARGENTINO

de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español

Teléf. Nº 16

Casilla de Correo Nº 70

PUERTO DESEADO

Fué nombrada una comisión de vecinos para defensa en los ríos Corintos y Percey.

Estimando necesario considerar la situación creada a los pobladores afectados en las proximidades de los ríos Corintos y Percey por las derivaciones emergentes de las inundaciones que regularmente se producen, originando graves perjuicios, y el serio peligro que tal situación supone en aquella zona de la Colonia 16 de octubre, el señor Gobernador del Chubut ha dictado la siguiente resolución, cuya parte dispositiva expresa:

Crear una comisión de vecinos radicados en las proximidades de los ríos Corintos y Percey, la que tendrá a su cargo la organización y control de trabajos de defensa y conservación de obras en los precitados ríos, con la colaboración que ha de prestarle el Gobierno Territorial y la XIII Sección "A" de Vialidad Nacional.

Designase para integrar el organismo premenionado, que se denominará "Comisión de Obras de Defensa de

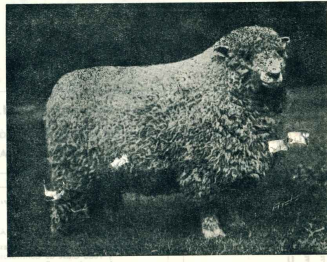
los ríos Corintos y Percey", a los señores Mauricio Pugh Humphreys, Brychan Evan, Yago Hughes, Defed Thomas, Gwyrudd Ial Jones, David Thomas, Plennid Williams, Donato Garitano y John Morgan.

Los nombrados vecinos una vez reunidos procederán a la distribución de cargos y, constituida la Comisión, deberán comunicarlo a la Gobernación.

"La Voz del Pueblo", de Puerto Madryn.

(9)

Carneros y Ovejas Corriedale y Romney Marsh.



Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Auhford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cabaña "María Behety".

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Agencias:
SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"María Behety"

Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"

Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"

Olivera F. C. O.

"San Gregorio"

Punta Arenas (Chile)

Dírjela sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PERA 547
BUENOS AIRES

Novedades Emecé

BIBLIOTECA EMECE DE OBRAS UNIVERSALES

- MIREYA, por Federico Mistral E. \$ 4.50
El famoso poeta francés — premio Nobel de literatura — ha logrado la concurrencia viva y genuina de la bellísima Provesa histórica, en este poema que sin menoscabo de la originalidad reproduce en toda su elevación la sencillez del estilo Flamencó.
- EL PRINCIPIO Y EL FIN DEL MUNDO, por Edmundo T. Wittaker E. \$ 3.50
Una revista del pensamiento científico, desde la antigüedad clásica hasta los conceptos más recientes de la física y de la astronomía.

ANAQUEL DE EDICIONES VARIAS

- PEQUEÑA HISTORIA MAGALLÁNICA, por Armando Braun Menéndez R. \$ 9.—
Aspectos singulares, dramáticos, insólitos, trascendentes y heroicos de la rica historia del Estrecho de Magallanes, estudiados con escurripulidad en las fuentes de información documental más fidedignas y precisas y narrados con fines sobre a imparcial.
- PEQUEÑA HISTORIA PATAGÓNICA, por Armando Braun Menéndez R. \$ 9.—
Un detalle de interesantes personajes a quienes el destino les negó el éxito y los relegó al olvido. Descubiertos por el autor al buquearse en los territorios de la historia en busca de los acontecimientos generalmente desconocidos o despreciados que constituyen el material de la pequeña historia.
- PEQUEÑA HISTORIA FUEGUINA, por Armando Braun Menéndez R. \$ 9.—
Cerrando su ciclo de "pequeñas historias" australes, el autor describe los cuarenta acontecimientos desarrollados en el trayecto escénico de la Tierra del Fuego; entre otros, el extraordinario caso de Julio Popper "el dictador fueguino", aventurero cuyo nombre corre aún de boca en boca en los fogones, cantinas y hogares sureños.
- MORENADA, por José Luis Latorre R. \$ 4.50
La historia pintoresca, dolorosa y valiente de la raza negra en el Río de la Plata, revelada en su intimidad, a través de los testimonios más curiosos y sinceros.
- JOAQUÍN V. GONZÁLEZ, por Arturo Maroso R. \$ 3.50
El pensamiento, imagen y alma del gran viajero, plantados con singular acierto por la fecunda pluma de Arturo Maroso.

COLECCIÓN BUEN AIRE

- PAJÁROS CRIOLLOS, selección y prólogo de León Benavés E. \$ 5.—
El mundo pintoresco de los pájaros, la espléndida avifauna americana, descriptos por viajeros, escritores y hombres de ciencia, en un volumen metódicamente ordenado, con numerosas ilustraciones en negro y en color.

LA PUERTA DE MARFIL

- BEDELIA, por Vera Caspary R. \$ 4.—
La emoción y la intriga, son manejados por el autor de "La Luz" con toda maestría en este novela trágica, que según la crítica inglesa y norteamericana encarna un nuevo tipo de novela psicológica.

EL SÉPTIMO CIRCULO

- OH, ENVOLTURA DE LA MUERTE!, por Nicholas Blake R. \$ 3.50
Una nueva novela del poeta inglés Cecil Day-Lewis que — bajo el seudónimo de Nicholas Blake — se ha acreditado como un maestro del género poético, en el que concilia el arte de uel misterios perfectos con la excelencia literaria.

REIMPRESIONES

- LA NOCHE SOBRE EL AGUA, por Core Jarrett. (El Séptimo Círculo), 2ª edición R. \$ 3.50
EL GENERAL MIRANDA, por Carlos A. Pueyrredón. (Colección Buen Aire), 2ª edición E. \$ 3.50
LEONE LEONI, por Jorge Sand. (Los Románticos), 2ª edición E. \$ 3.50



EMECÉ EDITORES, S. A.

SAN MARTÍN 427 — BUENOS AIRES



Un silbato emocionante!

EN EL MOMENTO DE SU PARTIDA
LE ANTICIPA UN VIAJE COMODO,
RÁPIDO Y SEGURO EN NUESTROS
BARCOS.



*Viaje Ud. también,
empleando*

LAS LINEAS MARITIMAS DE
"LA ANONIMA"